



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE HUMANIDADES

LA HISTORIA DEL EXCONVENTO Y TEMPLO DE LA MERCED EN TOLUCA.  
ARQUITECTURA, ARTE Y PATRIMONIO

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN HUMANIDADES: ESTUDIOS HISTÓRICOS

PRESENTA:

EMILIO RUIZ SERRANO

DR. CARLOS ALFONSO LEDESMA IBARRA

DIRECTOR DE TESIS

DRA. RIE ARIMURA

CO-DIRECTOR DE TESIS

DR. MARCOS MEJÍA LÓPEZ

TUTOR INTERNO DE TESIS



MARZO 2024

<b>Índice</b>	<b>Página</b>
<b>Agradecimientos</b>	4
<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo I Historia de la Orden mercedaria y su arribo a la ciudad de Toluca</b>	
1.1 La Orden mercedaria, consideraciones generales	12
1.2 La Orden mercedaria en México	19
1.3 Historia del exconvento y templo de la Merced en Toluca, devenir, contexto y fases	28
1.4 Aproximaciones al arte mercedario	60
<b>Capítulo II Análisis del edificio: Exconvento y templo de la Merced de Toluca</b>	
2.1 Lenguaje arquitectónico del conjunto	69
2.2 Fachada del templo principal	81
2.3 Cúpulas	84
2.4 Planta	85
2.5 Torre	90
2.6 Interior de la nave del templo principal	92
2.7 Púlpito	94
2.8 Capillas laterales del templo principal	94
2.9 Coro y sotocoro	98
2.10 Claustro y patio	98



2.11 Capilla de Ntra. Sra. de Guadalupe, exterior e interior	99
2.12 Otras dependencias	100
2.13 Atrio	103
2.14 Transformaciones del conjunto y su entorno urbanístico	105
<b>Capítulo III Obras del templo</b>	
3.1 El acervo artístico	109
3.2 Pintura	113
3.3 Escultura	153
3.4 Retablos	156
3.5 Otros	157
<b>Conclusiones</b>	160
<b>Fuentes</b>	166
<b>Anexos: glosario, imágenes y planos</b>	176



## Introducción

El arte y la arquitectura novohispana son pilares esenciales en la Historia y la Historia del Arte del país, ya que representan un periodo de intercambio cultural y artístico, sin embargo, la mayoría de los recursos para conservación y preservación se concentran en el arte prehispánico o del siglo XX. En el Valle de Toluca últimamente se ha indagado, restaurado y protegido este patrimonio, perteneciente a la ciudad y a sus habitantes. Entre los bienes muebles e inmuebles que contiene el Valle y que se han resguardado e investigado históricamente se hallan el templo del Carmen, con la publicación de Dionisio Victoria Moreno, llamada: *Breve historia del convento e iglesia del Carmen de Toluca*, el exconvento juanino tiene la publicación de Javier Romero Quiroz denominada: *El convento hospital de Nuestra Señora de Guadalupe y del Señor San José*, mientras que el exconvento de San Francisco tiene la obra: *La catedral de Toluca* de Fernández, Jarquín y Ocampo y la obra de Nicolás León: *El convento franciscano de la Asunción de Toluca*. El exconvento y templo de la Merced en Toluca no tiene ninguna publicación específica que pueda clarificar y reafirmar su importancia. Esta investigación anhela ser dicho estudio.

Para acercarse directamente al conjunto y templo de la Merced se debe explicitar que el mentado inmueble se ubica en una de las principales vías de la capital mexiquense y dentro del denominado centro histórico.<sup>1</sup> Representa (como se irá corroborando en esta investigación) un hito histórico, artístico y arquitectónico para

---

<sup>1</sup> La ubicación es: Av. J. M. Morelos y Pavón, esquina con Melchor Ocampo, N.812, Barrio de la Merced, C.P.:50080. Toluca de Lerdo, Méx. Tiene dos accesos formales y son peatonales. La extensión total de la superficie del terreno es 2,326 metros cuadrados. Dentro de la extensión está construido el templo y mide 890 metros cuadrados. El conjunto se encuentra archivado en el Catálogo nacional de monumentos históricos inmuebles del Instituto Nacional de Antropología e Historia- coordinación Nacional de monumentos históricos con la ficha C-15-00387 y con otras sub-fichas relativas a la capilla, parroquia, entre otros. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Catálogo nacional de monumentos históricos. [http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta\\_publica/detalle/83795](http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/83795).



la ciudad. Su valía dentro de la historia de la arquitectura se irá confirmando con el análisis formal de su estética y funcionalidad, así como de su historia y urbanismo, vinculadas a la ciudad y sus habitantes. Todas estas evidencias respaldarán la hipótesis fundamental de la investigación: el papel central del inmueble en la historia y el arte de la ciudad.

El estudio monográfico que se realizó en esta investigación enriquece y demuestra los principales aportes que otorga a la historia de la ciudad, así como al arte mexicano por medio del estudio completo de su materialidad. Dicha investigación recabó la mayor cantidad de fuentes documentales (aunque son escasas, dispersas y breves, a diferencia de otros conventos en la localidad, que mantuvieron o recuperaron sus archivos<sup>2</sup>) que puedan esclarecer el panorama histórico-artístico del conjunto.

Esta investigación primeramente expone las generalidades de la Orden y su devenir internacional y nacional, así como el local. Posteriormente se centra en el análisis formal del edificio y por último en la inspección de sus obras y acervo. Todo esto confirma y corrobora su importancia para los estudios de arte y arquitectura novohispanos en el Valle de Toluca. Su trascendencia, se irá reconociendo en todo el proyecto y se sustenta en los cerca de trescientos años de existencia. Durante los cuales ha sufrido múltiples transformaciones que lo vinculan con la urbe y sus habitantes, representado en su patrimonio histórico y artístico.

En cuanto al acercamiento al recinto, se realiza de manera integral y multidisciplinaria, para lograr un análisis con diversas perspectivas, incluyendo la artística, la urbanista y la histórica. Asimismo, se abordan diversos elementos

---

<sup>2</sup> El caso más exitoso es el libro escrito por Dionisio Victoria llamado: *la Historia del convento e iglesia del Carmen de Toluca*, así como el libro escrito por Fernández, Jarquín y Ocampo llamado: *La catedral de Toluca*. Actualmente ya existe un libro sobre el templo el Ranchito, entre otros.



esenciales para su comprensión como lo son las peculiaridades de la Orden mercedaria: espiritualidad, obras pictóricas y escultóricas, construcción, materiales, decoración, entre otros. También se señalan algunas problemáticas relativas a la conservación del patrimonio cultural concernientes al arte sacro de la ciudad de Toluca. La investigación también interpreta las obras para comprender de mejor manera cómo la ciudad se ha ido desarrollando y transformado en tiempo y espacio, pues las obras no solamente son representaciones estéticas, sino también documentos históricos que permiten conocer a aquella sociedad, como en la información de las cartelas de ciertos lienzos o en la vestimenta de los priores retratados o en otros aspectos.

La tesis se fundamenta en una base metodológica centrada en los estudios del arte y arquitectura novohispanas, además de los estudios regionales de arte, que implican particularidades específicas del sitio, en este caso del Valle de Toluca. Asimismo, se utilizan diversas metodologías propias de la historia del arte, entre las que destacan el análisis formal del conjunto y su acervo, el análisis estilístico, el iconográfico e iconológico, el uso de fuentes primarias y secundarias, cronología y algunos otros métodos que lograron completar el panorama histórico-artístico del inmueble. Una de las metodologías; la estilística en la arquitectura se centra en la modalidad del edificio (neóstilo), asimismo, se reflexiona sobre la estilística pictórica de las obras del conjunto y sí estas, según la hipótesis planteada por Abelardo Carrillo y Gariel, responden a un grupo artístico que comparte características plásticas, así como temporalidad y lugar, denominada por el autor como “escuela toluqueña de pintores”. Como se irá matizando en la investigación, la propuesta es arriesgada pues las obras del conjunto no contienen un “estilo” o uniformidad pictórica y mucho menos se sabe si la formación artística fue la misma para los distintos artistas, además hay obras que se diferencian en calidad y época, como las obras de Manuel Domínguez de principios del siglo XVIII, las cuales son superiores a ciertos lienzos relativos al santo Patriarca Pedro Nolasco de finales del XVIII y que Carrillo y Gariel agrupa en su señalada “escuela toluqueña de pintura



del siglo XVIII". En suma, se trata más bien como diría Xavier Moysén de un ignorado grupo local de pintores populares que florecen en el siglo XVIII<sup>3</sup> y que requieren un estudio más profundo de la plástica regional en el Valle de Toluca.

Las fuentes que se consultaron fueron las propias obras de arte, artefactos culturales, documentos de archivo, bibliografía, entre otros. Referente a los archivos, los que se examinaron fueron los documentos del Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales (INDAABIN), los del Archivo General de Notarías del Estado de México, Notaría No.1, Toluca, así como los documentos del Archivo Histórico del Estado de México, del Archivo Histórico Municipal de Toluca, el propio archivo histórico de la Merced de Toluca, los del Archivo parroquial Sagrario San José (APST) y otras fuentes como las examinadas en el Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI), distintas fototecas, bibliotecas, entre otros.

Por lo que respecta a la organización de la investigación se presenta en tres capítulos que se estructuran de forma deductiva y van presentando cronológicamente la historia del conjunto mercedario de Toluca, además, se retoman los antecedentes historiográficos, si es que los hay, así como otras fuentes inéditas.

El primer capítulo trata sobre el reconocimiento de los aspectos más importantes de una Orden poco conocida, tanto a nivel internacional<sup>4</sup> como nacional,<sup>5</sup> además del

---

<sup>3</sup> Xavier Moysén, "Las cruces de Toluca", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 27(1958), 40.

<sup>4</sup> Entre los mercedarios celebres, están en su mayoría teólogos o catedráticos, gente de gran renombre como el famoso dramaturgo Tirso de Molina, Melchor Rodríguez de Torres, Alonso Remón, Jerónimo Pérez, Gaspar de Torres, Francisco Zumel, Juan Suárez de Godoy, entre otros escritores, pintores y literatos.

<sup>5</sup> Entre los célebres mercedarios novohispanos estuvieron el fraile Diego Rodríguez, gran matemático y astrónomo, a Fray Diego Reynoso, gramático, también al catedrático Fray Cristóbal de



arte producido por esta hermandad. Se rememora su historia y se destacan sus principales aportaciones a la Historia y al arte de la nación y concretamente a la ciudad de Toluca. Dichas contribuciones incluyen diversos aspectos, como lo son los arquitectónicos, pictóricos, educativos, intelectuales y académicos.

Se ocupan en el apartado 1.1 varias fuentes relativas a las consideraciones generales de la fraternidad como son: la historia y síntesis de la Orden por los mismos mercedarios, crónicas mercedarias, por señalar algunas. En el apartado 1.2 se describe su labor en territorio nacional y se emplean los estudios de la académica María León Cazares en sus diversos textos y en el caso específico de una región nacional, las investigaciones de Yolanda Guzmán Guzmán en Morelia, por indicar algunas fuentes.

En el apartado 1.3 de este capítulo se presenta la historia del exconvento y templo de la Merced de Toluca y sus principales fases y eventos. Esta sección es el eje principal de la investigación ya que permitirá la comprensión de su arquitectura, arte y patrimonio. Se ocupan diversas fuentes al existir un vacío importante de documentación, entre las que se incluyen obras de cronistas como Aurelio Venegas y su libro: *Guía del viajero en Toluca*, Alfonso Sánchez Arteché y su libro: *Las siete toluacas y otros ensayos* o la tesis de Karen Ivett Mejía llamada: *Justicia y orden social en Toluca: un régimen corporativo eclesiástico en la integración urbana, 1669-1799*. También se emplea un libro donde se asientan las limosnas pertenecientes al convento toluqueño entre 1758 y 1791, otro libro del mismo rubro de 1787 a 1804, entre otros archivos. Se indagan aspectos inéditos como cronología de los principales priores, número de frailes que lo habitaron, por sugerir algunos.

---

Cervantes, así como a su colega Fray Juan de Herrera, los cronistas de la congregación: Fray Francisco Pareja y Cristóbal de Aldana, así como a Fray Juan Gómez, matemático y el teólogo Fray Pedro de Celis, por mencionar algunos.



En el último apartado, el 1.4, se aborda el tema del arte mercedario. Dado su alcance y complejidad, esta sección se presenta como una aproximación. En ella, se reflexiona sobre las expresiones artísticas que a lo largo de la historia han caracterizado a la Orden de la Merced, con un enfoque particular en la arquitectura y la pintura. Se analiza cómo la espiritualidad, los valores y la misión religiosa de esta fraternidad han dejado huella en estas manifestaciones artísticas. Además, se examinan los atributos, representaciones y construcciones más significativas de la Orden, relacionándolos de manera indisociable con la Historia del Arte y su influencia en distintos sitios y obras e indudablemente, en el exconvento mercedario de Toluca.

El segundo capítulo aborda el análisis formal del edificio, donde se inspeccionan el estilo, la fachada, la planta, torre, coro, claustro, entre muchos otros espacios del conjunto bajo el estudio de sus dimensiones, materiales, simbolismos entre otros. En el apartado 2.14 se detallan las transformaciones urbanas que correlacionan el inmueble con la ciudad a lo largo de todos los años de su existencia. Se emplearon diversas fuentes, entre ellas, los textos del historiador del Arte Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y de Vicente Mendiola Quezada, además, de los archivos del templo.

Por último, en el tercer capítulo se presentan específicamente las obras del templo, es decir, el acervo artístico que incluye principalmente la pintura, escultura y varios. Dentro de este capítulo se encuentran los análisis a cada lienzo, así como su disposición actual y la explicación de la existencia de dos colecciones: la privada, agregada recientemente y la “original”, relativa al acervo del conjunto. Esta última es la que se indaga en esta investigación, con miras a su preservación y conservación. Por ende, se anexan las imágenes de cada pintura, pues se desea inventariarlas y evitar su extravío, ya que como se detalla ampliamente en el capítulo, cerca del treinta por ciento de las obras catalogadas se han perdido. Se



utilizan distintas fuentes entre las que destacan el artículo ya indicado de Abelardo Carrillo y Gariel, llamado: “Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII”, así como otras fuentes como la obra de Manuel Toussiant llamada *Pintura colonial en México*, o el libro: *Catálogo de pintura colonial en edificios religiosos del municipio de Toluca* de María Eugenia Rodríguez Parra y otras más.

Al final de la investigación se halla un glosario y un apartado de anexos donde se pueden observar más imágenes del inmueble, que enriquecen y complementan la visión integral del conjunto.

En suma, la investigación desea corroborar las importantes aportaciones artísticas del conjunto y su contribución al arte regional. Anhela revalorar al templo como pilar fundacional del panorama histórico-artístico de la ciudad. Basándonos en la información obtenida, se puede afirmar que la ciudad fue, durante el siglo XVIII, un destacado centro o nicho de arte novohispano. Además, conforme pasó el tiempo, el conjunto fue parte de eventos y directrices vinculadas estrechamente con la ciudad. Estas directrices incluyen el urbanismo (representado en las transformaciones del barrio, plazuela, calles, recintos), la comunidad (la relación de los habitantes con el conjunto, con sus autoridades, las convivencias y festividades) y el patrimonio (arquitectura, estilo y acervo). Dichos elementos sustentan la importancia que tiene el templo y exconvento de la Merced en Toluca y el porqué de su protección, difusión y conservación.



## Capítulo I Historia de la Orden mercedaria y su arribo a la ciudad de Toluca

### 1.1.- La Orden mercedaria, consideraciones generales

Este apartado es un breve acercamiento a la historia de la Orden, siendo conciso para evitar desviarse del objetivo de la investigación. La exposición del panorama histórico de la congregación proporcionará las contribuciones usuales de la misma y su relación histórica con la educación, instrucción, arquitectura, evangelización, y demás valores y símbolos propios, entre otras particularidades. Es menester advertir que se utilizará la temporalidad que la propia hermandad dicta en su obra: *La Orden de Santa María de la Merced (1218 - 1992). Síntesis histórica*,<sup>6</sup> y que resulta adecuada para la organización de ochocientos años de historia.

La Orden de Santa María de la Merced<sup>7</sup> Redención de los Cautivos Cristianos, (O. de M.) o simplemente mercedarios; es una congregación religiosa católica, importante para la historia de la Iglesia y, por ende, del mundo occidental. El primer periodo de la historia de la hermandad comprende aproximadamente desde el año de 1218 a 1317 y es el proceso de fundación y consagración. Durante este primer periodo la Europa occidental estuvo ligada al cautiverio, a los rescates y a la esclavitud del siglo XIII en tierras de la Reconquista, bajo el dominio musulmán en el Mediterráneo. Estos cautiverios eran sufridos por las dos partes; tanto cristianos como musulmanes. Conforme pasó el tiempo las comunidades cristianas reglamentaron la situación, denominando al proceso como: redención. procedimiento seguía un protocolo de manumisión, canje, trato de los cautivos, castigos por fuga o intento, redentores y, por último, la ansiada salvación. Estas

---

<sup>6</sup> Orden de la Merced, *La Orden de Santa María de la Merced (1218 - 1992). Síntesis histórica*, (Roma: Biblioteca mercedaria, 1997).

<sup>7</sup> El nombre elegido para la congregación procede de Merced; concesión de un premio por méritos, o donativo; el cual los mercedarios interpretaron como regalo de libertad que se le confiere al esclavizado, otorgado por dinero o por canje, como Jesús lo hizo por la Humanidad.



redenciones<sup>8</sup> generaban ganancias, en especial a las ciudades islamitas del Mediterráneo.<sup>9</sup>

La Orden mercedaria no fue la única en redimir cristianos, pues durante este periodo histórico, diversas comunidades religiosas decidieron también emprender en la liberación de cautivos en manos mahometanas para eludir la apostasía.<sup>10</sup> La renegación de la fe fue una gran preocupación de la cristiandad, por ello, las redenciones fungieron como contrapeso ante el poderío islámico. Por ello, se fundaron otras órdenes religiosas militares; como la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cativos, de origen francés o las órdenes de Alcántara, Calatrava, la Orden de Santiago, en el caso hispano.

Bajo todo el contexto histórico antes mencionado, debía agregarse el elemento religioso/cristiano del momento: las transformaciones personificadas por el Cuarto Concilio de Letrán. En dicho Conclave se trataron asuntos como las herejías albigenses, cátaras y judías, además de la regulación del desenvolvimiento de las órdenes existentes y de las nuevas (incluida la mercedaria), entre ellas las mendicantes, atenuadas a los tres votos de la regla agustina.<sup>11</sup> La diferencia y la peculiaridad de los mercedarios fue su cuarto voto: la redención, además de su

---

<sup>8</sup> Sobre el proceso de redención, según Ruiz Barrera consistía en enviar un fraile redentor a tierras musulmanas, amparándose con ciertas licencias eclesiásticas, posteriormente se anunciaba la redención y se recogía la limosna para el pago, ya sea de los familiares del cautivo, de donantes o de otras instituciones. Una vez hecho el canje correctamente, los cautivos regresaban a la Península Ibérica. En caso de no conseguir el dinero que se requería, el fraile podía quedar en canje del cautivo, hasta que otro fraile llegará con la cuota. Al final de todo el proceso se escribía un informe detallado del costo, redención, nombres de redimidos, limosna, con esto, se legitimaba la redención. Se especula que la fraternidad liberó cerca de 60 000 cautivos aproximadamente durante el siglo XIII hasta el XIX. María Teresa Ruiz Barrera, "Redención de cautivos. Una especial obra de misericordia de la Orden de la Merced," coord., *La Iglesia española y las instituciones de caridad*. (Madrid: Estudios superiores del Escorial, 2006), 845-846.

<sup>9</sup> Orden de la Merced, *op. cit.*, 6.

<sup>10</sup> María del Carmen León Cázares, *Reforma o extinción. Un siglo de adaptaciones de la Orden de Nuestra Señora de la Merced en Nueva España*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004), 17.

<sup>11</sup> "En primer término, ya que con ese fin os habéis congregado en comunidad, vivid en la casa unánimes y tened un solo corazón y una sola alma orientados hacia Dios." (Regla de S. Agustín, 3). Los tres votos son castidad, pobreza y obediencia. Agustinos, *Regla de San Agustín*, <https://www.agustinos.es/wp-content/uploads/2019/09/regla.pdf> (consultado el 18/03/2021).



estatuto militar como los templarios u hospitalarios y su jerarquía de precedencia medieval al interior de la comunidad. Otra semejanza con las mendicantes fue la manera en la que subsistían, pues era a base de recolección de limosnas<sup>12</sup> entre los fieles cristianos para el pago del cautivo. El principal precepto mercedario recayó en que todo fraile, en fuerza de su profesión, quedaba convertido en legítimo limosnero de la redención y en dado caso de que faltara dinero, el redentor quedaba obligado a entregarse como rehén y expuesto a dar la vida con tal de liberar al sometido a semejanza de Cristo. Dicho precepto es nombrado por primera vez en un documento de 1565.<sup>13</sup>

En cuanto a la fundación de la Orden mercedaria, esta fue establecida en Barcelona por Pedro Nolasco,<sup>14</sup> inspirado según las propias crónicas por la Madre de Dios, bajo el patrocinio de la Corona Aragonesa en 1218, en un momento álgido de la Reconquista. El relato fundacional se cimienta en una hierofanía; en la que la Virgen María se le reveló al rey Jaime I de Aragón, al canónigo catedralicio Ramón de Peñafort y a Pedro Nolasco, para dictarles el mensaje de formar una congregación que se encargaría de redimir a cautivos cristianos que corrían el riesgo de ser apostatas por ser prisioneros de los musulmanes. Bajo dicho milagro la hermandad estableció su labor redencionista, y bajo los estatutos de la autoridad hispana y de la religiosa, representada en el sumo pontífice. Con estos principios, San Pedro Nolasco organizó en Barcelona una comunidad de seglares que se enfocaron en la

---

<sup>12</sup> Aquella recaudación podía ser en especie o en moneda y existían varios métodos para reunirla; uno de ellos era la colocación de alcancías en iglesias, molinos y lugares comunes de ciudades y pueblos, otro método era el apoyo de seglares, quienes prestaban el servicio a los mercedarios para recoger limosna y uno más fue que las propias cofradías de las esclavitudes o las hermandades mercedarias daban un estipendio para acrecentar la recaudación. Existió un fondo de redención creado por los mercedarios, con bienes que podían vender como legados testamentarios, patrimonios propios de la comunidad, entre otros métodos. María Teresa Ruiz Barrera, *op. cit.*, 844.

<sup>13</sup> *Ibidem.* 843.

<sup>14</sup> Los datos específicos sobre Pedro Nolasco siguen siendo objeto de debate, pues no sobreviven constituciones primitivas fechadas en época del santo y es probable que nunca existieron, que la propia organización monacal reorganizó su biografía años después. En sí, los orígenes mercedarios es un vacío no historiado, pues la falta de documentación vital, el anonimato de la Orden en los primeros años y la falta de detalles del fundador, permitieron una reinterpretación de sus orígenes por ellos mismos, años después. Bruce, Taylor, "La Orden mercedaria: política, sociedad y reforma religiosa bajo Felipe II", *Pedralbes: revista d'història moderna* 27. (1993): 192 -193.



redención. Esta enorme tarea les otorgó éxito y seguidores,<sup>15</sup> aunque conforme se modificaba el panorama histórico, tuvo que adaptarse a diversos escenarios. Cabe recalcar que una misión primordial para la congregación, incluyendo la redención, fue la ya mencionada recolección de limosna.

Pintura 1. Virgen de la Merced en su advocación de virgen del Patrocinio. Baltazar de Vargas Figueroa. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Bogotá.



Fuente: Project on the Engraved Sources of Spanish Colonial Art. 665B

<https://colonialart.org/artworks/655B>. Consultado 05/02/2021.

Una vez instaurada la congregación y reconocida por el Papa Gregorio IX en 1235 se fundó el primer convento en Barcelona (San Piug de Santa María) y conforme fueron reconquistando tierras en nombre de la cristiandad ibérica, los conventos se multiplicaron, como el de Mallorca, Valencia, Alicante, entre otros.<sup>16</sup> Las primeras Constituciones de la Orden fueron promulgadas en mayo de 1272 donde se especificaron los motivos de la hermandad. Estas constituciones son llamadas

---

<sup>15</sup> Yolanda Gómez Gómez, *Los eslabones de la redención. El convento de Valladolid y los obispos mercedarios de Michoacán. 1574-1692*. (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2016), 13 -14.

<sup>16</sup> *Ibidem*, 50.



americanas por Fray Pedro de Amer, y contenían los estatutos formales de la congregación, reafirmando así la fundación y consolidación de la hermandad.

El segundo periodo histórico está fundamentado en el proceso de la organización clerical y abarcó desde 1317 a 1492. Durante esta etapa se aplicaron distintas reformas a diversos principios y que generaron pugna en la hermandad, entre ellos la elección del Maestro General, la legalización y contabilidad de limosnas y redenciones, entre otros aspectos administrativos.<sup>17</sup> Dichas modificaciones se escribieron en las Constituciones Albertinas, por el Fraile Raimundo Albert. La expansión mercedaria, que solamente se circunscribía a España, en estos años se propagó a Italia, Francia y a otras latitudes.<sup>18</sup> Asimismo, las redenciones se intensificaron, ocasionando en frecuentes ocasiones, situaciones de martirio, tema espiritual y pictórico expresado frecuentemente. Igualmente, aquellas múltiples salvaciones obligaron a que la agrupación exigiera a sus frailes educación rigurosa en ciencias, teología, lenguas y demás doctrinas que permitieran la negociación o debate contra los “enemigos” de la fe, de ahí que un eje rector en toda la existencia de la hermandad sea también la enseñanza y la educación.<sup>19</sup>

El tercer momento en el acontecer mercedario abarcó desde 1492 a 1574, es decir, desde el descubrimiento de América a la Reforma postridentina y su actuación en el proceso colonizador. En estos años la congregación formó parte del poderío político y evangélico de los Reyes Católicos, por ende, participaron en las provincias

---

<sup>17</sup> Dentro de los cambios aplicados a la congregación estuvo la separación de su estatuto castrense, ya que los caballeros militares abandonaron la fraternidad y se afiliaron a las que mantenían su carácter belicoso, por ende, para mantener una estabilidad monástica los mercedarios tuvieron que suprimir su esencia marcial, aunque siguieron teniendo relación con las empresas militares. María del Carmen León Cázares, *op.cit.*, 20.

<sup>18</sup> *Ibidem*, 33-44.

<sup>19</sup> Beuchot señala que su adaptación a diversas reformas les permitió adentrarse a la predicación y enseñanza, pues era otra manera de redimir a presos, de la infidelidad y la ignorancia. Esto originó que tuvieran excelentes profesores universitarios, teólogos y filósofos destacados como Francisco de Zúmel, entre otros. El caso novohispano no fue la excepción, pero se abordará más adelante. Mauricio Beuchot, “Algunos elementos socioculturales de la Nueva España”, *Prolija Memoria Segunda época 2* (2018): 14.



indianas, francesas, italianas y españolas.<sup>20</sup> Esta colaboración se corroboró en los servicios prestados a los conquistadores, por ejemplo, al ser los primeros sacerdotes regulares enviados a las exploraciones y ocupaciones del nuevo continente. Se tiene constancia que viajaron en el segundo viaje colombino, además, fueron acompañantes como capellanes de las huestes conquistadoras y sus servicios fueron muy requeridos; entre los que incluían la confesión, bautizo de naturales, entre otros sacramentos, desde el Norte hasta el Sur del nuevo continente.<sup>21</sup> Su expansión en el nuevo mundo comenzó en Santo Domingo en 1514, posteriormente en Nicaragua, Panamá y demás zonas caribeñas. Sus fundaciones de mayor renombre fueron las del Perú, Argentina y República Dominicana.

Uno de los sitios primordiales en los que la hermandad fundaría y administraría las tierras del continente descubierto durante los siglos XVI, XVII y XVIII fue en el virreinato del Perú, en especial en los conventos principales de Lima y Cuzco.<sup>22</sup>

El cuarto momento en la historia de los mercedarios abarcó las secuelas derivadas del Concilio Tridentino de 1563, a las reformas propias del inicio de la era contemporánea, aproximadamente desde 1770. Esta etapa es la más fructífera de la congregación, con un mayor número de conventos; doscientos veintinueve en total, así como un aproximado de 4495 religiosos mercedarios, además del crecimiento exponencial de cofradías, ramas monacales y similares. En la asamblea

---

<sup>20</sup> Yolanda Guzmán, Guzmán, *op.cit.*, 15.

<sup>21</sup> Sus habilidades de corte militar, así como su conocimiento en ciencias, persuasión y de conversión fueron muy bien vistos para la empresa conquistadora. María del Carmen León Cázares, *op.cit.*, 8.

<sup>22</sup> Parte del triunfo en tierras sudamericanas y en especial las peruanas, fue su alianza con los conquistadores al momento de la ocupación militar. La coalición de los mercedarios con el General Pizarro en contra del capitán Almagro por la conquista Inca les permitió privilegios que se demostraron en la fundación del convento de Cuzco y el de Lima, uno de los bastiones mercedarios en América. Para el siglo XVI ya tenían 15 conventos en la zona. Con el paso del tiempo la Virgen de la Merced será la patrona limeña, en su fiesta se reúnen y participan un gran número de personas, se señalan también los ejemplos de Quito, Antioquia, Buenos Aires y otras ciudades del Cono Sur. Asimismo, existen casos en toda Hispanoamérica en la que en dichas localidades la Orden mercedaria desapareció o sus templos pasaron a manos del clero secular quedando como reminiscencia las imágenes milagrosas, que en su mayoría son advocaciones de la Virgen de la Merced, como son los ejemplos de Pasto, Santiago de Chile, entre muchas otras más.



General o Capítulo General de 1576 se modificaron varios estatutos debido a las reformas tridentinas, entre los que estaban la elección de Maestre, la adhesión del voto de las provincias, la rendición de cuentas, la reafirmación estricta de la vida sometida a la regla de San Agustín, la administración de las provincias americanas y sus visitadores, su sujeción al reinado hispánico,<sup>23</sup> por mencionar algunas.<sup>24</sup>

Otra reforma importante se dio al interior de los mercedarios durante el siglo XVII y fue la división entre Merced calzada y descalzada en 1621. Otra modificación fue la promulgada en 1725, cuando la institución solicitó que se le proporcionará legalmente el estatuto de congregación mendicante.<sup>25</sup> En cuanto a las redenciones del viejo mundo, estas decrecieron considerablemente, mientras que en América se acrecentaron las liberaciones de “almas” indígenas, cautivadas principalmente por tentaciones, ignorancia e idolatría, permitiendo su justificación como Orden predicadora y pastoral. Igualmente, se instituyeron colegios en las tierras conquistadas. En este periodo de florecimiento se tienen registrados el mayor número de conventos de la congregación, así como de sermones, artistas, intelectuales, predicadores y demás acervo que hoy conocemos.

El quinto periodo histórico abarcó de 1770 a 1880 y conllevó crisis y sobrevivencia de la congregación. El regalismo, en especial el Borbónico, así como las ideas ilustradas y las revoluciones liberales dejaron una huella devastadora a la

---

<sup>23</sup> Ahondando en la sujeción al mandato real hispánico, Bruce Taylor menciona que Felipe II logró el cometido de “reformular” la hermandad y que está solamente dependiera de los Reyes Católicos y no de autoridades francesas o catalanas, por medio de la elección de un nuevo maestre general que respondía enteramente al rey, así como demandar que cualquier cargo dentro de la fraternidad fuera temporal. Bruce Taylor, *op.cit.*, 191-201.

<sup>24</sup> Mauricio Beuchot resume los cismas principales de la Orden, de la siguiente manera: el primer cisma es el del siglo XIV y fue la disminución de su carácter castrense y su conversión de frailes legos a sacerdotes, el segundo cisma es el del XV con la restructuración del mando de la congregación en un general ( habían dos generales, uno en Castilla y otro en Cataluña, que generaban disputas) y el tercer cisma fue la reforma teológica del XVI que se concentró en redimir almas indígenas que a cautivos sarracenos por la disminución de las mismas y el descubrimiento del Nuevo Mundo. Mauricio Beuchot, *op.cit.*, 15.

<sup>25</sup> Fue una mera cuestión burocrática pues ya ejercían tareas mendicantes en América, pero no estaban legitimadas. Una de ellas era la evangelización, por ende, las órdenes mendicantes que detentaban el poder en el nuevo continente como franciscanos, dominicos o agustinos obstaculizaron su fundación en los primeros años.



hermandad y a la propia Iglesia Católica en Occidente. Se desamortizó y exclaustro, situación que dejó a la corporación mercedaria con poco patrimonio cultural y artístico, del que eran grandes poseedores. Sus edificios terminaron siendo hospitales, hospicios, escuelas, cuarteles y en su mayoría, destruidos. Este infortunio comenzó en 1774 cuando la hermandad fue suprimida en Francia. En España los mercedarios corrieron la misma suerte al promulgarse la Cédula Real de 1774 por Carlos III. Durante el siglo XIX muchos conventos mercedarios fueron destruidos en distintas naciones. La supresión y exclaustro principal ocurrió en 1837, en toda España. Muchos frailes huyeron o sobrevivieron en sitios campestres.<sup>26</sup> En América, sucedió algo similar, pues las luchas independentistas y la adopción de ideas liberales impactaron a la congregación. Entre las consecuencias negativas se incluyen la confiscación de bienes, la secularización y las expulsiones, por señalar algunas.

El sexto y último periodo abarca desde 1880 a nuestros días. La restauración de la Orden fue el principal objetivo, la cual fue promovida por el general Pedro A. Valenzuela, por ende, llamadas constituciones Valenzuela y ejecutadas en 1893. Transformaron las estructuras de la comunidad actualizando diversos estatutos. Durante todo el siglo XX la institución restauró conventos, aumentó su apostolado y misiones y se actualizó a la par de la Iglesia Católica y el Concilio Vaticano II. Actualmente la Orden está integrada por cerca de novecientos religiosos. Su apostolado está encaminado a la pastoral penitenciaria, misiones en países pobres, acogida de inmigrantes, por mencionar algunos. Tiene su Curia General en Roma y el Superior General es el peruano P. Juan Carlos Saavedra.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Orden de la Merced, *op.cit.*, 96-98.

<sup>27</sup> La Mercé, *La Orden*. <https://www.basilicadelamerce.com/es/134-la-orden.html> (consultado el 14/03/2021).



## 1.2 La Orden mercedaria en México

El inicio de la congregación en México aconteció con la conquista de México-Tenochtitlán en la figura de Fray Bartolomé de Olmedo. El fraile llegó con 31 años a América, junto a Hernán Cortés en 1516, de Santo Domingo a la Habana y de ahí a Cozumel y Veracruz en 1519.<sup>28</sup> Estuvo en todo el proceso conquistador, Bernal Díaz del Castillo lo considera un hombre sabio, hábil y capaz. Como ya se indicó, para la construcción histórica de la hermandad, Olmedo fue figura del pionero por antonomasia de los misioneros y evangelizador de los naturales, así como el redentor de almas cautivas por la idolatría de estas tierras.<sup>29</sup> Dicho protagonismo fue la base de la justificación de la congregación en tierras americanas y emblema de su importancia para con la Historia de la Iglesia,<sup>30</sup> empero, la estadía del nombrado fraile no fue tan fructífera, pues la fundación formal de un convento y la presencia de un gran número de mercedarios ocurrió hasta 1594 en la capital del ya formado Virreinato de la Nueva España, es decir, tardaron cerca de 70 años para establecerse formalmente.<sup>31</sup>

---

<sup>28</sup> Para información específica sobre el número de expediciones mercedarias durante el siglo XVI (fueron 58 expediciones y viajaron cerca de 327 mercedarios al Virreinato novohispano, causas, nombres, oficios y demás; revisar: José Román-Álvarez "La Orden de la merced. Su aportación a la evangelización americana. Evangelización y teología en América (siglo XVI)" (conferencia presentada en el seminario "X simposio internacional de Teología de la Universidad de Navarra", Pamplona, España, 1990).

<sup>29</sup> Falleció a los 39 años en la capital novohispana en 1524. Según ciertas crónicas bautizó más de 2500 indígenas, y a la Malinche, además de celebrar la primera misa en México-Tenochtitlan. Fue sepultado en Santiago Tlatelolco. La campaña de Olmedo fue fugaz y no cosechó tantas obras como los llamados doce apóstoles de Nueva España, venidos en 1523.

<sup>30</sup> Olmedo fue, como lo afirma Guzmán un recurso retórico para afianzar su identidad y los privilegios que otorgaba formar parte de la evangelización, asegurando limosnas o fundaciones. Al rescatar a Olmedo y colocarlo como el primer evangelizador les consiguió durante el siglo XVII una limosna regia y diversos beneficios en Nueva España. Yolanda Guzmán Guzmán, *op.cit.*, 15.

<sup>31</sup> Hubo varios intentos, pero no fueron suficientes, como los dos mercedarios que llegaron con las huestes de Cortés, Fray Gonzalo de Pontevedra y Fray Juan de las Varillas, este último fue designado a la provincia Chiapaneca y acompañó a Cortés en la expedición a las Hibueras, pero, al igual que Olmedo, no fundaron convento. En 1530 vinieron doce mercedarios encabezados por Fray Juan de Leguizamo, sin embargo, el cabildo secular los envió a Guatemala. El 19 de febrero de 1592 el rey de España al fin otorgó la autorización para fundar un convento en la capital novohispana. María del Carmen León Cázares, "Crónicas de la Orden de Nuestra Señora de la Merced", en *Historiografía mexicana. Volumen II. La creación de una imagen propia. La tradición española. Tomo 2: Historiografía eclesiástica*, coords. Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo (México: UNAM, 2012): 1397.



Gracias a la crónica, como recurso historiográfico y que fue utilizado durante los siglos XVII, XVIII y XIX por las órdenes regulares, para basar en ella sus motivos, fines y procesos que le permitieron una mayor concesión de privilegios ante la Santa Sede y ante el rey, como también lo hicieron las órdenes mendicantes como la franciscana o las propias crónicas mercedarias, testimonios que permiten conocer fragmentos de su historia en México.<sup>32</sup>

Imagen 1.- Portada de *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo de 1632. Del lado derecho se observa a Fray Bartolomé de Olmedo y su misión evangélica, así como el escudo de su congregación.



Fuente: Fuente: Biblioteca Cervantes Virtual. Imágenes sobre Hernán Cortés.  
[http://www.cervantesvirtual.com/portales/hernan\\_cortes/imagenes/imagen/imagen\\_es\\_10portada\\_de\\_historia\\_verdadera\\_de\\_la\\_conquista\\_de\\_la\\_nueva\\_espana\\_de\\_bernal\\_diaz\\_del\\_castillo\\_edicion\\_de\\_1632/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/hernan_cortes/imagenes/imagen/imagen_es_10portada_de_historia_verdadera_de_la_conquista_de_la_nueva_espana_de_bernal_diaz_del_castillo_edicion_de_1632/) Consultado 09/01/2022.

<sup>32</sup> Ramírez detalla que fue un recurso literario para justificar su labor y evitar perder beneficios ante el clero secular u otras ordenes, la crónica franciscana está representada por la obra de Fray Gerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana*, mientras que la agustina en la crónica de Fray Juan de Grijalva, *Crónica de la Orden de nuestro padre de San Agustín*, y la mercedaria en la obra de varios como: Francisco de Pajera; *Crónica de la Provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos de la Nueva España* o Cristóbal de Aldana con *Crónica de la Merced de México* y Fray Agustín de Aldana con *Panal místico. Compendio de las grandezas del Celeste, Real y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redención de Cautivos Cristianos*. Jessica Ramírez, “Fundar para debilitar: El obispo de Puebla y las órdenes regulares, 1586-1606”, *Estudios de historia novohispana* 49 (2013):47.



En cuanto a las posibles causas de la lentitud de fundación en territorio novohispano, el autor Martos López indica que las dificultades que tuvieron los mercedarios en Nueva España fueron las grandes distancias para recolectar limosnas para la redención, y la falta de conventos, lo que obstaculizaba dicha recaudación, en especial en el norte del Virreinato.<sup>33</sup> Estos factores probablemente fueron los que propiciaron que la hermandad se haya visto inferior a las tres “fundadoras”, sin embargo, los mercedarios y otras órdenes fueron desarrollándose con más fuerza en el contexto novohispano en la segunda mitad del siglo XVII y parte del XVIII.<sup>34</sup> Su éxito, según Trabulse, durante los primeros decenios del siglo XVII, fue porque la hermandad pudo posicionarse gracias a su habilidad política y financiera, primeramente por separarse de la provincia de Guatemala en 1616 y dejar de depender de Santo Domingo, además, en el mismo año crearon la propia, llamada: *Provincia de Nuestra Señora de la Visitación de México*. Por otro lado, aunque libraron pleitos con carmelitas, franciscanos, entre otros, supieron manejarlos correctamente.<sup>35</sup>

Sobre las primeras fundaciones, el primer convento en erigirse en la Nueva España fue el de Antigua, Guatemala en 1537 (Capitanía General de Guatemala), mientras que el de Ciudad Real fue establecido en fechas cercanas pero abandonado en 1546.<sup>36</sup> Al intentar expandirse en tierras centroamericanas, caribeñas y sudamericanas la congregación decidió fundar un colegio en la capital novohispana

---

<sup>33</sup> Luis Alberto Martos López, “De fe, redención y arte: el claustro de Nuestra Señora de La Merced de la Ciudad de México”, *Boletín de monumentos históricos* 29 (2013): 9.

<sup>34</sup> En la historiografía religiosa novohispana, la Orden mercedaria, es estudiada como Orden nueva, confiriendo el mote de viejas a la franciscana, dominica y agustina y a las nuevas (por su tardía llegada al Virreinato) a los mercedarios, juaninos, dieguinos, carmelitas y jesuitas, las cuales según Ramírez fueron apoyadas a fines del XVI por el clero secular y las autoridades civiles en búsqueda de disminuir el poder de las “viejas”. Las “nuevas” argumentaron su trabajo de instrucción y no tanto de misión, se establecieron en enclaves urbanos atendiendo en especial a la población criolla y peninsular. Los obispos vieron con buenos ojos que estas nuevas órdenes se hicieran cargo de actividades distintas a las evangélicas, y así poder compartir de alguna manera el poder familiar en las urbes novohispanas. Todo esto se logró gracias a la Cédula Real de 1583, donde se ordenaba nombrar clérigos y no frailes en las doctrinas. Las viejas órdenes se resistieron, pero la aparición de nuevas hermandades fue inminente. Jessica Ramírez, *op.cit.*, 43 - 44.

<sup>35</sup> Elías Trabulse, “La vida conventual de un científico novohispano”, *Historia Mexicana* 38(1989): 751.

<sup>36</sup> Yolanda Guzmán, Guzmán, *op.cit.* 15.



para no depender de la Real Universidad para la ordenación de sus colegiados. Tras varios intentos infructuosos, la hermandad por fin instauró un colegio y convento en la capital novohispana a finales del XVI, posteriormente instauraron en Puebla y Oaxaca en 1598, con el fin de conectar los conventos de Guatemala, sede de la provincia mercedaria centroamericana.<sup>37</sup> Después establecieron el convento de Valladolid en 1604 y el de Guadalajara en 1629, por nombrar los más importantes. Para 1616 se crea la “Provincia de la Visitación de México”, la cual comprendía ocho conventos.

Cabe dar mención especial al convento principal y eje rector de la comunidad, el exconvento de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de México. Este inmueble tuvo distintas etapas constructivas, la primera en 1602 y la segunda en 1654, sin embargo, no fue hasta 1703 con ayuda económica del Conde de Miravalle que se terminó formalmente el conjunto conventual de arte “mudéjar”.<sup>38</sup> Ese templo dio nombre a todo el barrio circundante, misma situación con el barrio cercano al templo en Toluca. Este conjunto arquitectónico fue la base de la hermandad en el Virreinato novohispano durante el siglo XVIII, un referente artístico y arquitectónico que influenció seguramente a otros. El inmueble sufrió los estragos decimonónicos de las Leyes de Reforma, en especial la Ley Lerdo de desamortización de los bienes de la Iglesia. El gobierno en turno decidió demoler y fragmentar el conjunto. Lo poco que queda es su claustro de gran valor artístico.

---

<sup>37</sup> *Ibidem*, 16.

<sup>38</sup> León Zahar menciona que el mudéjar que llegó a México fue acotado y desarticulado, pues en algunas obras se incluyeron elementos de dicha modalidad, en algunos casos la planta solamente, en otros las técnicas y en otros los elementos decorativos, pero ninguno integrado conforme a los ejemplos ibéricos. (...) Uno de los conjuntos más ricos de armaduras mudéjares subsistía en la iglesia de la Merced, destruida el siglo pasado. León Zahar, R, “Geometría transformada. Presencias y ausencias mudéjares”, *Arte mudéjar. Exploraciones* 54 (2001): 52 y 55. En el caso del claustro existente de la capital mexicana existen elementos mudéjares como arcos polilobulados y adiamantados, así como el uso de figuras geométricas recurrentes. Mariana Gómez Fosado menciona que probablemente la Orden eligió dichos elementos para recordar e identificar su labor redentora en tierras mahometanas, además señala que debe reflexionarse el término historiográficamente para el caso mexicano, al ser un concepto propio del contexto hispano. Mariana Gómez Fosado. “Claustro de la Merced: a Re-evaluation of mudéjar style in colonial Mexico”, *Athanor*. 36 (2018): 27-33.



Imagen 2 Detalle del adiamantado y de los arcos polilobulados del Claustro de la Merced en Ciudad de México.



Fuente: Gómez Fosado. Mariana. "Claustro de la Merced: a Re-evaluation of mudéjar style in colonial Mexico". *Athanor*.

<https://journals.flvc.org/athanor/article/view/115807/114033>. (consultado: 07/09/2022). 32.



Imagen 3. Interior de la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced en la Ciudad de México. Litografía publicada en el semanario “La Cruz” entre 1856-1857. En la techumbre se observan detalles mudéjares.



Fuente: Pedro Gualdi. Interior del Convento de la Merced.

<https://thingswithattitudebyerika.wordpress.com/2012/05/08/la-memoria-del-exconvento-de-la-merced/> (consultado en 09/01/2022).

Los mercedarios lograron consolidarse fundando hospicios y conventos durante la segunda mitad del siglo XVII y gran parte del XVIII en ciudades y villas de españoles, para la obtención de limosnas para la redención de cautivos y sus sustentos. Según Trabulse la estrategia fundacional en Nueva España iba encaminada a elegir lugares donde existiera población española de buenos recursos para garantizarle al convento una seguridad económica proveniente de donaciones y capellanías. Se abstuvieron de elegir pueblos de indios donde las limosnas eran acaparadas por el párroco o “fraile superior” o donde no hubiera ingresos suficientes,<sup>39</sup> por ende, las

---

<sup>39</sup> Elías Trabulse, *op. cit.*, 725. Guzmán también señala que las órdenes misioneras habían concentrado y obtenido las licencias necesarias para la administración y adoctrinamientos de los pueblos de indios, por este motivo, los mercedarios se abocaron especialmente en ciudades capitales de los obispados o en villas españolas, estableciéndose con ayuda de familiares locales. Yolanda Guzmán. Guzmán. “Fray Bartolomé de Olmedo: una retórica de la Merced en la Nueva España, siglos XVII al XVIII”, *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* 24 (2020):17.



labores misionales (no administraban doctrinas) pasaron a segundo plano y prefirieron encaminarse a actividades intelectuales como la educación, la enseñanza, la ciencia, teología, lenguas, entre otros.<sup>40</sup>

La Orden mercedaria subsistía en su mayoría de limosnas, donaciones, capellanías, legados y testamentos, pues esto fue lo que les generaba mejores entradas. Era común que acaudalados benefactores devotos de la Virgen de la Merced hicieran fuertes donativos para diversos dones, así como los padres peninsulares de los frailes, (criollos en su mayoría) y de gran posición económica, quienes otorgaban su herencia al susodicho hijo/fraile, pasando íntegramente a la hermandad. En un principio tuvieron el inconveniente de solamente enviar a tierras novohispanas a frailes españoles instruidos, por ende, fueron pocos los enviados, en comparación con las otras órdenes mendicantes que aceptaban y ordenaban frailes criollos o naturales.<sup>41</sup> Aunque lo antes mencionado no siempre fue positivo. Antonio Rubial señala que, al poder tener frailes criollos o naturales, los agustinos y franciscanos constantemente tuvieron serios conflictos por el control de las comunidades religiosas, cosa que no sucedía comúnmente con los mercedarios.<sup>42</sup>

La recolección de la limosna incluyó convencer a los donantes mediante procesiones, sermones y demás labor pastoral encaminada a la defensa de la fe católica por la herejía y la salvación de almas cristianas torturadas por el yugo musulmán. De hecho, muchos frailes mercedarios laboraban para el Santo Oficio.

---

<sup>40</sup> Trabulse indica que lo tardío del establecimiento de la hermandad mercedaria originó que se estimulase la labor intelectual de sus miembros, esto no significó que dejaran la evangelización, pero fue un hecho que durante el siglo XVII el convento de la Merced en la capital fuera un centro activo de estudios científicos. Trabulse, Elías. "Un científico mexicano del siglo XVII: Fray Diego Rodríguez y su obra" en *Historia Mexicana* 24 (1974): 38.

<sup>41</sup> Yolanda Guzmán, Guzmán, "Fray Bartolomé, *op.cit.*, 16.

<sup>42</sup> Antonio Rubial, "Las órdenes mendicantes evangelizadoras en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales", *La Iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación*, coord. María del Pilar Martínez López-Cano (México, UNAM, 2010): 215.



Mapa 1. Representación gráfica de la provincia mercedaria de Nuestra Señora de la visitación de México. Dentro de ella se hallaba la ciudad de Toluca.



Fuente: elaborado por Marco Antonio Hernández Andrade, Gis, El Colegio de Michoacán y el señalado, citado en: Guzmán, Guzmán Yolanda. *Los eslabones...*, *op.cit.* 146.

Sus principales fundaciones además de los conventos fueron los colegios, los cuales se acrecentaron rápidamente durante la segunda mitad del XVII y casi todo el siglo XVIII, por ejemplo, el colegio de Comendadores Juristas de San Ramón Nonato fundado en 1654 o el Colegio de San Pedro Pascual de Belén en 1784, ubicados en la capital Virreinal. Otros conventos fundados fueron el de Aguascalientes en 1668, el potosino en 1685, el zacatecano en 1702 y el toluqueño en 1736. Para el siglo XVIII la hermandad en Nueva España tenía veinte conventos y cuatrocientos veintisiete religiosos.<sup>43</sup>

<sup>43</sup> La Orden de la Merced, *op. cit.*, 78-83.



No obstante, su panorama cambió durante las siguientes décadas por distintos eventos políticos. Primeramente, la aplicación de las reformas borbónicas, reflejadas en la Real Cédula de 1775, posteriormente las consecuencias del proceso independentista, así como la inestabilidad política durante el siglo diecinueve, entre otros eventos que fueron mermando a la congregación. En la segunda mitad del siglo XIX la Reforma y la desamortización impuestas en la Constitución de 1857, trajeron consigo la supresión de las órdenes, cofradías y hermandades, la nacionalización de los bienes, la clausura o la destrucción de su patrimonio, por mencionar algunos detrimentos. En 1861 se decretó el cierre de veinticinco templos en la Ciudad de México, entre ellos el templo y convento de la Merced; su biblioteca fue quemada y el claustro convertido en cuartel, otros templos mercedarios de provincia también sufrieron estragos, como los conventos potosino, zacatecano, veracruzano y colimeño, los cuales fueron demolidos y otros más expropiados.<sup>44</sup>

Bajo el porfiriato se pudieron rescatar las casas de Toluca, Puebla, Merced de las Huertas y Lagos de Moreno.<sup>45</sup> Tanto el clero secular como el regular pudieron restablecerse debido a la política conciliatoria del general Porfirio Díaz. El conflicto armado sucedido entre 1910 y 1920 también impactó a la congregación; no fue sino hasta mediados de la década de los treinta que la hermandad pudo restaurarse en México, de la mano de la renovación de sus estatutos con las constituciones Valenzuela.

---

<sup>44</sup> *Ibidem*, 110.

<sup>45</sup> *Ibidem*, 129.



### 1. 3. Historia del exconvento y templo de la Merced en Toluca, devenir, contexto y transformaciones

Antes de describir la historia del conjunto indagado, se deben precisar ciertos antecedentes históricos en la población. El Valle de Toluca o Valle del Matlatzincó fue poblado mayoritariamente por el pueblo homónimo, conquistado posteriormente por los mexicas y consecutivamente por los españoles, convirtiendo el poblado en villa bajo el Marquesado del Valle de Oaxaca desde 1522 y sujeto a Cortés y sus herederos, quienes lo explotaron durante el tiempo durante el cual el Virreinato de la Nueva España existió, es decir, desde 1535 a 1821. La evangelización corrió a cargo de los franciscanos, (quienes tuvieron el monopolio religioso por cerca de 200 años) mientras que las actividades económicas fueron administradas por españoles. El crecimiento de haciendas fue una constante durante el siglo XVII y XVIII. En las últimas décadas del siglo XVII la ciudad tuvo un crecimiento económico, corroborado en la intención de conseguir el título de ciudad y los cargos correspondientes en 1677, sin embargo, no se obtuvo. A pesar de esto, el crecimiento sí logró el ingreso de nuevas órdenes en la ciudad, fundando el convento de Nuestra Señora de la Concepción de los Carmelitas Descalzos y el hospital de la Orden de San Juan de Dios, La tercera Orden franciscana y el conjunto mercedario en 1731. No obstante, la presencia de la congregación mercedaria y su influencia en el Valle de Toluca<sup>46</sup> se remonta al siglo XVII, en especial a principios del XVIII mediante donaciones, testamentos y cofradías, por ejemplo la cofradía de las Hermandades de Nuestra Señora de las Mercedes o la de los mulatos de Nuestra Señora de la Merced de Toluca que señala Vetancurt en

---

<sup>46</sup> Geográficamente, es un valle ubicado en el Estado de México al centro oeste, separado por la sierra de las cruces del Valle de México, forma parte de la Cuenca del Río Lerma y alberga el Nevado de Toluca. La principal ciudad es Toluca, que tuvo durante mucho tiempo mantos acuíferos, clima templado y tierra fértil para cultivo. Es una ciudad con 2600 m.s.n.m. y fundada el 19 de marzo de 1522. Instituto Nacional para el Federalismo y el desarrollo municipal, *Municipio de Toluca*, <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html> (consultada el 24/05/2022).



su obra: *Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México de 1697*).<sup>47</sup> Otra manifestación de su presencia es el cuadro titulado: *Patrocinio a la Virgen de la Merced* de 1722 por Manuel Domínguez que se encuentra en el convento, así como la fundación de Lerma por una hermandad mercedaria.<sup>48</sup> Empero, la fuente escrita más antigua relativa a la fundación del conjunto religioso mercedario data de 1731. A continuación, se reflexiona sobre los porqués de su fundación en la ciudad, su riqueza, organización, extensión y las funciones que desempeñó dicho edificio, para posteriormente profundizar en la historia del conjunto.

Ahora bien, es necesario reflexionar, ¿por qué o con qué función se fundó el conjunto? El motivo según la licencia del rey para instaurar el hospicio/convento<sup>49</sup> mercedario, indagado por Karen Ivett Mejía Torres en el fondo *Reales órdenes*, Vol.1, exp. 9. Año: 1731, del Archivo General de la Nación (AGN), señala que el provincial José de Nogales, argumentaba que el hospicio debía ser fundado en Toluca porque era un paraje de suficiente comercio para hacer caja de todas las limosnas de la redonda (para llevarlo a la capital novohispana) y no se “anduviera” con el dinero atrayendo ladrones, además, se donarían una serie de terrenos y una

---

<sup>47</sup> Obra citada por Sánchez Arceche y que además señala y teoriza que dicha cofradía seguramente haya solicitado y obtenido la licencia para la fundación del hospicio. Asimismo, el autor agrega que, en la dedicación del templo de la tercera Orden franciscana en 1727, en la obra literaria que menciona el acontecimiento no se nombra la presencia de los mercedarios y sí, de carmelitas, y juaninos. En la obra de *Teatro americano* de José Antonio de Villaseñor y Sánchez de 1750 ya se menciona el convento mercedario. Alfonso Sánchez Arceche, *Las siete Toluca y otros ensayos*. (Toluca: H. Ayuntamiento de Toluca, 2013), 83-84.

<sup>48</sup> Ya existía una “hermandad” en el Valle de Toluca, fue una hermandad mercedaria de españoles que fundó la villa de Lerma en 1632, bajo la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Leopoldo Rene García Castro, *Indios, territorio y poder en la providencia Matlazinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglo XV-XVII* (Toluca, El Colegio Mexiquense, 1999), 306-307.

<sup>49</sup> Se utilizarán indistintamente los dos términos; al parecer, según Karen Melvin, era más sencillo obtener una licencia si se le denominaba hospicio, al ser un espacio más reducido y con la única finalidad de recaudación de limosna, sin embargo, conforme la población local lo requería y la situación económica lo permitía se transformaban en conventos, con una cantidad mayor de espacios. Ya no solamente era una hospedería o sitio donde se acogía a personas de la misma asociación, ya sea de tránsito para recaudar limosna y después retornar a otra ciudad o de permanencia en el sitio subsistiendo por donaciones o beneficencia, otorgando algún servicio a la comunidad. Sino que, transformado con el tiempo en convento, los frailes prestaban servicios sacramentales, fungían como servidores del santo oficio, visitantes y proporcionaban distintas celebraciones. El término en distintas fuentes es ambiguo y se ocupan los dos indistintamente. Karen Melvin pag 59.



capilla para la construcción de un sitio donde los religiosos vivieran sin necesidad de rentar. La licencia limitaba la fundación, para que fuera solamente una capilla exclusiva para la congregación, sin misas al pueblo y no podían tener iglesia con campanas; normas que con el tiempo no acataron, pues fue abierta la iglesia para el culto popular y se construyó la espadaña y la torre con campanas a finales del siglo XVIII.<sup>50</sup> Dicho incidente confirma la estrecha relación de la comunidad con los mercedarios, la religiosidad y sus autoridades.

Otro detonante de la Licencia de fundación fueron los intereses de la Corona Española, pues como indica Karen Melvin, en el siglo XVII una parte de las limosnas eran enviadas a España vía la Casa de Contratación de Sevilla, incluyendo una serie de impuestos que reducían la cifra, pero a inicios del XVIII, la Corona pudo acceder de directamente a dichas limosnas por medio de su envío al Convento “Grande” de la Ciudad de México”, es decir, sin intermediarios.<sup>51</sup> Esto generó que se otorgarán más licencias para la fundación de otros hospicios, como el de Querétaro en 1734, Celaya en 1742 o Guanajuato en el mismo año.

Aunque su fundación en la villa pareciera ser meramente recaudatoria, su labor educativa fue otro factor de su posible establecimiento. Los franciscanos y su convento otorgaban educación teológica, escolástica y moral, además de otras áreas, que impartían tanto para religiosos como para laicos, quienes tenían una mejor opción que simplemente emigrar a la capital novohispana. Es probable que en 1731 varias autoridades eclesiásticas solicitaron en nombre del vecindario, (como sucedió en otras urbes provinciales como Puebla, Querétaro u otras) que los

---

<sup>50</sup> Citado en: Karen Ivett Mejía Torres, “Justicia y orden social en Toluca: un régimen corporativo eclesiástico en la integración urbana, 1699-1799” (tesis de doctorado, El Colegio de México, 2020), 152. Esta autora cita la siguiente fuente directa: Archivo General de Notarías del Estado de México (AGNEM), *Reales órdenes*, vol. 1, exp.9 f.44. Licencia del rey para fundar un hospicio de mercedarios en Toluca, 1731.

<sup>51</sup> Karen Melvin, *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain* (USA: Stanford University Press, 2012), 59.



estudiantes de teología o filosofía pudieran recibir sus grados con el testimonio o certificado de los catedráticos. Así, no tendrían que estudiar únicamente en la capital novohispana. Probablemente, dicha solicitud tuvo que ver con un mayor poder político y social de la ciudad y de que en el conjunto se dictaron estudios mayores. Manuel Ramos señala que en dicho convento se sostenía un colegio de gramática para los hijos de vecinos del lugar y que en este mismo se formaron religiosos mercedarios que después pasaron a la Ciudad de México teniendo sus propias cátedras en la Real y Pontificia Universidad de México.<sup>52</sup>

Se podría inferir que además de los factores ya señalados, estuvieron también las demandas de alguna cofradía,<sup>53</sup> o por algún sector poblacional en específico<sup>54</sup> o por ser punto estratégico geopolítico<sup>55</sup> y económico para la expansión mercedaria. Por último, también pudieron estar los intereses del clero secular para promover la

---

<sup>52</sup> Manuel Ramos Medina, “Las órdenes religiosas”, en *Historia General ilustrada del Estado de México (1519-1750)*, coords. María Teresa Jarquín Ortega y Manuel Miño Grijalva. (Zinacantepec. El Colegio Mexiquense, 2011): 163. Aunque el autor no agrega fuentes históricas, más que su propia voz, varias fuentes corroboran la casa de estudios o colegio de gramática. Una de las fuentes que confirma el colegio es un extracto de actas de cabildo del 19 de diciembre de 1820, donde se indica que existían varias escuelas en Toluca, como la de la Merced, el Carmen y otras más, además de la condición de la cesión de la hacienda de las Llaves, donde se exige se mantenga un catedrático de gramática en el convento, así como los diversos libros antiguos de gramática y latín que existen en la biblioteca conventual. María del Pilar Cenecorta Iracheta, *Catálogo de Extractos de las Actas de Cabildo del Ayuntamiento de Toluca. 1814-1855*. (Zinacantepec: El Colegio Mexiquense, 2020), Acta: 33.

<sup>53</sup> Luna García señala que el convento de la Merced de la Ciudad de México durante el siglo XVII y XVIII tuvo tres cofradías; de negros o mulatos y que compartían una con el mismo nombre y santo; la de Santa Ifigenia en Toluca. La alianza de grupos locales y formación de cofrades con religiosos para hacerse de donaciones y, por ende, fundaciones, fue común en la Nueva España. Sandra Nancy, Luna García, “Espacios de convivencia y conflicto. Las cofradías de la población de origen africano en Ciudad de México, siglo XVII”, *Trashumante 10* (2017), 33-46.

<sup>54</sup> Otra hipótesis es que los mercedarios eligieron Toluca por sus relaciones con los peninsulares residentes (villa de “españoles”) y por ello buscaron el apoyo de este grupo social, para fines benéficos para los dos interesados. Asimismo, es probablemente que la fundación fue sugerida por un grupo criollo, mulato o indígena cercano al sitio. García Castro indica que las cofradías buscaban cohesionar a los vecinos españoles de la villa, que tenían ocupaciones, orígenes e intereses distintos. El arraigo de los españoles a la ciudad convirtió la urbe en un núcleo regional para otros grupos sociales representados en distintas cofradías. Leopoldo Rene García Castro, *op.cit.*, 303-304.

<sup>55</sup> Como se mencionó, la capilla y los terrenos cedidos se ubicaban en la principal vía para la Ciudad de México y el paso a occidente, sitio perfecto para la recaudación y estancia de cobradores que procedían o irían a los conventos de Morelia, Guadalajara y Ciudad de México, además, la ciudad era desde el siglo XVI y XVII pueblo de paso y centro comercial regional.



fundación de conventos de otras corporaciones, que dispararían el poder franciscano. En fin, posiblemente hayan sido una serie de variantes que se articularon para la fundación.

En cuanto a la situación financiera del conjunto, este se sostenía de diversas fuentes, entre las que se destacaba la posesión y arrendamiento de establecimientos cercanos a la ciudad. Ejemplos notables eran las minas de Zacualpan y la hacienda conocida como Merced de las Llaves, obtenida desde 1797, la cual dio origen al actual municipio de Villa Victoria. Asimismo, es probable que vivieran de las limosnas de acaudalados españoles que se sustentaban de sus haciendas ganaderas y agrícolas, pues según Peire, el convento grande de la Merced en México prestaba grandes sumas de dinero, así como alquilaba el dinero y que tenía dichas operaciones con conventos como el de Guadalajara, Veracruz y el de Toluca.<sup>56</sup> Los mercedarios probablemente, también subsistían de ser prestamistas, de limosnas. donativos, de donaciones reales y de herencias a favor de la redención de cautivos,<sup>57</sup> de venta de diversos bienes<sup>58</sup> o de arrendación a particulares de casas, minas o haciendas. No obstante, según Mejía, el hospicio/convento tuvo muchos problemas económicos para subsistir (el mantenimiento del recinto corría la misma suerte que el hospital juanino, pues requerían mucha donación y había poco dinero, inclusive teniendo cofradías o asociaciones, el caso carmelitano es distinto y fue mucho más exitoso).<sup>59</sup> La riqueza

---

<sup>56</sup> Jaime Antonio Peire. "Estudios social y económico de los mercedarios de México y el Caribe, 1773-1790", *Reforma de los religiosos de Indias de 1769*, 26 (1989): 131.

<sup>57</sup> Las donaciones y limosnas comúnmente eran ofrecidas a la redención de cautivos, a la Virgen de la Merced o a otras advocaciones, sin embargo, como lo indaga Mejía, durante 1690-1798, las donaciones para el conjunto eran pocas y pequeñas, en comparación a las franciscanas o carmelitas. Asimismo, dichas donaciones incluían dinero o en especie como terrenos, muebles, haciendas (como el caso de la hacienda de las llaves, hoy Villa Victoria, entre otros). Karen Ivett Mejía, *op.cit.*, 358.

<sup>58</sup> Georgina García Luna y Juan José Gutiérrez Chaparro, "Transformación de la estructura urbana de la ciudad de Toluca, siglo XIX", *Revista de Urbanismo*. (2014), 45-48. En este mismo estudio se menciona que las propiedades mercedarias eran las menores en comparativa a la Orden carmelita y franciscana, teniendo 10 propiedades en comparación a las 34 o 43 de las antes mencionadas.

<sup>59</sup> Continuando con lo indicado por Mejía, ella señala que los juaninos en una verificación y visita de 1773 se evidenció una decreciente fortuna, mientras que los mercedarios llegaron a plantearse la



mercedaria tuvo muchos tropiezos, inclusive, se tuvo que recurrir a patronazgos a distancia, es decir, fuera de la villa, como uno acaecido en 1742 para la edificación de ocho capillas en Puebla, que con la suma obtenida, usarían para la edificación toluqueña. Dicha propuesta de construcción buscó obtener recursos para terminar el hospicio; pues había una cortedad de limosnas y se requería dinero por ser de tan costosa la fábrica de la iglesia.<sup>60</sup>

Martos López menciona que también el escaso número de frailes era una dificultad más, pues para ingresar a la Orden el proceso era largo y complicado, se requería una investigación del aspirante y su familia, un interrogatorio, un estudio de su educación (si sabía latín) y de su posición social, entre muchos otros aspectos.<sup>61</sup> Posteriormente, según señala Guzmán Guzmán; la formación mercedaria comenzaba en el convento, donde ingresaban para profesar o donde se hacía el noviciado. La instrucción y educación de los próximos frailes mercedarios fue prioritaria, además de que debía estar actualizados en los debates teológicos, intelectuales o científicos. Saber de homilética, expositiva y liturgia para los servicios pastorales y sacramentales. Conseguir un grado universitario, en especial el de maestro en teología, era un requisito dentro de la hermandad para conseguir oficios, ya sea como provincial, maestro general o comendador, además de lograr el cargo presentado, rango que permitía pedir la limosna de la redención.<sup>62</sup> Mejía alude que los pocos registros de imposición de caudales o venta de bienes señalaban que no había suficiente capital, y mucho menos para construir; por ejemplo, señala que en 1764, el prior Fray José Antonio Ramos dijo que no tenía una renta fija, más que de

---

supresión del hospicio, aunque esto no está documentado en ningún archivo citado por la autora. *Ibidem.* 320.

<sup>60</sup> Mejía revisa una concesión de patronato de capillas de la iglesia de la Orden de Nuestra Señora de la Merced de 1742. *AGNEM, Sección histórica, Notaría n.1 Toluca, Protocolos*, caja 93, leg. 12, ff. 201v-204 y 205-209. Citado en: Karen Ivett Mejía Torres, *op.cit.* 330. Esta afirmación, de una fábrica costosa podría inferir que se deseaba un proyecto ambicioso para el conjunto, por ello la tardanza, hasta finales del siglo XVIII.

<sup>61</sup>. Martos López, Luis Alberto, *op. cit.*, 9.

<sup>62</sup> Yolanda Guzmán Guzmán. "Bibliotecas particulares de religiosos mercedarios del siglo XVII en Nueva España: libros que reflejan una vida", *Itinerantes. Revista de Historia y Religión* 13 (2020) 104.



120 pesos y por ello le era imposible reedificar una casa donada, teniéndola que vender, posiblemente para la entrega completa del templo que se indica en una cartela de retrato del Padre comendador del convento de México Juan José Nogales en ese año.<sup>63</sup> La situación económica fluctuó dependiendo las épocas, aunque seguramente fue comúnmente precaria. Esta condición se observó en la edificación del conjunto, pues fue detenida y pausada.

Retomando el asunto del sustento económico, resulta esencial destacar la importancia de un libro de limosnas destinado a la redención de cautivos del Convento/Hospicio de la Santísima Cruz del Milagro del Real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de Toluca. Este registro abarca desde 1758 a 1791 y proporciona un valioso vistazo a la historia de la institución. En este libro se lleva el registro y sistematización de las limosnas que se entregaban, las cuales eran enviadas a las arcas del Convento grande de México. La mayoría de las limosnas provenían de absoluciones, capellanías, obras pías, misas o procesiones relacionadas con alguna liturgia, como el miércoles de ceniza, el jueves santo u otros, así como a la devoción de la Virgen de la Merced, San Pedro Nolasco, San Lorenzo, San Antonio Abad, Santa Catarina, Santa María de Jesús, Jesucristo, también de las colectas de los síndicos (personas elegidas por la fraternidad para la recolección en cierto sitio) y las recolecciones semanales de los frailes. Además del dinero en moneda antigua y posteriormente corriente, se recopilaban bienes de diversa índole, como bienes mostrencos, mulas, magueyes, semillas de trigo, maíz, haba, novillos, por señalar algunos. Los recolectores en su mayoría eran síndicos de distintos sitios como Almoloya, Calimaya, Capulhuac Santiago Tianguistengo, Malinalco, Zacualpan, Atlacomulco, por mencionar algunos. Había donantes individuales de diversas regiones como Chapa de Mota, Hacienda de la Gavia, Temoaya, Zinacantepec, Sultepec, Aculco, Bejucos, entre otros. Incluso los propios frailes mercedarios u otros religiosos también donaban limosnas. Gracias a este

---

<sup>63</sup> Citado en: Karen Ivett Mejía Torres, op.cit. 321.



libro se puede conocer los nombres del provincial, del comendador del convento en funciones y de otros frailes del convento. Asimismo, se detallan ingresos continuos procedentes de Zacualpan (minas) y del arrendamiento mensual de la “casita de los cautivos”, junto con otros alquileres de propiedades.<sup>64</sup> Por tanto, se corroboran las maneras en las que subsistía el conjunto y su interacción con la población local.

Karen Melvin reconoce que las misas no fueron el mejor ingreso para los mercedarios en Toluca. En la siguiente tabla se puede observar la comparativa con el número de misas carmelitas y mercedarias. El total de todas las misas mercedarias registradas entre 1758 y 1780 (4.272) fue menos de la mitad del total carmelita de un solo año durante ese periodo.

Tabla 2.- Misas Mercedarias y Carmelitas durante 1758-1780.

TABLE 7  
*Mercedarian and Carmelite masses, 1758-1780*

Triennium	Mercedarian masses	Single year	Carmelite masses
1758-1761	373	1759-1760	11,160
1761-1764	378		
1764-1767	318		
1767-1770	550	1769-1770	8,859
1770-1774	1,002		
1774-1777	843		
1777-1780	808	1779-1780	9,342
Total	4,272		29,361

SOURCES: BNAH MP, doc. 1, “Libro de misas del convento de la Sma Cruz del Milagro de la ciudad de Toluca”; AHPCD, carp. 1566, “Libro de misas de Toluca.”

<sup>64</sup> La información es amplia, pues se hacen cortes de limosna cada semestre, primeramente, de moneda antigua y corriente y después solo corriente, los contadores oficiales de la hermandad ratifican dichos cortes, imprimiendo el sello oficial. Los nombres de los frailes y sus cargos serán señalados en una tabla posterior. También se señala el fraile recaudador y diversos datos. *Libro donde se asientan las limosnas de la STA. REDENCION, perteneciente al Convento de la Merced de Toluca. Archivo del Santuario de la Merced de Toluca.*



Fuente: Karen Melvin, *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain* (USA: Stanford University Press, 2012), 238.

Inclusive, aunque la recolección era una de las principales fuentes de subsistencia, a comparación de otros conventos mercedarios, fue menor el ingreso. Melvin señala que la mayoría de los hospicios comenzaban con poco caudal, los primeros dividendos eran proporcionados por legados y por algunas limosnas, posteriormente cuando ya era convento, compraban propiedades urbanas que alquilaban para aumentar su capital, como fue el caso toluqueño.<sup>65</sup>

Tabla 3.- Limosnas recolectadas en pesos, durante 1781 y 1801, comparativa entre el convento de Morelia, Guadalajara y Toluca.

Table 2: Alms (in pesos) collected, 1789-1801

	Valladolid	Guadalajara	Toluca	New Spain Province
1789-1792	1974	2190	604	46,393
1792-1795	1453	2347	570	48,314
1795-1798	1312	2255	411	48,453
1898-1801	1786	1599	529	46,424
Total	6525	8391	2114	189,584
Average/year	544	699	176	15,799

Source: BNAH, Colección Manuel Porrúa; AGN, *Templos y Conventos*,

vol. 94, exp. 1; AGN *Templos y Conventos*, vol. 222, exp. 5

Fuente: Karen Melvin, "Charity without Borders: Alms-Giving in New Spain for Captives in North Africa" *Colonial Latin American Review*, 2009), 81.

<sup>65</sup> Karen Melvin, "Charity without Borders: Alms-Giving in New Spain for Captives in North Africa" *Colonial Latin American Review*, 2009), 81.



La organización del convento seguía la tradicional jerarquía de origen militar, pues la congregación estaba constituida por frailes laicos, así como títulos de Maestre para el jerarca superior, además de nombres provenientes de las milicias como lugarteniente, comendador, entre otros, aunque como cualquier institución tuvo diversas transformaciones en distintos lapsos. Relativo al conjunto estudiado, había un padre comendador, autoridad principal del convento, quien manejaba el recinto y lo que proporcionaba a la comunidad, como lo eran los estudios, discursos, sacramentos y otras actividades como la ordenación sacerdotal, la tesorería, la capellanía, el servicio al Santo Oficio y demás. Este comendador se sujetaba al prior provincial, superior del convento principal de la provincia, en este caso el de la Ciudad de México, quien asimismo se sujetaba a los lugartenientes del Maestre General, superior de la Orden, principal autoridad mercedaria, residente primeramente en España y posteriormente en Roma. Las leyes de la congregación se organizaban en lo que llamaban “Constituciones” y se presentaban y aprobaban en el Capítulo General. Dicho capítulo era una asamblea representativa de la comunidad con la finalidad de administrar, disciplinar y reformar aspectos que requiriera la hermandad. También existían los Capítulos Provinciales, de menor jerarquía que el General y de importancia local.

Sobre la extensión completa del complejo, tuvo diversas modificaciones con el tiempo y se conoce parcialmente la amplitud máxima del conjunto durante su apogeo (1790-1850). En varios mapas aparece su extensión ocupando toda una manzana, mientras que en otros mapas solamente una porción,<sup>66</sup> por lo que su ratificación es confusa y ambigua. Existen distintas fuentes que indican que “una

---

<sup>66</sup> En el mapa de 1817, el más antiguo donde se traza el predio, aparecen separados los predios del templo de la Merced y la casa de Jerusalén u hospicio de Jerusalén, pero ninguna otra fuente o archivo menciona el hospicio. En la mayoría de las indagaciones se utiliza el concepto de hospicio de la Santa Cruz de la Merced o Convento de la Merced, sin especificar su extensión, además no hay información sobre la venta de la casa de Jerusalén. Se corroboraron mapas virreinales en el libro: *Cartografía colonial del Estado de México: siglos XVI-XIX* de José Luis Alanís Boyso, sin embargo, ninguno es preciso y se abocan a demandas de pueblos circunvecinos, por ello, se toma como referente el mapa de 1817. Asimismo, se revisaron cerca de treinta planos y mapas desde el siglo XVIII hasta el XIX de la ciudad de Toluca y la mayoría tiene distintos límites del predio, por ello, no se puede confirmar su exacta extensión.



parte del exconvento fue ocupado desde 1870”,<sup>67</sup> y que dicha “fracción” se encontraba en el occidente del templo, mientras que la mutilación del claustro al parecer se solicita desde 1869 para la apertura de la calle llamada “puerta falsa de la Merced”, hoy Melchor Ocampo.<sup>68</sup> En otras descripciones se subraya que la ocupación fue en casas particulares aledañas, por ello, la dificultad para confirmar el dato.<sup>69</sup> Esta “ocupación” es referida por el cronista Aurelio Venegas, donde indica que en 1872 se cedió al occidente del convento un edificio mercedario que pasó a ser propiedad nacional y después cedido a la sociedad “Artístico Regeneradora”, (primera institución para artesanos en la ciudad) quienes fundaron un taller de imprenta y otros oficios; además de restaurar las ruinas del exconvento. En el mismo año se fundó un Hospicio para pobres y en 1889 se inauguró la Escuela de Artes y Oficios para varones: EDAYO, así como la correccional, (por ello se infiere que fue un espacio amplio el que ocupaba el convento) en el edificio con el nombre de Hospicio de esta Capital.<sup>70</sup>

Lo único comprobable sobre su extensión es un documento de 1908, escrito y firmado por el prior Saturnino Bernal donde se indican los linderos del conjunto,<sup>71</sup>

---

<sup>67</sup> Entre las fuentes que mencionan que se ocupó una parte del exconvento del lado oriente y norte están las noticias sobre las diversas funciones que se presentaban en dicho edificio o en casa contiguas, como los boletines de *La Ley* de 1867 a 1876, empero, sigue sin poderse corroborar al cien por ciento que haya pertenecido al conjunto mercedario al no tener archivos o planos. Para ver más: Jesús Isaías Téllez Rojas, “Artes escénicas en Toluca, México. 1867-1876” (tesis de maestría, Universidad Veracruzana, 2012).

<sup>68</sup> Archivo Histórico Municipal de Toluca /S.E./8/506/1869/87/1. Dicha apertura pudo tener la intención de separar el exconvento y el hospicio, para dejar solamente el templo principal y la capilla a los mercedarios.

<sup>69</sup> García Luna menciona que la Escuela de Artes y Oficios permaneció desde 1872 en una vieja casa del barrio de la Merced, por ende, existe la incertidumbre de su extensión. Margarita García Luna Ortega, *El ayer de Toluca*. Toluca. (Toluca: Gobierno del Estado de México, 1991), 190 - 281.

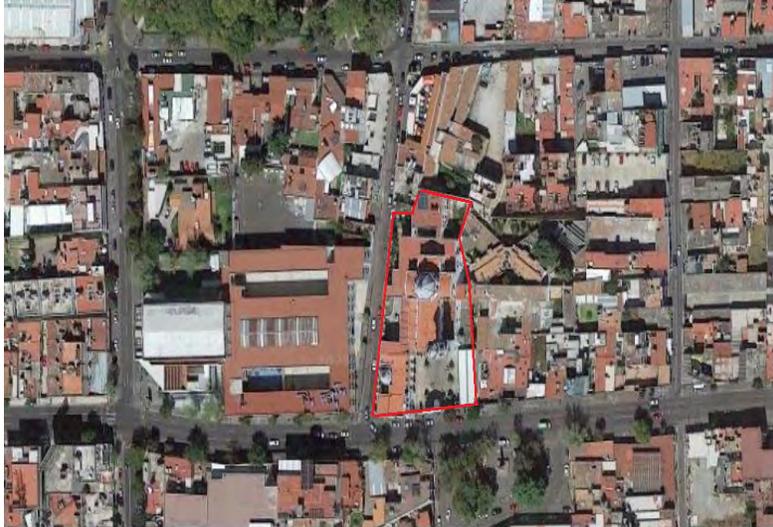
<sup>70</sup> Aurelio Venegas. *Guía del viajero en Toluca*. (Toluca. Instituto Mexiquense de Cultura, 2011), 263. Posteriormente la EDAYO se trasladó a otro predio y fue ocupado por una escuela primaria pública en la calle de Matamoros. En 1894 se arrenda una casa cerca de la Merced para hacerla el conservatorio de Música, además, en 1896 se venden dos fracciones que colindan con oficinas de la Merced para ampliar la correccional, corroborando su colindancia. Archivo General de Notaría del Estado de México. Notaría 1. Toluca. 1894 mayo 11/ D-14/ Not1/ Silvano García/ Escr.509/ Fs 98-98v. AGNEM/1896 noviembre 17/ D-14/ Not1/Silvano García/ Escr.340/Fs 65-67.

<sup>71</sup> El documento registra que su extensión era de 2326mts, con 890 de superficie, que es la extensión actual, es decir, no ha modificado su extensión desde 1908 hasta la actualidad.



que terminarán siendo los mismos actualmente y que son, los que se indagan en esta investigación. A continuación, una representación gráfica de lo antes indicado.

Imagen 4. Captura de pantalla con la vista aérea del conjunto mercedario, remarcado en rojo el predio actual.



Fuente: Google maps. <https://www.google.com.mx/maps/@19.2882701,-99.6610782,258m/data=!3m1!1e3>. (consultado el 06/05/2022).

Croquis 1. Croquis de localización del predio actual del conjunto en blanco y negro.





Fuente: Catálogo nacional de bienes inmuebles. INAH. 2022.

[https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta\\_publica/detalle/32277](https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/32277)

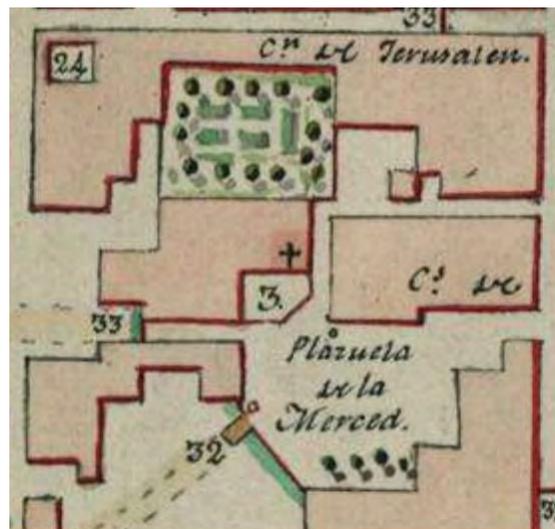
(consultado: 22/11/2021).

Croquis 2. En la imagen aparece la planta actual del conjunto en color gris, incluyendo la casa cural construida en 1990, la cual se observa detrás del templo y en el espacio que pertenecía a la huerta. Dicha huerta incluía la casa cural y el área marcada de verde. En color rojo, la posible forma del claustro completo, seccionado para la realización de la calle en el siglo XIX. En color naranja lo que supone fue otro predio mercedario llamado hospicio de Jerusalén, de amarillo, predios privados. En color azul se encuentra lo que se señala como edificios cedidos en 1872 y que podrían incluir la correccional y EDAYO, así como su posible extensión. Mapa 2. La imagen debajo de la anterior es el acercamiento al trazado del exconvento mercedario de 1817, que se utiliza como primera evidencia, aunque ello, sigue siendo debatible y su trazado es distinto en mapas posteriores.





Fuente: Catálogo nacional de bienes inmuebles. INAH. 2022.  
[https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta\\_publica/detalle/32277](https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/32277).  
 (consultado: 02/02/2021).



Fuente: José Mariano Domínguez Mendoza. Mapa de Toluca. 1817. Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico. Gobierno de España.  
<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=423437> (consultado 09/01/2022).



Una vez mencionado todos los anteriores elementos, se ahondará en la historia del Hospicio de la Santa Cruz del milagro del Real y militar Orden de Nuestra Santísima Madre y Señora de la Merced, redención de cautivos de la ciudad de Toluca.<sup>72</sup> Como ya se señaló la licencia real y la donación de terrenos fue en 1731. En cuanto a la donación de los terrenos, fueron concedidos por Juana de los Santos y otros indios principales de Toluca quienes se los donaron al Procurador de la Provincia de la Merced novohispana: el P. Fray Francisco Javier de Herrera. Eran una casa, una capilla y terrenos anexos, para el establecimiento de los religiosos. La capilla existente era la llamada: Santísima Cruz del Milagro, ubicada en el barrio de San Miguel Actipan, en las afueras de la ciudad y era para beneficio de los indios vecindados, pues podrían oír misa y confesión.<sup>73</sup> La donación tenía ciertas cláusulas a favor de los donantes.<sup>74</sup> Dicha capilla contuvo en su interior una cruz de cantera o barro en el altar principal, diversos lienzos, escultura y enseres varios.<sup>75</sup>

---

<sup>72</sup> Esta denominación del inmueble fue la primera, para el siglo XIX se le denominó Convento de Nuestra Santísima Madre y Señora de la Merced de la ciudad de Toluca, actualmente tiene como nombre: Santuario de Nuestra Señora de la Merced de Toluca. Es necesario puntualizar que no existía un convento de la Santa Cruz del Milagro anteriormente, más bien, el convento mercedario tomó la advocación principal de la capilla cedida, no confundir con la capilla de la Santa Cruz de los Otomíes.

<sup>73</sup> Citado en: Karen Ivett Mejía Torres, *op.cit.*, 154. *AGNEM, Sección histórica, Notaría No. 1, Protocolos*, caja 67, leg. 6, ff. 116-121. Donación de ermita a la Orden de la Merced, 1731. Está sería la construcción más antigua del conjunto, datándola aproximadamente a principios del siglo XVIII.

<sup>74</sup> Entre las cláusulas más importantes estuvieron el que se ofrecieran misas por los donantes, sepultura en la capilla y pagos de sepultura gratuitos, celebración de la fiesta de la Santa Cruz, así como devolver todo lo donado si los padres no cumplen, incluyendo los bienes de la capilla. Escritura de donación, 1731. *Archivo del Santuario de la Merced de Toluca*.

<sup>75</sup> Probablemente, al igual que sucedió en el convento de la Santísima Cruz de los Milagros de Querétaro, se construyó la capilla para reivindicar alguna batalla o conversión por parte de los franciscanos en la zona, además de haberse construido sobre una vía principal que conectaba a la ciudad con las poblaciones de occidente. Seguramente construyendo primeramente un humilladero, posteriormente una ermita y después la capilla, que fue anexada al conjunto mercedario. Actualmente en una de las capillas laterales del templo principal está una cruz de barro, de mediados del siglo XVII, suponiendo que está era la que se hallaba en el altar de dicha capilla. Se menciona en la donación de los terrenos en 1731 que los frailes mercedarios debían de colocar la santa cruz en el altar mayor y celebrar fiesta.



En aquella época dichos terrenos eran la periferia de la villa, aunque es factible que los mercedarios hayan elegido el sitio como estrategia urbana, para encontrarse cerca de las vías principales y que la recaudación fuera efectiva,<sup>76</sup> además de acercarse comúnmente a zonas pobres, porque podrían recaudar limosnas de su caridad. Los sitios comúnmente estaban habitados por indios, castas o mulatos, obviamente, sin dejar de lado sus conexiones españolas. Esta disposición, alejada del centro de las urbes, fue una constante de la congregación en sus fundaciones. Se pueden referir los ejemplos de Toluca, Veracruz, Valladolid, Puebla<sup>77</sup> o la Ciudad de México.

Imagen 5. Distribución de los conventos masculinos en la Ciudad de México, siglos XVI-XVII. En el mapa se aprecia a la Merced fuera del cuadro central de la urbe.



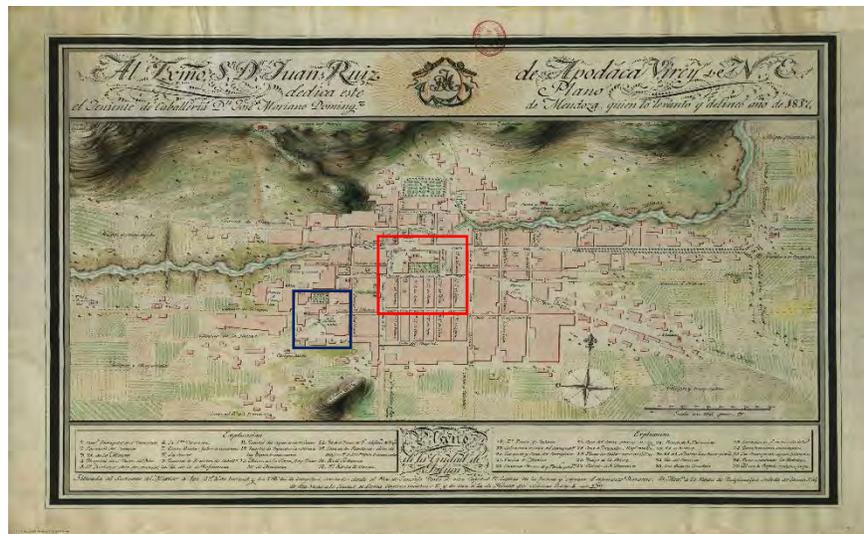
<sup>76</sup> Esta teoría es la más factible, pues, como se verá en la imagen del plano de 1817, la zona que ocupó el conjunto contenía una colecturía, así como ser acceso y frontera de la ciudad, la vía provenía del occidente del país, hacia la capital mexicana.

<sup>77</sup> Ramírez indica que en el caso poblano la traza española, al centro, fue administrada por el clero secular, las viejas órdenes también quedaron dentro del mismo y las nuevas en los alrededores, como sucedió en la Ciudad de México y en Toluca. Jessica Ramírez Méndez, *op.cit.*, 81.



Fuente: Ramírez Méndez, Jessica. “Las nuevas órdenes religiosas en las tramas semántico-espaciales de la Ciudad de México Siglo XVI” en *Historia Mexicana*. México. 2014. 361.

Mapa 3- Cartografía de la ciudad de Toluca en 1817. En el recuadro rojo se halla lo que sería el centro de la urbe, mientras que en el recuadro azul se encuentra el exconvento mercedario, fuera del mismo.



Fuente: José Mariano Domínguez Mendoza. Mapa de Toluca. 1817. Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico. Gobierno de España.  
<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=423437> (consultado 09/01/2022).

Tras la concesión y donación del espacio en 1731, la construcción del conjunto continuó en 1736. Durante ese año, se recibió la donación de un solar en el Calvario de Toluca. La intención era vender ese terreno y, con el capital adquirido, dar



continuidad a la obra.<sup>78</sup> En el *Inventario de la Parroquia de esta Ciudad, sus pueblos, barrios y lejanías*, de 1739 se indica que para esa fecha ya existía un hospicio de religiosos mercedarios, es decir ocho años después de la donación de los terrenos (se desconoce que predios incluía la denominación hospicio, si la capilla, el claustro u otros). Se subraya en la misma fuente que había un estudiante de gramática, con maestro a don Juan “Seph” Hidalgo, esto reafirma la existencia del colegio gramatical en el conjunto, asignatura que tenía prestigio la Orden y que en otros hospicios también facilitaban como en Atlixco o Aguascalientes. Asimismo, se enuncia un altar de las mercedes dentro del templo del convento de la Asunción de María, y agrega que tuvo su cofradía y se “acabó” en 1737, probablemente finalizada por ser designada al nuevo recinto mercedario.<sup>79</sup>

Para 1742, conjeturando, que continuaba gradualmente la construcción del conjunto mercedario, probablemente se remozó primeramente la capilla, posteriormente se construyó el hospicio y por último el templo principal, se buscó un patronazgo a distancia para obtener recursos y poder terminar la “costosa fábrica de la iglesia”.<sup>80</sup> Ulteriormente, Manuel Ramos señala que en 1746 se registró formalmente la fundación del convento, pero no cita algún documento y es poco probable por la cortedad de capital que se haya culminado la obra. En 1764, el lienzo del fraile Juan José Nogales en su cartela señala una posible dedicación del templo, sin embargo, es ambigua la información, pues la fecha es probablemente de la creación de la pintura, más no del templo. A continuación, se muestra el retrato y lo que está escrito en la cartela de este.

---

<sup>78</sup> AGNEM, *Sección histórica, Notaría No. 1, Toluca, Protocolos*, caja 70, leg. 18, ff. 24v-25. Donación de un solar a la Orden de Nuestra Señora de la Merced, 1736 y ff. 41-42. Venta de solar a Tomás Díaz, 1736. Citado en: Karen Ivett Mejía Torres, *op.cit.*, 154 y 155.

<sup>79</sup> Archivo Histórico del Arzobispado de México. *Inventario de la Parroquia de esta Ciudad, sus pueblos, barrios y lejanías*. 56/27/7/1739.

<sup>80</sup> Ver nota 59.



Pintura 2.- Retrato del fraile José de Nogales. Anónimo. 1764. Óleo sobre tela.



Fuente: Exconvento del Templo de la Merced en Toluca. Fotografía del autor. 2022.

Padre Fray Joseph Nogales Dávila maestro en sagrada teología rector que fue del Colegio de Bethlen, comendador del convento grande de México y provincial de esta provincia de la visitación de la Nueva España de la real y militar Orden de Nuestra Señora Santísima de la Merced Redención de cautivos. A quien se deben todas las Licencias necesarias para fundación de este Convento a su solicitud, y, fatigas, el haberlo fabricado desde los cimientos hasta dexarlo acabado, con alajas de Plata, ornamentos, librería y la iglesia hasta las cornisas. Su alma descanse en paz. Amén. Se hizo este lienzo a costa del Padre Presentado Fray Joseph Antonio Ramos, comendador actual de este convento. Año de 1764.



Podría suponerse que la fecha señalada en la información de la cartela es la exacta de la dedicación del templo, sin embargo, las pinturas, la fachada, testimonios y demás acervo tiene la cabal factura de finales del XVIII y principios del XIX, comandado por el prior Bernabé Magro, por ende, se propone que la principal e importante dedicación y culminación del conjunto fue entre 1790 y 1804. Otro testimonio confirma lo antes señalado, pues se señala que se buscó hacer un sorteo en 1785 para conseguir recursos para “concluir” la obra,<sup>81</sup> por consiguiente, la íntegra consagración y esplendor del conjunto, debió sucederse a finales del siglo XVIII. Otra fuente menciona los pocos recursos mercedarios obligaron a que solicitaran un depósito de 2000 pesos en 1797 para habilitar la hacienda de las Llaves, cedida por un donante en ese año<sup>82</sup> y realizar reparos de otras fincas. En 1802 se canceló la escritura por pago del depósito de 2000 pesos.<sup>83</sup> Esta acción probablemente estaría vinculada con la dedicación señalada en la cartela del lienzo de 1804.

---

<sup>81</sup> Citó lo investigado sobre dicho documento y que Mejía analiza:

“por parte del presidente del hospicio, Fray José Machado al virrey Matías de Gálvez para sortear billetes de real de lotería con el fin de que el producto se empleara en la fábrica de la Iglesia. La obra tenía tiempo de haberse iniciado, pero por falta de recursos no contaba más que con dos albañiles de cuchara que trabajaban. Los billetes serían de a medio real cada uno, el sorteo se realizaría de manera semanal y la mitad del fondo colectable se convertiría en billetes de lotería, quedando el resto para los gastos de la construcción y la negociación” AGNM, *General de parte*, vol. 16, exp. 729. ff. 773 y 774. Licencia al convento de la Merced de Toluca para que pueda sortear billetes de lotería, 1783. Citado en. Karen Ivett Mejía, Torres, *op.cit.*, 153.

<sup>82</sup> En esta cesión, realizada por José Trigo y su difunta esposa Josefa Gregoria de Urendis, fieles donantes de limosna al convento condicionaban la cesión bajo las siguientes circunstancias: que vivieran de ella los frailes mercedarios, podía gravarse la hacienda solamente si con cierta cantidad se pagara una parte al hospicio de Celaya, otra parte a fiestas a San José y Nuestra Señora de los Dolores y otra a un juicio. y si no se cumpliera esto, se cediera la hacienda a los juaninos o a los terceros franciscanos. También se señala que dicha difunta fuera sepultada en el convento y que se realizarán misas a favor de ella, además de que con esta cesión se mantenga a un maestro de gramática. Archivo Histórico del Instituto Científico y Literario Autónomo (ICLA). Copia certificada de 1870. Documento: 801\_5103\_9.

<sup>83</sup> *Ibidem*, 321. Según Gerardo Novo en 1798 los tenderos de Toluca retuvieron los pilones que acostumbraban a dar a sus clientes, con el único fin de donarlos para la construcción del convento de la Merced, sin embargo, no agrega la cita. Gerardo Novo Valencia, *Toluquerencias*. (Toluca: Gobierno del Estado de México, 2015), 201.



Justamente, la posible dedicación está enlazada con el contexto histórico de la ciudad, pues tuvo un cierto esplendor, pues a finales del siglo XVIII (1799) la villa fue reconocida como ciudad, por consiguiente, se le retiró el ya mermado vínculo franciscano y en especial el cortesiano, porque tributaba y pagaba rentas a dicha familia aristocrática desde el siglo XVI.<sup>84</sup> La bonanza en la urbe se observó en el aumento de la ganadería, (producción de chorizo, jabonerías, y tocinerías) agricultura (cultivo de trigo y maíz), actividades comerciales y en la religiosidad. La urbe gozaba en ese momento de una posición privilegiada con cruces de camino a Michoacán, Morelos y la capital novohispana, por consiguiente, se construyó en este periodo el camino carretero México-Toluca; la cantidad de españoles se duplicó, así como la población indígena y criolla.<sup>85</sup> Asimismo se aplicaron medidas institucionales para urbanizar la ciudad de Toluca, pues se construyeron y repararon puentes del río, calles, pilas y cañerías que representaban las ideas provenientes del urbanismo ilustrado en la ciudad novohispana.<sup>86</sup> No obstante, las principales reformas urbanas se llevarían a cabo después del triunfo liberal a mediados del siglo XIX. La bonanza también se reflejó en la Orden mercedaria, pues entre 1780 a 1800 hubo un repunte en la recaudación de limosnas remitidas desde la Nueva España. Karen Melvin señala que en 1787 se enviaban 6,935 pesos, conforme pasaban los años aumentó a 18,000 en 1792, para ir decayendo a 14. 197, pesos en 1804.<sup>87</sup> Dicho periodo opulento también se manifestó en el remozamiento del Hospicio de San Luis Potosí en 1795 y la formal dedicación del templo de Celaya en 1792, así como en el exconvento toluqueño.

---

<sup>84</sup> Alfonso Sánchez Arceche, *op. cit* 123-124.

<sup>85</sup> Inclusive en este periodo se realizaron diversas modificaciones como la exclusión de zahúrdas en el centro, una fuente pública y un monumento diseñado por Manuel Tolsá, cañería, dos pilas, lavaderas, nivelación y empedrado, construcción de puentes y de casas reales, entre otros.

<sup>86</sup> María del Carmen León García, "Espacio, olor y salubridad en Toluca al final del siglo XVIII", *Historia Mexicana*, 52 (2002), 191-193.

<sup>87</sup> Karen Melvin, *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain* (USA: Stanford University Press, 2012), 164.



Desconocemos el arquitecto que construyó el conjunto y el que proyectó el remozamiento, hasta ahora solamente se sabe que fue el Padre Bernabé Magro el que lo solicitó, dicho fraile tiene un retrato, con una cartela, donde se menciona que él fue comendador del convento desde 1788 a 1804, muriendo a los 57 años, a él se debió la conclusión del templo, desde abajo hasta las cornisas. El retablo mayor, del señor San Cayetano, (inexistente hoy en día) el del señor San José (lado derecho) y el de la Santísima Trinidad (lado izquierdo) y otros (Jesús nazareno y Señor San Lorenzo). Los realizaron a favor de Ciriaco González, (probablemente se refiere al Oidor Decano de la Real Audiencia de México) a José Joaquín y su esposa Juana Eugenia y otro a Manuel Torres de Elosua, el fraile proveyó la sacristía de ornamentos y obsequió un cáliz con copa de oro, adornando el claustro con dieciséis cuadros grandes de la vida del santo patriarca San Pedro Nolasco y uno de la redención. Se desconoce el paradero del contrato del retablo. La pintura fue realizada en 1804.<sup>88</sup>

---

<sup>88</sup> Aquí se presenta la información que se halla en la cartela de dicho lienzo, se parafrasea al tener algunas anotaciones y abreviaturas: “El fraile Bernabé Magro, comendador que fue de este convento y capitulares reelecciones desde el año del S. de 1788 hasta el de 1804. En ese año la gloria eterna se lo llevó en julio a los 57 años de edad, su memoria es respetable y digna de la erección de este retrato a su solicitud infatigable se concluyó este templo, habiéndole comenzado arriba desde debajo de las cornisas; se hizo retablo mayor, se comenzó el del señor Cayetano se proporcionó el del gloriosísimo patriarca San José a costa de Don Ciriaco González, igualmente el de la Beatísima Trinidad y dieron de devotos suyos, el de Jesús nazareno, a expensas de José Joaquín y su esposa Juana Eugenia originales de cuchilla, y el del señor San Lorenzo a beneficio del señor Manuel torres de Elosua, proveyó la sacristía de ornamento y dio un cáliz con copa de oro dejando adornado el claustro con 16 cuadros grandes de la vida del santo patriarca San Pedro Nolasco y uno de la redención”. García Luna Ortega señala que en la década de 1860 se apreciaban en el templo retratos de los dos bienhechores, Nogales y Magro. Margarita García Luna Ortega, *De la Casa N.2 de la Alameda al Museo de la Acuarela*. (Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 2004), 25. Obtenido de “Noticia estadística de la Municipalidad de Toluca”, de 1866 por Eusebio Suarez, y publicado en la obra de Rodolfo Alanís.



Pintura 3.- Retrato del fraile Bernabé Magro. Anónimo. 1804. Óleo sobre tela.



Fuente: Exconvento del Templo de la Merced en Toluca. Fotografía del autor.  
2022.

Tanto la arquitectura, pintura y escultura representan a dicho remozamiento, confirmando la información de la cartela, por ejemplo, en la serie de cuadros relativos a San Pedro Nolasco fechados entre 1780 y 1810).<sup>89</sup> En cuanto a la arquitectura, la modalidad neóstila que se ocupa en el exterior compagina con las mismas fechas (1780-1810).

La pugna independentista propició positivamente el establecimiento del primer ayuntamiento en la ciudad en 1812, aunque negativamente la ciudad sufrió ciertos estragos por la lucha. A mediados de la década de 1820, posiblemente como

---

<sup>89</sup> Estos lienzos son estudiados por Carrillo y Gariel, quien los cataloga como obras de una posible “escuela toluqueña”, entre los que destacan el nacimiento de San Pedro Nolasco, la aparición de la Virgen de la Merced o una misión de San Pedro Nolasco, de autores como Juan de Dios Flores, Ledesma, José Estensoro, Manuel de Arburu, Pedro José de Rojas, por mencionar algunos. Esto será descrito posteriormente en el capítulo tres. Abelardo Carrillo y Gariel, “Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 33. (1952).



respuesta a una solicitud de la curia local, se solicitó al padre comendador del convento mercedario que proporcionara los nombres de todos los frailes, sus licencias y las fechas de sus vigencias. Lo anterior se halló en dos documentos fechados en 1824 y 1825, ubicados en el archivo parroquial del sagrario de San José de Toluca (APST). Los documentos también señalan el número de frailes en el convento (siete). Estos escritos brindan evidencia de que los frailes continuaban desempeñando un papel activo en la práctica de la liturgia y la pastoral en la ciudad de manera exitosa. Además, se deduce que impartían enseñanzas en teología y gramática, ya que se indican específicamente los nombres de los frailes José Antonio González (teólogo) y Fray José Díaz, (gramático) lo que comprueba la existencia del colegio y su destacada labor en la ciudad.<sup>90</sup> Hacia 1830 los proyectos liberales iniciaron una transformación en la recién nombrada capital del Estado de México, bajo las figuras de José María González Arratía, Lorenzo de Zavala, entre otros. Derivado de lo anterior, el Instituto Literario del Estado de México se trasladó a la capital, primeramente, en el convento mercedario en 1830, lo que proporcionó datos del conjunto. Albergó mínimamente a siete alumnos y veintiséis alumnos como máximo, bajo la dirección del rector Fray Manuel Escamilla. Se dieron clases de latín, matemática y otras materias. El recinto constaba de biblioteca, cocina, velas para seis cuartos, refectorio, lavaderos, por mencionar algunos. Sin embargo, esto solamente duró casi dos años, pues la nueva gestión de Lorenzo de Zavala trasladó al instituto al Beaterio entre 1833 y 1834.<sup>91</sup>

---

<sup>90</sup> El fraile comendador que se responsabiliza de sus frailes y del convento era Fray Juan José Prio, se señala también a un fraile jubilado, Fray José Medina, probablemente de edad avanzada, pues su nombre figura en el libro de limosnas desde 1788. Los documentos reflejan la primera vez que confesaron y predicaron y la última vez que refrendaron su licencia. Otro de ellos es presentado (recaudador). Los nombres y su fecha aparecerán en una tabla posterior. APST. *Serie Comunicaciones*. Caja 261. Vol.2.

<sup>91</sup> Se señala que probablemente el traslado del instituto fue para evitar la dependencia a la congregación religiosa, siendo un gobierno liberal, también por la falta de profesores, entre otras problemáticas. Se menciona un presupuesto para el instituto y otros datos que se pueden consultar en: Carlos Herrejón Peredo, "Una crónica olvidada: el Instituto Literario", en *Historia General Ilustrada del Estado de México, 4, Independencia, Reforma e Imperio*, coords. María Teresa Jarquín Ortega y Manuel Miño Grijalva (Toluca. El Colegio Mexiquense, 1998): 445-454.



Entre las acciones liberales para la transformación de la capital estatal estuvieron la reconstrucción de casas consistoriales, el suministro de agua potable, nivelación y empedrado, banquetas, puentes, portales, por mencionar algunas modificaciones urbanas. Otras modificaciones pudieron incluir apropiación o compra de predios religiosos, durante las décadas de 1830 a 1850, como le sucedió a la huerta y cementerio del convento franciscano en 1832, o la utilización de la huerta del convento juanino como calle en estos años, por ello, es difícil aseverar qué situación o momento fue el detonante de las transformaciones del conjunto. La inestabilidad política fue una constante, de tal forma que el conjunto y la Orden sufrieron adversidades, consecuencia de las luchas centralistas, la invasión norteamericana,<sup>92</sup> la Reforma y la segunda intervención francesa.<sup>93</sup>

Las principales consecuencias tuvieron relación con la guerra de Reforma y la aplicación de sus leyes, desde 1850 a 1870, en especial las que mermaron a la Iglesia, como la Ley de Desamortización y prohibición de tenencia de propiedades, la Ley de Cementerios o la Ley Juárez, sobre la administración de Justicia y Orgánica de los tribunales de la República. Estas consecuencias estudiadas por Georgina García Luna y Juan José Gutiérrez Chaparro, en su obra: "Transformación de la Estructura Urbana de la ciudad de Toluca, Siglo XIX" mencionan que el exconvento de la Merced fue un conjunto y Orden modesta en la ciudad, a comparación de los otros dos principales conventos, el carmelitano y el franciscano, pero que al final, todos tuvieron desenlaces desalentadores. El convento mercedario poseía diez propiedades en la ciudad, con un valor aproximado de 4485 pesos antes de la década de 1860, para 1865 solamente mantenían una y su valor total fue de 500 pesos, lo que exhibe que las leyes de desamortización afectaron a la

---

<sup>92</sup> Iracheta Cenecorta menciona que en enero de 1848 fueron encarcelados el padre comendador de la Merced (probablemente el padre Mariano Legorreta) y el señor Francisco Estévez por incitar la desertión a los soldados estadounidenses., María del Pilar Iracheta Cenecorta, "Viviendo con el enemigo. La ocupación estadounidense de Toluca en 1848", *Relatos e Historias en México* 76 (2014), 42.

<sup>93</sup> Durante la intervención francesa se indica que el parque de la Alameda sufrió destrucciones, así como otros daños a la ciudad.



agrupación.<sup>94</sup> Las leyes ya señaladas, fueron impuestas tras la victoria reformista, por ende, el conjunto religioso de la Merced pasó a ser un bien de la Nación, bajo la ley de exclaustración y expropiación, al igual que otros conjuntos religiosos como el Carmen.<sup>95</sup>

Entre las trascendentales transformaciones estuvieron la mutilación de su claustro<sup>96</sup> y coro, la pérdida de predios del conjunto (lo que se presume era el hospicio de Jerusalén al norte y al occidente lo empleado para la Escuela de Artes y oficios, la correccional y la sociedad artístico regeneradora, es decir un amplio espacio), la ausencia de religiosos, entre otras mermas constructivas y artísticas.<sup>97</sup> Según Venegas; en 1872 se le cede parte del convento al gobierno, dicha porción occidental pasó a ser propiedad nacional.<sup>98</sup> El conjunto fue bien de la nación, desde 1869 a posiblemente 1926, pues en un documento de 1908 se señala que el inmueble era bien nacional, además de incluir colindancias, superficie, dependencias y el valor de la propiedad.<sup>99</sup> Asimismo, estos y otros datos del

---

<sup>94</sup> Georgina Alicia García-Luna Villagrán y Juan José Gutiérrez Chaparro, "Transformación de la estructura urbana de la ciudad de Toluca, siglo XIX. Transformaciones", *Revista de urbanismo* 31 (2014), 43-47.

<sup>95</sup> Victoria Moreno señala que sus obras se detuvieron hasta mediados de 1883, además de sufrir la expropiación del convento carmelitano toluqueño desde 1860. Dionisio Victoria, Moreno, *Breve historia del convento e iglesia del Carmen de Toluca*. (Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 2003), 47-49.

<sup>96</sup> Se solicitó en 1869 que se aperturara una calle en la Alameda que conduce la calle llamada "puerta falsa" de la Merced, sin embargo, se señala que requerían un peritaje, pues el convento pertenecía al gobierno de la Unión y debían saber si dispondrían, si todo o parte del claustro, confirmando la mutilación de este. AHMT/S.E./8/506/1869/87/1.

<sup>97</sup> Milada Bazant señala que durante el imperio de Maximiliano el convento estuvo vacío y que, en 1872, fue convertido en hospicio de mendigos y casa de niños expósitos, sin embargo, lo anterior no lo justifica con algún documento. En la misma tesis la autora menciona que el convento de la Merced tenía cuatro religiosos en 1843 y el mismo número en 1856, además de la pérdida de la Hacienda de las Llaves, posiblemente desde 1862. Milada Bazant de Saldaña, *La desamortización de los bienes de la Iglesia en Toluca durante la Reforma, 1856-1875*. (Toluca: Gobierno del Estado de México, 1979), 18 - 63.

<sup>98</sup> Aurelio Venegas, *op. cit.*, 260.

<sup>99</sup> Se alude en dicho catálogo de 1908 consultado en el INDAABIN que la iglesia de la Merced se ubica en el Barrio de la Merced, hoy Calle Morelos, con una extensión general de la superficie de terreno de 2326m<sup>2</sup>, con un templo construido que mide 890m<sup>2</sup>. Colinda con la casa de la Señora Emilia López por el oriente, con la correccional por el poniente, por el sur con la calle de la Merced (Morelos) y por el norte con el terreno de Don Anselmo Bernal. García Luna y Gutiérrez Chaparro agregan que su valor durante el siglo XIX era de 50,000 a 60,000 pesos, el valor del metro cuadrado



conjunto se hallaron en el INDAABIN (Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales), reafirmando su carácter de bien público durante dicho periodo.<sup>100</sup>

El conjunto tuvo un breve despertar, una vez ocurridas la crisis antes mencionada, esta etapa estuvo unida nuevamente a la historia de la ciudad, pues desde 1877 y en adelante la ciudad tuvo un crecimiento económico y constructivo.<sup>101</sup> La ciudad se expandió en todas direcciones, entre ellas hacia donde se ubicaba la Merced. El proyecto modernizador de la república restaurada y el porfiriato se desarrolló en distintas áreas, entre las que destacan la adecuaron y creación de parques, monumentos y plazas, instituciones educativas, asistencialistas, laborales, edificios públicos, etc. En 1880 la urbe ya acrecentada, se extendió en dirección a las cercanías de la estación de ferrocarril. La traza originada por el convento de Nuestra Señora de la Asunción dejó de ser el eje central de la urbe.<sup>102</sup> Sobre las fuentes históricas relativas al conjunto durante este periodo; se señala someramente, pero solamente para indicar que se inundaba la plazuela y el barrio, en su mayoría en catálogos del ramo de obras públicas del archivo histórico municipal de Toluca, de 1889-1893 o censos de 1899, por referir algunos.

Durante el porfiriato se recuperó el conjunto conventual, probablemente de su abandono.<sup>103</sup> Bajo la administración del Padre Saturnino Bernal<sup>104</sup>, gran impulsor

---

es de 23.64 y su extensión total es de 2326m<sup>2</sup>. Georgina Alicia García-Luna Villagrán y Juan José Gutiérrez Chaparro, *op. cit.*, 47.

<sup>100</sup> Cabe recordar que desde 1870 en adelante las propiedades conventuales dejaron de existir y muchas pasaron a ser iglesias seculares o bienes de la nación administrados por el gobierno.

<sup>101</sup> Bajo la dirección de José María González Arratia durante la primera mitad del siglo XIX, así como en la administración del General José Vicente Villada, (1889-1904) la ciudad tuvo un crecimiento urbano y arquitectónico, representado en la creación de drenajes, calles, agua potable y construcción de residencias.

<sup>102</sup> Emilio Ruiz Serrano. "Espacios y funciones. Arquitectura doméstica en Toluca. 1870-1920" (tesis de maestría, UAEMéx, 2017), 48.

<sup>103</sup> Orden de la Merced, *op.cit.*, 129.

<sup>104</sup> Personaje principal para el breve despertar mercedario, se menciona que nació en Capultitlán en 1835 y falleció en Toluca en 1919. Fue comendador por 30 años del convento, (1878-1908) fue quien



del conjunto, se consiguió un breve despertar del complejo, tanto arquitectónico, escultórico y pictórico, así como archivístico. Se realizaron lienzos de pintores como Santiago Felipe Gutiérrez y otros artistas anónimos. En la década de 1890, se le encargaron dos grandes lienzos al texcocano, *San Pedro liberando a los esclavos* y *San Pedro Nolasco recibiendo el hábito de la Merced*,<sup>105</sup> así como las pechinas de la cúpula. Asimismo, se adquirieron algunas esculturas, sillería, campanas, camarín del altar y otros objetos varios. A pesar de este “renacimiento”, el conjunto perdió la antigua plazuela, pues fue adjudicada por el gobierno en 1889 y se instauró el monumento a los hombres ilustres del Estado de México, denotando así la laicidad del espacio que durante un siglo fue religioso. Así sucedió con muchos espacios sagrados en la urbe, que se transformaron a laicos a finales del siglo XIX.

---

ordenó a Felipe Santiago Gutiérrez diversas pinturas para el conjunto, así como la realización de inventarios, además de restaurar propiedades del conjunto.

<sup>105</sup> Héctor Serrano Barquín también indica que Santiago Gutiérrez elaboró a mediados de 1890-1900 dos de las cuatro pechinas de la cúpula del templo de la Merced y que las otras dos las elaboraron sus alumnos, así como dos cuadros de gran tamaño, elaborados por el pintor mexiquense y que todavía se hallan en el templo. Esperanza Garrido, Raúl Arturo Díaz Sánchez, *et. al.*, *Felipe Santiago Gutiérrez. Pasión y destino*. (Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura, 1993), 78 -136.



Pintura 4. *Retrato del Padre José Saturnino Bernal*. Felipe Santiago Gutiérrez.  
Finales del siglo XIX. Óleo sobre tela.



Fuente: Exconvento del Templo de la Merced en Toluca. Fotografía del autor.  
2023.

El padre José Saturnino Bernal señala en un documento de 1908 que el complejo no tiene ningún archivo del conjunto, por “haberse perdido en tiempo de revoluciones”<sup>106</sup> y que no hay datos sobre los linderos u otro documento probatorio anterior a este año. El siguiente documento es de 1926, siendo un inventario. Dicha descripción tuvo la función de proteger sus bienes, construcción y acervo; pues uno de los sucesivos documentos resguardados en el INDAABIN señala la pugna por reconocer los anexos o espacios contiguos al templo, suponiendo que, como muchos templos, estos fueron cerrados, abandonados o invadidos durante la revolución y después reactivados lentamente. Cabe recordar que la ciudad cayó en 1913 bajo el poder del ejército huertista y en los años posteriores fue sede de la convención Revolucionaria de Aguascalientes, así como sitio de constante pugna

---

<sup>106</sup> Revisión del expediente 65/16464 R.F.I. 15-12916-3 en INDAABIN, Sin número de fojas. Documento fechado el 5 de septiembre de 1908.



por ser plaza de reunión de grupos federalistas y zapatistas, imponiendo la incertidumbre y recuperándose hasta los años veinte.<sup>107</sup>

En 1928, en un escrito se indica que se obtienen legalmente dichos anexos,<sup>108</sup> en 1933 se reconstruyen las bardas que circundan todo el conjunto y en 1937<sup>109</sup> se restaura el complejo a petición de la sociedad católica de Toluca con apoyo del INAH. De ahí en adelante seguirán reparaciones y restauraciones menores.<sup>110</sup> Estas restauraciones del conjunto empatan con el contexto de la urbe, pues la ciudad desde 1930 comenzó una paulatina transformación con la ejecución de un aeropuerto, parques deportivos, industrias, crecimiento demográfico y desarrollo urbano. Estos cambios se observaron en el conjunto, como lo fueron la apertura formal de la calle de Melchor Ocampo en 1942, la restauración paulatina del conjunto en 1984 y en 1992, que incluyó la creación del museo-centro: Instituto Cultural Pedro Nolasco (ICPN), concluida en 2018 y la inauguración de la Escuela de Música Sagrada de Toluca en 1992, la cual persistió algunos años en el conjunto. Sobre el ICPN, (ver plano 8, anexos) las dependencias del antiguo convento y algunos salones de la escuela de música sacra se transformaron en galerías que hoy exhiben la colección particular del fraile mercedario Fray Arcadio Partida Pérez, la cual contiene y expone miles de objetos, entre los que hay piezas naturales, arqueológicas o de arte sacro, además de dar espacio a áreas para la promoción de la cultura. La restauración y culminación de las modificaciones realizadas desde los ochenta y finalizadas en 2018 bajo la supervisión del Padre Comendador Arcadio Partida Pérez incluyeron la unificación del lenguaje arquitectónico que tenía originalmente el conjunto (Siglo XVIII), además de realizarse otras anexiones y

---

<sup>107</sup> José Luis Alanís Boyso, “La Revolución en el Estado de México”, *El sol de Toluca*, 20 de noviembre de 2017, sección Cultura. <https://www.elsoldetoluca.com.mx/cultura/la-revolucion-en-el-estado-de-mexico-339938.html>.

<sup>108</sup> Los anexos posiblemente eran referidos a los espacios distintos a la capilla y el templo principal, es decir, el claustro, espacios contiguos y la huerta al fondo del predio.

<sup>109</sup> Existe una inscripción dentro del templo que menciona dicha fecha de renovación.

<sup>110</sup> Revisión del expediente 65/16464 R.F.I. 15-12916-3 en INDAABIN, Sin número de fojas. El expediente abarca documentos desde 1867 a 1990 y no contiene planos.



edificaciones, tales como la eliminación de la techumbre de la antesacristía, la transformación del coro, ornamentación, entre muchas otras. Se utilizó yesería, pintura y diversos elementos que hoy en día se siguen restaurando.

Por último, se propone ordenar la historia del conjunto previamente detalladas en cinco fases históricas,<sup>111</sup> las cuales tienen una estrecha relación con el devenir de los habitantes y los avatares propios de la ciudad. La primera, (Fábrica y arribo mercedario) va de 1731 a 1804. Esta fase incluye la licencia real para su existencia, la donación de terrenos, la lenta construcción del recinto y la probable finalización de la fábrica (¿1764?). Culminaría con su remozamiento y posible dedicación formal a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Esta primera fase conecta con la urbe, al ser un momento de boom constructivo religioso que incluyó la fundación del convento Juanino en 1695, el Carmelita en 1698 y después el mercedario, igualmente, el corregimiento de Toluca tuvo un aumento poblacional y económico. La segunda fase (etapa neóstila y neoclásica) sería de 1804 (fecha en la que se señala en el lienzo del Padre Bernabé Magro la entrega del acervo pictórico, retablístico y constructivo) a 1856. Esta etapa fue probablemente la mejor época del conjunto en cuanto a su finanzas, acervo y sustento. La ciudad se consolidó como proveedora de la Ciudad de México en cuanto a productos alimenticios y sitio de vivienda a españoles con haciendas y ranchos circunvecinos.

La tercera etapa (daños y pérdidas del conjunto) sería desde 1856, cuando se comenzaron a aplicar las leyes de desamortización en el Valle de Toluca hasta

---

<sup>111</sup> Es importante mencionar que la mayoría de las etapas aquí mencionadas tuvieron a un comendador principal que buscó enaltecer el conjunto durante su cargo, los cuales tienen sus retratos como legado para la congregación y la comunidad. Para la primera etapa estuvo el fraile Antonio Ramos, quién proporcionó licencias y construcción, después el fraile Bernabé Magro, quién remozó el templo. Posteriormente estuvo el fraile Saturnino Bernal, del cual se intentó restaurar y acrecentar el conjunto y su acervo, por último, el Padre Arcadio Partida Pérez, quién se le debe la restauración principal, conservación y acrecentamiento del acervo artístico durante el siglo XX y XXI.



1872.<sup>112</sup> Este periodo de ruina culmina cuando se entrega al gobierno parte del convento en 1872, así como la mutilación de su claustro. La cuarta etapa, (breve despertar mercedario) va de 1872 a 1926. En ella hubo un aumento del acervo pictórico y escultórico que se constata con la búsqueda por parte del Padre Saturnino Bernal de retomar la propiedad para con los ciudadanos y retornar el esplendor del conjunto, aunque dicho entusiasmo probablemente se haya apagado lentamente por la lucha armada. La urbe también experimento un periodo de remozamiento bajo la administración porfiriana. La última etapa (Restauración y panorama actual) va de 1926 a hoy en día. En 1926 se inventaría de nuevo el acervo y se consiguen los "anexos" invadidos dos años después, se logra una restauración formal del conjunto en 1937; de ahí en adelante tendrá diversas intervenciones, entre las más importantes la de 1984, (ver planos 9-12 anexos) 1992 y la de 2018, con la conformación oficial del ICPN.

Como veremos, este recinto será modificado y convertido continuamente y con distintas velocidades, pues al parecer no hubo un proyecto en común sino más bien alteraciones materiales e inmateriales propias del devenir histórico del conjunto, de la corporación y de la urbe. A continuación, se presentan las imágenes que enriquecen las explicaciones antes detalladas.

---

<sup>112</sup> Según García-Luna y Gutiérrez en realidad las leyes impactaron hasta 1861, pues de 1856 a 1857 se traspasaron pocas propiedades, entre ellas algunas mercedarias, sin embargo, el punto álgido de las pérdidas y consecuencias de dicho proceso se dio entre 1861 a 1865. Este proceso hizo perder casi todo el capital mercedario que contenía en fincas, terrenos, ranchos o haciendas, incluyendo, como veremos, parte de su conjunto original. Georgina Alicia García-Luna Villagrán y Juan José Gutiérrez Chaparro, *op. cit.*, 81-85.



Esquema 1. Presentación de las fases históricas y sus principales acontecimientos.

Presentación de las fases históricas y su conexión con el conjunto.



Fuente: Elaboración propia. 10/02/2022.

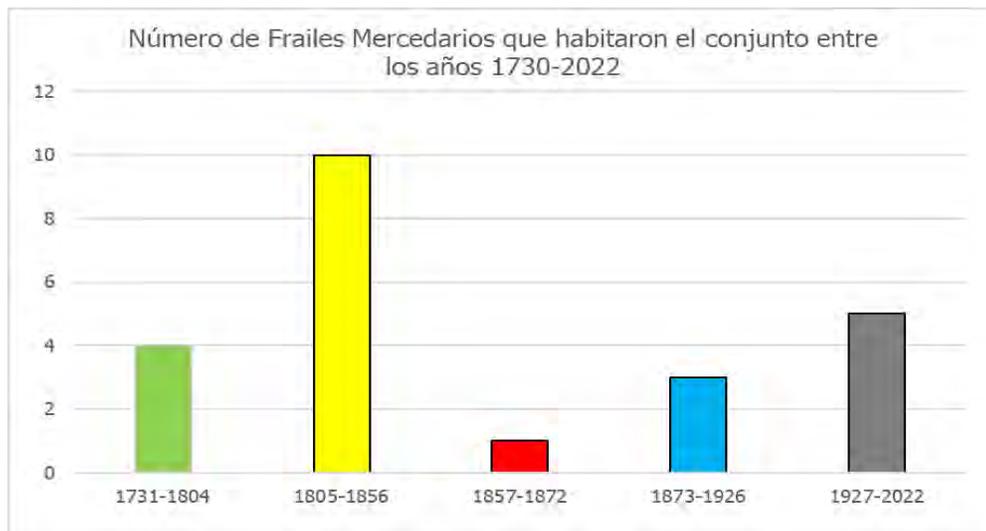
Planos 2. Presentación de dichas fases históricas en el conjunto arquitectónico, tanto de la planta baja como alta, el color hace referencia a su fase, relativa a la imagen anterior.





Fuente: Elaboración propia. 10/02/2022.

Gráfica 1. Número aproximado de los frailes mercedarios que habitaron el conjunto durante las cinco etapas históricas propuesta para el recinto.<sup>113</sup>



<sup>113</sup> Sobre el número aproximado de religiosos que habitaron el conjunto, se utilizaron diversas fuentes, entre las que incluyen padrones, libro de limosnas, presupuestos y otras ya señaladas en esta investigación. Nicolas León cita un documento de 1775, donde señala que en dicha fecha había ocho personas: cuatro religiosos, tres hermanos legos y un donado. Otra obra llamada *La primera imprenta en Toluca. 1830-1837. Apuntes para su historia, fichas para su bibliografía* de Víctor Ruiz Meza, en 1830, citando una memoria del gobierno estatal de ese año indica que había 10 frailes en el conjunto. Otras obras mencionan que entre 1840 y 1850 eran 4 y que en 1872 no había nadie en el recinto, para el siglo XX no hay datos específicos, pero se presupone que vivían 3 o 4, y una vez construida la nueva casa cural en 1990, vivían cerca de cinco, aunque ya no solamente habitan religiosos de la Orden sino otros empleadores o sacerdotes seculares.



Fuente: elaboración propia. 10/06/2023.

Tabla 1. Lista de los principales priores o comendadores del exconvento y templo de la Merced en Toluca, así como provinciales. Los colores están referidos a las fases históricas propuestas anteriormente.<sup>114</sup>

Padre provincial	Padre comendador/prior	Otros frailes del convento
Fray Francisco Javier de Herrera- 1731		
Fray Juan de Salazar- 1742		
Fray Juan Díaz de Posada - 1748		
Fray Francisco Tapia -1751		
Fray Juan de Miquereña -1758	Fray Juan Felix Ortiz de Galdos- 1758	Fray José Ruiz de Mota (recaudador) -1759
Fray Andrés de Echaenda -1762		Fray Agustín Moctezuma (recaudador)- 1760
Fray Ildefonso Díaz de Posada -1763		Fray Juan Bueno (depositario) -1760
Fray José Nogales -1764	Fray José Antonio Ramos -1764	Fray José Flores de Origuela -1763
Fray Manuel llano -1766	Fray Basilio Flores de Origuela -1767	Fray José Arroyo (depositario) 1764
Fray Juan de Pasos -1769	Fray José Machado -1783	Fray José Granero (recaudador) 1781
Fray José Baez -1774	Fray Juan Pensado 1786 -1789	Fray Mariano León (depositario) 1786
Fray Vicente Garrido- 1779		
	Fray Bernabé Magro 1788-1804	Fray José Medina (secretario) 1788-1825.
		Fray José Garduño (depositario) 1796
		Fray Antonio Lazcano (depositario)-1796
		Fray José María Villanueva-1796
		Fray José María Esau -1796
	Fray Juan José Prio 1824-1825	Fray José Joaquín Gallegos-1824-1825
		Fray José Antonio González (teólogo) -1824-1825
		Fray Antonio Barrientos -1824-1825
		Fray José Díaz (lic. en gramática) -1824-1825
		Fray Manuel Ceballos -1824-1825
		Fray José Iglesias -1824-1825
	Fray Manuel escamilla -1830	Fray Antonio Hernández (vicerrector) -1830
		Fray Ramón Dávila (latinista) -1830
		Fray José del Moral (matemático) -1830
	Fray Mariano Legorreta- 1848	Fray Anastasio Delgado-1850?
	Sin datos	
	Fray Saturnino Bernal 1880-1920	
	Fray Fernando L. Díaz 1920-1960	Fray Adolfo Zamora -1950
Fray José Zabaleta- 1990	Fray Arcadio Partida 1960-2010	Fray Alejandro Rodríguez -1990
Fray Jesús Lujá-2020	Fray Armando Jauregui- 2020-	

Fuente: elaboración propia. 10/06/2023.

<sup>114</sup> La línea es aproximada, las fechas a un costado del nombre hacen referencia al primer documento donde son mencionados, en algunos casos se conoce la fecha exacta de su cargo. Algunos provinciales como comendadores eran nombrados en distintos rangos y variaban constantemente. Algunas menciones son únicas. La mayoría de la información fue rescatada del libro de limosnas.



#### 1.4 Aproximaciones al arte mercedario

La Orden ha estado involucrada en una variedad de aspectos artísticos y culturales a lo largo de sus ocho siglos de historia y apostolado. La fundación de conventos, hospicios, colegios y otras instituciones, así como sus colecciones de obras pictóricas, escultóricas y literarias<sup>115</sup> subrayan la importancia del arte para la agrupación. Gran parte de su producción artística se originó en el ámbito del arte sacro, enmarcado en un proyecto estético religioso que se basa en los elementos propios de la espiritualidad mercedaria. Por consiguiente, sus principales temáticas son los martirios, la vida del patriarca, mariología, redención de cautivos, el cuarto voto y la veneración de diversos santos, entre otros.

El período de mayor esplendor del arte mercedario abarcó los siglos XVI, XVII y XVIII, renovado y fortalecido por las directrices tridentinas y las consecuencias de la contrarreforma. Este florecimiento artístico continuó durante la época de la colonización en el Nuevo Mundo y la formación de los virreinos. Dicha prosperidad se fundó en la incesante petición de la santificación de su santo patrono, conseguida en 1628, y de otros mártires. Esto derivó en la fundación de nuevos conventos, realización de pinturas y de esculturas. Dicho patrimonio también se creó en competencia con otras órdenes religiosas ya establecidas, como los dominicos, franciscanos y jesuitas. En relación con los artífices de este arte mercedario, ellos seguían un programa que se concentraba en la espiritualidad propia de los mercedarios. Empleaban la literatura, las crónicas y otros elementos para respaldar sus principios estéticos.

---

<sup>115</sup> Entre los mercedarios celebres novohispanos estuvieron el fraile Diego Rodríguez, gran matemático y astrónomo, Fray Diego Reynoso, gran gramático, el catedrático Fray Cristóbal de Cervantes, así como su colega Fray Juan de Herrera, los cronistas de la congregación: Fray Francisco Pareja y Cristóbal de Aldana, así como Fray Juan Gómez, matemático y el teólogo fray Pedro de Celis, por mencionar algunos.



Abordar el concepto de "arte mercedario" como categoría estilística, podría limitar la comprensión de este, de hecho, no existe el término oficialmente, sin embargo, se pueden señalar las producciones artísticas más importantes y ciertos elementos particulares. Dichas manifestaciones se plasman de manera más destacada en la arquitectura y la pintura. En suma, el arte mercedario, es poco estudiado e indudablemente como menciona Zenet, el amplio abanico de temas y el desconocimiento del "arte mercedario" en áreas como la arquitectura, las devociones particulares, los frailes mercedarios pintores y los mártires que no han sido canonizados, son asuntos extensos que merecen una investigación en el futuro.<sup>116</sup>

Relativo a la arquitectura, no se puede enunciar la existencia de una "arquitectura mercedaria" como un concepto o modalidad claramente definida. Es posible que se necesiten investigaciones más exhaustivas para arrojar luz sobre este tema y, posiblemente, abrir nuevas discusiones. Los estudios relacionados con la arquitectura específica de una Orden religiosa tienen ejemplos en investigaciones de Javier Cuesta<sup>117</sup> o de Marco Díaz relativas a la arquitectura jesuita,<sup>118</sup> empero, no existe ningún estudio particular de la congregación mercedaria.

Se pueden señalar en la arquitectura mercedaria algunas continuidades y discontinuidades que permiten observar elementos distintivos. Resultaría interesante examinar si hubo una evolución en su arquitectura, especialmente durante los siglos XVIII y parte del XIX, aunque esto resulta complicado debido a que la Orden de la Merced ha estado en innumerables territorios y a lo largo de distintas etapas históricas, por ende, la arquitectura mercedaria puede mostrar

---

<sup>116</sup> Zuriaga Senent, "La imagen devocional en la Orden de Nuestra Señora de la Merced," (tesis de doctorado, Universitat de Valencia, 2005), 26.

<sup>117</sup> Javier Cuesta Hernández, "Algunas consideraciones sobre la arquitectura jesuita en la Nueva España." *Academia XXII* 3, (2012).

<sup>118</sup> Marco Díaz, *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España*, (México, UNAM, 1982).



variaciones en técnica, enfoque y estilo. Por consiguiente, este apartado es una mera aproximación.

Sobre algunos aspectos que mantuvo la arquitectura realizada por los mercedarios fue su adaptabilidad y acoplamiento a las técnicas constructivas del lugar de fundación, en su mayoría buscando la excelencia y calidad, asimismo, era docta y elegante, construyendo conforme la recaudación y lo que el capital permitía. Podrían considerarse algunos elementos frecuentes en su arquitectura, como por ejemplo: forma del cupulín de la torre, que era de forma piramidal, la cúpula triangular que ocuparon algunos edificios o los elementos decorativos de herencia mudéjar u orientales que representaban la redención de cautivos en tierras musulmanas, así como emblemas relativos a la hierofanía, medallones o esculturas de la Virgen de la Merced en sus fachadas, el uso de cuantiosos claustros, empleo de capillas laterales, por mencionar algunos. Siguieron las pautas y características constructivas de la época y las que realizaba el clero regular. Posiblemente la edificación de sus templos y conventos fueron lentas, a comparación de otras organizaciones regulares más “exitosas” como los jesuitas o carmelitas. Lamentablemente hoy hay pocos estudios y pocos ejemplos arquitectónicos de la Merced en pie.

Ahora bien, para aproximarse a la arquitectura, la reflexión se concentrará en dos localidades mercedarias: España (Convento del Puig en Valencia y el de Sevilla) y en Nueva España (Ciudad de México, provincia y Toluca), señalando solamente que los conventos de Sudamérica también son importantes (Cuzco, Lima y Sucre). Sobre los principales templos mercedarios está el monasterio del Puig de Valencia, donde se salvaguardaron algunos elementos góticos y renacentistas del siglo XVII, además de emplear columna salomónica y diversos detalles decorativos, tenía un bello claustro y un templo con capillas laterales. No obstante, el esplendor mercedario en el viejo Mundo se representó en el convento de la Merced Calzada



de Sevilla, remozado durante el siglo XVII y XVIII y que influyó en otros. Su belleza radica en su fachada barroca, sus tres claustros ricamente decorados, su iglesia con planta latina y capillas laterales, celdas, refectorios, profundis, biblioteca y el interior profusamente decorado con lienzos y esculturas que denotan la espiritualidad propia.

No obstante, el convento de la capital novohispana no se quedaría atrás, pues fue un gran ejemplo del arte mercedario, esplendido conjunto, que buscó afianzar su poder y valía frente a otras órdenes y que se expresó en sus espacios, pues contenía portería y ante portería, cuatro claustros, celdas, salones, profundis, refectorio, cocina, huerta y biblioteca. Su templo tenía planta de cruz latina, con un techo a dos aguas, con artesonado y con capillas laterales. El principal y casi único vestigio actual del convento es su claustro ricamente decorado y en el que se plasma su espiritualidad (ya se ha comentado en el apartado 1.2). En cuanto a otros templos novohispanos, en su mayoría no guardan similitudes y más bien, responden al arte regional y sus elementos. Sería necesario indagarlos profusamente para hallar conexiones. Se sabe que son muy pocos los que existen y que muchos de ellos ya no son mercedarios o fueron demolidos.<sup>119</sup> En suma, esta aproximación solamente desea recalcar el vacío de información sobre el arte mercedario.

---

<sup>119</sup> Los templos de Guadalajara, Puebla, Celaya y Morelia todavía existen. Los templos de San Luis Potosí, Zacatecas o Veracruz ya no existen, mientras que otros ya no son mercedarios, sino del clero secular o el regular, o en el caso chiapaneco (San Cristóbal de las Casas) en un espacio laico.



Imagen 5.- Interior de la antigua iglesia conventual de Sevilla.



Fuente: Museo de Bellas Artes de Sevilla.

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Museo\\_de\\_Bellas\\_Artes\\_de\\_Sevilla-Iglesia\\_del\\_Convento\\_de\\_La\\_Merced-20110914.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Museo_de_Bellas_Artes_de_Sevilla-Iglesia_del_Convento_de_La_Merced-20110914.jpg). (consultado: 07/09/2023).

Referente a la pintura, se sabe que fue un arte muy vinculado con la Orden, en especial durante los siglos XVI y XVIII en dos ámbitos de la pintura mercedaria: las obras españolas (Sevilla) y las novohispanas (Ciudad de México y provincias), sin obviar la importancia de las sudamericanas (cuzqueña y quiteña). Indubitablemente un estudio mayor tendría que analizar otras áreas de producción como la escuela guatemalteca, del Collao o del Potosí, pero que no serán investigados en este apartado.

Respecto a la pintura mercedaria, no es que los mercedarios (los jesuitas, en la investigación de Marc Fumaroli) hayan creado un "estilo mercedario" sino que construyeron una logística retórica que permitió a la pintura católica europea, en nuestro caso novohispana, responder a los desafíos del momento, bajo la mano de diversos artistas. En el caso jesuita inclinada a la devoción de Cristo y en el



mercedario, a la Virgen María, sus santos y al patriarca. La canonización de diversos santos mercedarios tuvo lugar durante el siglo XVII y XVIII, lo que consolidó la iconografía de estos.<sup>120</sup> Entre los principales temas iconográficos mercedarios están: La Virgen de la Merced: en su forma de madre dios, sedente, protectora o de la misericordia, (patrocinio) comendadora o en la gloria.<sup>121</sup> De San Pedro Nolasco se centran los temas en el ciclo de su vida, que incluyen su infancia, fundación, milagros y muerte. Otros temas son los retratos de intelectuales y autoridades principales, martirios y vicisitudes de otros santos como San Serapio,<sup>122</sup> San Pedro Armengol, San Ramón Nonato,<sup>123</sup> Santa María de Cervelló,<sup>124</sup> devociones, entre otros.

Entre los atributos habituales que se emplean y son propios de la espiritualidad mercedaria<sup>125</sup> están: el escudo, el escapulario, el hábito,<sup>126</sup> el proceso de redención, el cuarto voto, el martirio por canje, las cadenas (simbolizan la liberación y el rescate, pueden aparecer completas o rotas, en grilletes o sobre los presos)

---

<sup>120</sup> Marc Fumaroli, "Apologética de las imágenes sagradas", *Arte y espiritualidad jesuitas. Principio y fundamento 70* (2004), 18.

<sup>121</sup> Zuriaga Senent, *op. cit.* 239.

<sup>122</sup> San Serapio: fue un irlandés que vivió durante el reinado de Alfonso VIII a finales del siglo XII y principios del XIII. Se unió a la Orden y redimió cautivos en África, quedó como rehén y fue martirizado, clavándolo en forma de aspa en una cruz en 1240. Fue canonizado en 1743 y la Merced lo celebra el 14 de noviembre.

<sup>123</sup> San Ramón Nonato: clérigo que vivió durante el siglo XIII, fue redentor en el norte de África, y quedó como rehén. En esa prisión predicó el Evangelio, para impedirselo, sus raptos se le traspasaron los labios con un candado. El Papa Benedicto XII, lo eligió Cardenal, pero falleció antes de recibir el capelo cardenalicio, en el año 1338. Fue canonizado en 1657 y se celebra su fiesta el 31 de agosto.

<sup>124</sup> Santa María de Cervelló o del Socorro: Natural de Barcelona, nació en 1230. Se dice que cierta ocasión a los barcos que venían de Argel cargados de cautivos y les rodeaba una tempestad, ella intercedía para socorrer a los tripulantes y que estos llegaran a puerto seguro. Murió el 19 de septiembre de 1290 y fue canonizada en 1692. Se le invoca como patrona de los marineros. Su fiesta se celebra el 19 de septiembre.

<sup>125</sup> Los elementos principales de la espiritualidad son la imitación y seguimiento de Cristo como redentor, el amor y la devoción a la santísima Virgen María en su advocación, el servicio a la fe católica y la caridad misericordiosa, dando la vida por los hermanos. La Orden de la Merced, *op. cit.*, 24-26.

<sup>126</sup> Es blanco, en algunos casos con tonos grises; también llamado Hábito de Santa María. Igualmente, portan su escapulario con el escudo antes mencionado. El hábito fue entregado por el mismo Jaime I según las crónicas, quién impuso el escudo en el centro del hábito, como a las órdenes militares. La Orden de la Merced, *op. cit.*, 12.



monedas para la conmutación, indumentaria y ajuar musulmán, escrituras sagradas (representan sus reglas y la devoción por el estudio), la cruz patriarcal, por señalar algunos. Es menester recalcar que la Orden de la Merced ha tenido una presencia extendida en varias regiones y a lo largo de diferentes épocas históricas, la pintura mercedaria puede mostrar variaciones en estilo, técnica y enfoque, por ello, es solamente una aproximación.

Las obras españolas representadas por las que se elaboraron y se hallan en el convento de Sevilla, plasman uno de los programas iconográficos más importantes de la congregación, aún más que en el convento del Puig. Sus obras serán referente para otras depositadas en distintos conventos de la Orden. Dicho monasterio fue durante los siglos XVII y XVIII un espacio de gran riqueza por sus lienzos de excelente calidad, con cuadros de artistas de excelente calidad como Alonso Vázquez, Francisco Pacheco, Juan Roela, Bartolomé Esteban Murillo, Francisco de Zurbarán, entre muchos otros artistas. Esta nómina de pintores personifica un concentrado de todo el arte de la Merced y sus principales atributos.<sup>127</sup> Las obras principales encarnan la serie pictórica de la vida del santo patriarca realizados con la influencia de los grabados principalmente de Giuseppe Martínez y de otros grabadores. La serie influyó de manera clara en otras encargadas en los conventos mercedarios de diversas latitudes, hoy en día solamente se conservan diez láminas originales, pero se sabe que se le encargó a Francisco de Zurbarán veintidós lienzos de dicha temática para el claustro de los Bojes, iniciándolos en 1628 y terminándolos en 1634.<sup>128</sup>

---

<sup>127</sup> Álvaro Cabezas García y Matilde Fernández Rojas, “La memoria de las admirables pinturas... El arte de los mercedarios en Sevilla, *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza XIII*, 13 (2020), 343.

<sup>128</sup> *Ibidem*: 350.



Pintura 5. Fray Pedro Machado. Francisco de Zurbarán. 1628. Óleo sobre lienzo.  
Madrid.



Fuente: Francisco Zurbarán. Fray Pedro Machado.

<https://www.academiacolectores.com/pinturas/inventario.php?id=0668>

(consultado: 19/03/2022).

Otros tópicos que también se hallan en el convento hispalense son *la nave de la iglesia* y *la nave de la merced*, así como el *árbol genealógico*. Algunos de estos temas se repiten en el convento de Toluca y en otros sitios de manera dispersa en la Nueva España y el Virreinato del Perú. Igualmente, en el convento hispalense se hallan lienzos con temáticas que también hay en el conjunto toluqueño y con el mismo formato, que son la serie de cuadros ovalados relativos al nacimiento e infancia de Jesús. Asimismo, hay lienzos que recuerdan los grabados ocupados para las pinturas realizadas por Zurbarán, pero que se describirán detalladamente en el capítulo tres.

En cuanto a la pintura del “Convento Grande de México”, Martos López señala que en interior había lienzos de Nicolas Rodríguez Juárez, Tomas Benítez, Diego Vásquez, Joaquín Esquivel, Juan Correa, Manuel Arellano, Luis Juárez, entre otros.



Los lienzos versaban sobre la Virgen de la Merced, el bautizo de Maxicatzin por Fray Bartolomé de Olmedo, el éxtasis de San Pedro Pascual, el curso de teología de Fray Jerónimo Pérez, la muerte de San Pedro Nolasco, la última cena, así como otros lienzos anónimos y una serie de pinturas sobre mártires de la Orden. Es probable que muchos de los cuadros hayan sido trasladados a otros templos o destruidos. Es posible que estos cuadros mantuvieran alguna conexión con la tradición pictórica de otros conventos ubicados en Morelia, Puebla o Toluca.

Claramente, a lo largo de los siglos los mercedarios han dejado su huella en la producción artística, especialmente en el ámbito del arte sacro. No obstante, han sido poco estudiados y su patrimonio requiere de salvaguardarlo y difundirlo para su conservación.



## Capítulo. II Análisis del edificio: Exconvento y templo de La Merced de Toluca

### 2.1 Lenguaje arquitectónico del conjunto

Antes de abordar el lenguaje arquitectónico y estético del inmueble, se precisarán algunos conceptos a utilizar y que son necesarios para conocer cómo se emplearán; entre ellos el de: “estilo”, “modalidad”, “neóstilo”, “regionalización” en el arte, entre otros. Los conceptos permitirán explicar características del inmueble, (mas no son una norma) el contexto histórico y los asuntos relacionados con el contexto arquitectónico.

El programa o discurso arquitectónico de un conjunto es lo que comprende el desarrollo y diseño de la edificación, distribución, espacios, materiales, planos, tratados, estética y demás aspectos que engloban todo el complejo.<sup>129</sup> Dentro de dicho programa se sujetan las concepciones que lo edifican. En inmueble toluqueño se ocuparon tres discursos principalmente, el “barroco”, el neóstilo y el neoclásico. El primero en la edificación más antigua del conjunto, la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe y los otros dos en diversos elementos de la fachada e interior del templo principal y otros recintos.

La capilla de Nuestra Señora de Guadalupe contiene probablemente una fachada de mediados del XVIII, (ver Foto 16 de anexos) en ella se utilizan elementos como el estípite e Interestípite, arco de medio punto, entre otros. Estas características fueron utilizadas durante el siglo XVII y principios del XVIII, en las construcciones de los arquitectos Lorenzo Rodríguez y Jerónimo de Bálbos en la capital

---

<sup>129</sup> Sin autor. “¿Qué es un programa arquitectónico? *Arquineptolis*. <https://arquineptolis.com/programa-arquitectonico-000096/#:~:text=El%20programa%20arquitect%C3%B3nico%20es%20la%20gu%C3%ADa%20que%20todo,del%20proyecto%20mismo.%20%C2%BFQu%C3%A9%20es%20un%20PROGRAMA%20ARQUITECT%C3%93NICO%3F> (consultado el 13 nov. 2021).



novohispana<sup>130</sup> y que hicieron eco en otros templos del Valle de Toluca; por ejemplo: en la edificación del relicario de San Francisco de Toluca en 1729 por Felipe de Ureña o el uso del estípite que se observa en la capilla de santa Teresa,<sup>131</sup> o en la capilla de la Virgen del Rayo en Zinacantepec (en el remate de las cúpulas), entre otras. Como comenta Ledesma Ibarra, la arquitectura novohispana no había roto con los valores, conceptos, formas y elementos propios de la arquitectura barroca, sino solamente las reinventó o reconfiguró en nuevas modalidades, ya bien entrado el siglo XVIII.<sup>132</sup>

Retomando la arquitectura de la capilla, se sabe poco de su historia. Se puede inferir su posible fachada e interior, seguramente de finales del siglo XVII, la estructura de la nave se encuentra en otras capillas de la ciudad,<sup>133</sup> como lo menciona Therése Réau:

La estructura de los arcos toluqueños durante el siglo XVII y XVIII, en la mayoría de los casos, consta de un vano de medio punto flanqueado por un par de columnas o de pilastras, y entre ellas un nicho sostenido por una peana redonda o triangular y rematado por un frontón roto. Este conjunto particular peana-nicho-frontón evoca grandemente la arquitectura de la segunda mitad del siglo XVII o principios del XVIII. Se encontró en San Juan Evangelista (chiquito) en Toluca y en San Miguel Totocuitlapilco, pero

---

<sup>130</sup> El sagrario metropolitano fue un edificio que permeó en otros templos novohispanos, consolidó el uso del estípite y la identidad artística novohispana, las obras de Balbás y Rodríguez cimentaron los valores de la arquitectura novohispana del siglo XVIII. Oscar Flores Flores, "El sagrario de la Catedral de México y la consolidación del estípite como elemento innovador en la arquitectura de la Nueva España", *Historia del arte y estudios de cultura visual. 85 años del Instituto de Investigaciones Estéticas*, coord. Pablo F. Amador Marrero, et al. (México: UNAM, 2020), 163-174.

<sup>131</sup> Carlos Alfonso Ledesma Ibarra, *El inicio de la arquitectura neoclásica en el centro-sur del Estado de México. Los casos de Ocoyoacac, Lerma, Tenango del Valle, "Gualupita", Tenancingo y Chalma*, (Toluca: UAEMéx, 2017), 32.

<sup>132</sup> *Ibidem*, 33.

<sup>133</sup> Las capillas de barrio mantuvieron semejanzas en el lenguaje arquitectónico que comparte con la antigua capilla de la Santa Cruz del conjunto, por ejemplo: las fachadas del Calvario de Toluca, Santa Bárbara, San Pedro Totoltepec, entre otras.



anteriormente ya exoneraba, a ambos lados de la puerta de entrada, en la portada de la capilla construida en el atrio del convento de la Merced en Toluca.<sup>134</sup>

Esta arquitectura novohispana con reminiscencias franciscanas fue un referente para el Valle de Toluca, reflejado en otras construcciones del mismo tiempo y espacio.

En cuanto a otro discurso o modalidad que utiliza en su mayoría el conjunto, es el denominado neóstilo. Jorge Alberto Manrique lo profundiza en su texto: *“El neóstilo”: La última carta del Barroco mexicano*, además de detallar el término: *“Modalidad”*. Esta última, la define como una manifestación particular de un estilo en un tiempo o espacio específico, un sub-estilo, con ciertas peculiaridades.<sup>135</sup> Esta modalidad es procedente de un estilo, y mantiene una jerarquía menor respecto al mismo (sub-grupo). Manrique conceptualiza al *estilo* como un sistema de formas y convenciones de una época y sitio que son resultado de su contexto histórico.<sup>136</sup>

Entonces, la modalidad que propone el historiador del arte y que ahora corroboraremos en el conjunto toluqueño es la llamada *“Neóstila”*, acaecida entre las últimas décadas del siglo XVIII a las primeras del siglo XIX.<sup>137</sup> Tiene como elemento principal la restauración de la columna o pilastra; no como sustentante sino como elemento decorativo, además del uso de formas clasicistas, así como el

---

<sup>134</sup> Marie Therése Réau, *Portadas franciscanas. La decoración exterior de las iglesias de México en el siglo XVIII: Región de Texcoco, Toluca, Tepalcingo y Sierra Gorda*, (Zinacantepec, Gobierno del Estado de México, 1991), 206.

<sup>135</sup> Jorge Alberto Manrique, “El neóstilo”: La última carta del Barroco mexicano”, *Historia Mexicana* 20 (1971), 338.

<sup>136</sup> *Ibidem*, 339.

<sup>137</sup> Concordamos con la misma particularidad del uso del estípite que plantea Flores Flores, pues el neóstilo no surgió como una sucesión cronológica de estilos, sino simultáneamente a otros lenguajes, así como tuvo una introducción gradual y propia para cada localidad y latitud. Oscar Flores, Flores, *op. cit.*, 167.



empleo de otras modalidades barrocas anteriores como el estípite, el anástilo, por evocar algunos.<sup>138</sup> Estas modalidades las reinterpreta y utiliza además nuevos elementos. Retornando al neóstilo; otras de las características que contiene son el uso de la línea mixta, el reuso del interestípite, las guardamalletas, el empleo y ejecución de tratados de arquitectura clasicistas, molduras móviles, así como piñones que coronan fachadas, el rompimiento de la estructura rígida de las portadas, entre otros. Para Manrique, hallar las líneas retozonas curvas y quebradas (líneas mixtas) en las obras arquitectónicas, son el claro ejemplo de esta modalidad.<sup>139</sup>

En cuanto a otros conceptos a usar y que concuerdan con el análisis formal del edificio, son el del *clasicismo*; el cual Carlos Ledesma y Raymundo Olivares analizan en su artículo: Los templos de Toluca y la influencia del clasicismo: siglos XVIII y XIX. Los autores argumentan que el clasicismo fue la preferencia de los constructores por elementos propios de la arquitectura clásica contenida en tratados de arquitectura<sup>140</sup> e identificados con formas y elementos constructivos usados por romanos y griegos en la antigüedad. Dicha influencia no se representa solamente en el estilo neoclásico del XIX, sino también formó parte de las creaciones arquitectónicas barrocas, sumando asimismo la influencia regional.<sup>141</sup> Para Israel Katzman, el uso de elementos clasicistas en la arquitectura virreinal se prolonga hasta el siglo XIX, igualmente, se le unen otros elementos también clásicos no

---

<sup>138</sup> Jorge Alberto Manrique, *op.cit.*, 363.

<sup>139</sup> *Ibidem*, 358.

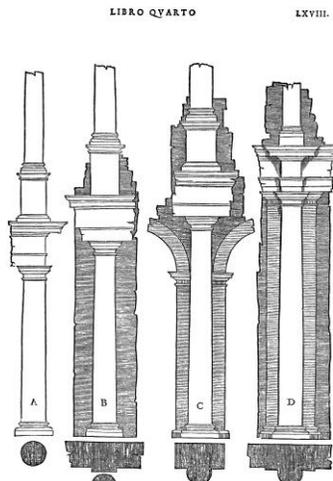
<sup>140</sup> Los tratados de arquitectura procedentes de la Roma antigua como el de Vitrubio, así como los de tratadistas italianos del renacimiento como Jacopo Vignola, León Battista Alberti, Sebastiano Serlio, Andrea Palladio, sentaron las bases del clasicismo y la utilización de dichos elementos en estilos como el Renacimiento, el manierismo, el barroco y el neoclásico en México. Martha Fernández agrega que los tratados fueron instrumentos mediante los cuales se ordenaba y codificaban los conocimientos de una determinada materia para su correcta aplicación, en su mayoría estampados y que poseían un espíritu de inventario o recuento analítico. En 1746 existió un tratado anónimo en Nueva España llamado *Architectura Mekanica*. Martha Fernández, "El neóstilo y las primeras manifestaciones de la ilustración en Nueva España", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. 16 (1993), 37.

<sup>141</sup> Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y Raymundo Olivares-Alva, "Los templos de Toluca y la influencia del clasicismo: siglos XVIII y XIX", *Legado de arquitectura y diseño*. 13 (2018), 61.



empleados anteriormente. La tendencia se extendió hasta 1880.<sup>142</sup> Se infiere que el clasicismo es una influencia y no una modalidad, pues varios estilos lo retoman y semeja más bien una guía de inspiración, más que un estilo específico. En el conjunto indagado se observa en las pilastras toscanas, composición de columnas y demás elementos.

Imagen 6.- Sección de una obra de Serlio, donde se observa la composición clasicista para columnas. La composición con la letra “D” es la misma que ocupa la fachada del conjunto investigado y que se puede cotejar en la imagen de la portada.



Fuente: Serlio, Sebastián. *Tratado de Arquitectura*. Toledo. 1552.

[https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1552\\_Serlio\\_Tercero\\_y\\_cuarto\\_libros\\_de\\_arquitectura.pdf](https://www.sedhc.es/bibliotecaD/1552_Serlio_Tercero_y_cuarto_libros_de_arquitectura.pdf). 68.

Otro concepto por emplear es *de regionalización del arte*, el cual señala que el arte se manifiesta dependiendo su contexto local y bajo tradiciones propias o peculiares

<sup>142</sup> Israel Katzman. *Arquitectura del siglo XIX en México*. (México. Trillas. 1993), 80-81. El propio autor agrega otros elementos clasicistas ocupados en nuestras tierras durante 1790-1890, como lo fueron las cartelas y medallones, roleos, remates, voluta, líneas mixtas, entre otros. 130.



del Valle, sitio o región y, por ende, suponer una modalidad purista para toda una región sería incorrecto. El autor José Guadalupe Victoria subraya que la diversidad en el arte mexicano es una de las bases por la cual la regionalización es necesaria. Las distintas variantes regionales según Victoria deben estudiarse desde el contexto geográfico, cronológico, material, estilístico e iconográfico, así como el socioeconómico en el cual surgieron.<sup>143</sup> En especial, como lo comenta en su obra: “*Sobre arquitectura neoclásica en el Centro de México*” varias obras arquitectónicas parecen estar “aisladas” y en específico las que se hallan en el momento final de la arquitectura barroca e inicio de la neoclásica, pues muchas obras tuvieron que decantarse por alguno de los dos repertorios artísticos antes mencionados, en otros casos las obras tardaron demasiado en culminar, adjudicadas a ciertos lineamientos y ejecutados con los recursos que pudieron contener y bajo las soluciones que la tradición artística regional o local realizó en el momento de su culminación.<sup>144</sup> En el caso del Valle de Toluca, inclusive teniendo una gran influencia arquitectónica proveniente de la capital novohispana, de las novedades estilísticas edilicias, impulsadas por la academia o por las autoridades y artistas capitalinos, como veremos más adelante, se puede corroborar que hubo elementos regionales en la arquitectura religiosa del Valle.<sup>145</sup>

Por último, se debe abordar el concepto de *neoclásico* y que debe, asimismo, ser diseccionado para un acercamiento más certero.<sup>146</sup> El neoclásico, en arquitectura,

---

<sup>143</sup> Dicha diversidad es la riqueza del arte novohispano, ya que no reside en una simple reproducción de cánones europeos, ya sean formas o tratados, sino que se halla en su peculiaridad. De ahí la importancia del estudio de la arquitectura religiosa novohispana bajo el concepto de regionalización del arte. José Guadalupe Victoria, *et al.*, *Regionalización en el arte. Teoría y praxis*. (Culiacán: Difocur Sinaloa, 1992), 213 - 214.

<sup>144</sup> *Ibidem*, 222.

<sup>145</sup> Victoria menciona que muchos arquitectos tuvieron que someterse a nuevos tipos de enseñanza y a adoptar nuevos lenguajes artísticos diferentes a los que aprendieron por muchos años, como el caso de José Damián Ortiz de Castro, además de que muchos templos ya iniciados, tuvieron que terminarse bajo la dirección de otras autoridades como las civiles o eclesiásticas del momento y lugar. *Ibidem*, 214.

<sup>146</sup> El neoclásico entonces, tendría sus propias modalidades, y dista de un neoclásico de finales del XVIII y principios del XIX a otro de mediados del XIX, ni tampoco el capitalino es el mismo al toluqueño, al de bajo, etc.



fue un lenguaje o estilo artístico caracterizado por la valoración e imitación de la antigüedad clásica de acuerdo con la reinterpretación de esta, usando la influencia del *clasicismo* como modelo a seguir.<sup>147</sup> Fue un estilo ilustrado, racionalista, y en nuestro caso: novohispano. Conservó mucho de las formas y tradiciones de la arquitectura “barroca”.<sup>148</sup> A este concepto tendríamos que agregar el de *academicismo*,<sup>149</sup> ciertamente vinculado con el neoclásico y con nuestra modalidad neóstila. Cabe señalar que el debate si esta modalidad es fase última del estilo barroco o primera del neoclásico, es importante, más no se extiende para la actual investigación.<sup>150</sup>

Una vez mencionados los conceptos principales a ocupar, pasaremos a observar y a corroborar si estos se ajustan al conjunto. Cabe resaltar que se reflexiona sobre el exterior y del interior de manera separada, pues como se indicó, los proyectos eran determinados por los recursos económicos que se disponían y la lentitud era común en estos casos, y el proceso constructivo pudo comenzar y terminar mucho más tarde, por ende, el exterior y el interior pueden variar de modalidad y en ocasiones compartir elementos de unas u otras y viceversa.

Ahora bien, al abordar el análisis formal de la modalidad exterior del inmueble, se observa predominantemente la modalidad neóstila, con una periodización que abarca desde la década de 1780 hasta la de 1810. El primer elemento que lo

---

<sup>147</sup> Alfredo De Paz, *Dizionario di scienze umane. Lessico essenziale dalla filosofia alla critica d'arte*. (Nápoles, Liguori, 2004), 288.

<sup>148</sup> Martha Fernández, *op.cit.*, 43.

<sup>149</sup> El academicismo fue el uso de normas clásicas o cánones de gran calidad, establecidos por una academia de artes, en nuestro caso, este concepto y corriente provino de la ilustración europea al instaurarse la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos de la Nueva España desde 1781 y que mantuvo cátedras e innovaciones referentes a la arquitectura, mecánica, entre otros.

<sup>150</sup> Dicho debate gira entre Jorge Alberto Manrique y Martha Fernández, la autora menciona que el neóstilo es ilustrado, aunque no lo fuera formalmente, pues fue una manera local de los artistas novohispanos de interpretar las ideas ilustradas del exterior, siendo una modalidad que buscó reformar el propio barroco, pero con el germen de las ideas ilustradas representadas en el neoclásico, por ende, la primera carta de la ilustración (neoclásico) novohispana, mientras que Manrique considera que el neóstilo sigue siendo barroco. Martha Fernández, *op.cit.*, 44 - 45.



corroboran son las columnas, pues son primordiales en la fachada, no sustentan, pero sí detienen elementos de mínima importancia como entablamentos. Otro elemento es el uso de guardamalleta en la fachada, también llamado medallón, de carácter sobrio. Otro más es la presentación de vanos en la fachada, asimismo, la calle central se agranda o cambia de forma, situación que aparece en la portada. Otra característica es la línea mixta que existe en el remate de la fachada, así como el decorado clasicista que presenta. En el caso de la cúpula, tiene roleos, pilastras en forma de estípites, así como en la torre, donde hay molduras mixtas, entre muchos otros parámetros. Sobre la fachada principal, la iconografía está sustentada en los símbolos mercedarios, que incluyen la Virgen de la Merced, la hierofanía, su escudo, así como probablemente santos mercedarios que ocuparon originariamente los nichos.<sup>151</sup>

Foto 1. Fachada principal del Templo de la Merced en Toluca.



---

<sup>151</sup> Las esculturas actuales fueron agregadas hace poco, aunque posiblemente sí fueron los mismos personajes que originalmente contenían los nichos, pues en el convento de la Ciudad de México se menciona que una fachada tenía las esculturas de San Pedro Nolasco y San Ramón Nonato. De izquierda a derecha probablemente son: San Pedro Pascual, San Raimundo de Peñafort, San Pedro Nolasco y Jaime primero, por ende, el discurso de la fachada estaría inclinado a los principales fundadores de los mercedarios.



Fuente: Fototeca Ricardo Rosas, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). 2021.

Desconocemos al arquitecto, aunque conociendo el contexto, el templo fue parte del arzobispado de México y puede tener influencia o elaboración con otros templos indagados por Victoria en esos años, (San Martín Ocoyoacac, el santuario de Chalma, entre otros). Además, reafirmamos la misma categorización que usa Victoria para los templos; pues el manejo del lenguaje clásico, (clasicismo) resulta *sui generis* confiriéndoles carácter regional,<sup>152</sup> y por ello un escenario artístico polivalente y coetáneo. Dicho escenario artístico del Valle de Toluca de 1780 a 1810 contuvo a posibles talleres o personajes ya reconocidos en la urbe y alrededores, tales como Pedro José de Rojas, pintor y retablista; el propio Felipe de Ureña, arquitecto y retablista, entre otros.<sup>153</sup>

En cuanto al interior se puede observar una transformación histórica de distintos periodos, entre los que vemos como principal o base, la década de 1790, con las pilastras acanaladas jónicas, arcos fajones y decoración dorada mixtilínea, su acervo artístico se ubica entre 1790 y 1890, aunque se observan otros elementos y restauraciones del siglo XX. Tiene también restauraciones e intervenciones del año de 1937 y otras más durante ese siglo, en especial las de 1984, mientras que en el

---

<sup>152</sup> Sabemos que las reformas borbónicas habían impactado a la Nueva España, y que como menciona Guadalupe Victoria, entre 1750 y 1780 hubo un ritmo constructivo intenso en el virreinato, donde dichas obras tuvieron mayores libertades, es decir eran más personales, de ahí que se le puede conferir al templo originalidad, como parte de este dinamismo (remozado a finales del siglo XVIII y principios del XIX). José Guadalupe Victoria, et al., *op. cit.*, 214 - 223.

<sup>153</sup> Romero Alaníz en su obra, *Retablos y retablistas que Toluca durante la segunda mitad del siglo XVII y las primeras décadas del XVIII*, señala que la ciudad compartió la misma producción de retablos que se observó en otras ciudades del virreinato como Guadalajara, Valladolid, Zacatecas, Tampico, Celaya, Querétaro, Pachuca, Durango Puebla y la Ciudad de México, además de que los artífices que trabajaron en construir lujosos retablos dorados para iglesias conventos, capillas o casas particulares fueron españoles, mestizos, mulatos, criollos, castizos e indígenas. Fermín Romero Alaníz, "Retablos y retablistas. Pintores, escultores y doradores en el Valle de Toluca, 1594-1726", *Prolija Memoria*. 2 (2018), 27.



siglo XXI tuvo una renovación establecida en 2018. Su descripción formal se presentará en otros apartados más adelante.

Para enriquecer el análisis se realiza una comparativa arquitectónica con otros templos novohispanos del mismo tiempo, primeramente, con los edificados por la asociación, en segundo, con su modalidad y en tercer lugar con la región. El primer rubro sería la arquitectura hecha para templos mercedarios en distintas latitudes de la Nueva España, la cual es muy variada y distinta entre sí, probablemente el ejemplo más cercano es el templo mercedario de Puebla, con el cual comparte fechas cercanas de remozamiento (1817) y ciertos elementos arquitectónicos en la fachada e interior. Posiblemente tuvo alguna conexión con otros inmuebles, como el celayense, guadalajarenses o el potosino. Otro de los templos mercedarios cercanos a la ciudad es el moreliano, que tiene poca relación con el mismo. La obra mercedaria más cercana al conjunto toluqueño es la hacienda en Merced Real, hoy Villa Victoria, que fue una simple capilla y su correspondencia es mínima. En lo referente a los templos de la capital novohispana, probablemente tenga reminiscencias a la fachada del convento principal, hoy extinto, y al templo de Belén, que se mostrará en la imagen siguiente.



Foto 2. Fachada del templo de Nuestra Señora de Belén. Se observan las pilastras, las líneas mixtas del remate, así como el arco de medio punto que coinciden con la fachada del exconvento mercedario de Toluca.



Fuente: Templo de Belén. CDMX.

<https://www.flickr.com/photos/eltb/albums/72157604027114064/> (consultado: 02/02/2021).

Sobre la relación estilística con otros templos neóstilos novohispanos podríamos mencionar la disposición de los nichos y sus medallones con el templo de San Felipe Neri en Guadalajara o el templo de La Enseñanza en la capital mexicana, por nombrar algunos.<sup>154</sup>

---

<sup>154</sup> Katzman señala otros templos semejantes que ocupan el uso de pilastras estriadas en la capilla de San José de Parroquia de Guadalupe, el interior de la Catedral de Chihuahua, la iglesia del Carmen en Celaya, entre otros, confirmando que el templo forma parte de la Arquitectura Religiosa ubicada entre 1780-1830 aproximadamente. Israel Katzman, *Arquitectura Religiosa en México, 1780-1830 (México, Fondo de Cultura Económica, 2002)*. 88.



En cuanto al “neóstilo” regional o de elementos similares en templos del Valle de Toluca y alrededores<sup>155</sup> es menester afirmar que tuvo relación con varias obras cercanas y que como Ledesma Ibarra ha referido, se inclinan al equilibrio y la sobriedad<sup>156</sup> a partir del siglo XVIII y que se distingue de otras latitudes. Personalmente consideraría que dicha sobriedad pueda ser un “elemento regional en la arquitectura toluqueña”. Esto se observa en un lenguaje arquitectónico incorporado al templo del Carmen, a templo de la Santa Veracruz, a la capilla franciscana, (hoy nombrada: exenta) al templo del “Ranchito”, la fachada de San Juan Bautista en Metepec, entre otras,<sup>157</sup> mientras que la arquitectura con reminiscencias franciscanas en el Valle de Toluca, comúnmente representada en capillas o parroquias de pueblos vecinos o de “indios” contienen otros elementos distintos. Así, podría proponerse una división arquitectónica del Valle de Toluca en estas dos vertientes.<sup>158</sup> Asimismo, se puede agregar el ejemplo de la Iglesia de Santa Clara en Lerma, pues comparten elementos ocasionalmente, como es la disposición de las columnas y los entablamentos, o el templo de la Asunción en

---

<sup>155</sup> Ledesma Ibarra y Melgoza Sánchez mencionan que la decoración del Santuario de la Virgen del Rayo en Zinacantepec es cercana a otros edificios del Valle. En un primer momento la recargada decoración de templos como el juanino en Toluca o la parroquia de San Antonio la Isla de principios del XVIII se fue transformando. A mediados del mismo siglo se procuró un mayor equilibrio en el uso de las formas, como se puede observar en el caso del templo de la Virgen del Rayo, donde se ocupa el estípite. En el conjunto existe el estípite en las linternillas de las dos cúpulas, así como el mencionado equilibrio. Carlos Alfonso Ledesma Ibarra, y Carlos Yeshua Melgoza Sánchez, “Arquitectura y devoción: el santuario de nuestra Señora de los Dolores del Rayo en Zinacantepec”, *Legado de arquitectura y diseño*. 17 (2022), 73.

<sup>156</sup> “Los edificios religiosos de Toluca se inclinaron a partir del siglo XVIII a formas donde destacasen los valores de sobriedad y equilibrio propios de la arquitectura clásica. Más aún, las pilastras del Templo de la Merced o las columnas adosadas de la torre del Carmen que no se ajustan completamente a la corrección neoclásica, pero sí poseen formas e inspiración cercanas a los órdenes clásicos”. Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y Raymundo Olivares-Alba, *op. cit.*, 68.

<sup>157</sup> Ledesma Ibarra citando a Israel Katzman indica que la arquitectura con rasgos neoclásicos de la actual entidad mexicana, correspondiente al periodo de 1780 a 1830, se manifiesta en elementos como las semicolumnas de la torre del Templo de Nuestra Señora del Carmen en Toluca o en ciertos elementos arquitectónicos de las fachadas religiosas de Tenancingo y el Santo Desierto del Carmen en el mismo municipio. Carlos Alfonso Ledesma Ibarra, *El inicio...op. cit.*, 15.

<sup>158</sup> Réau propone que coexistían dichas “arquitecturas” “popular” y culta, y que se entrelazan continuamente, considero que es preferible usar el término “reminiscencia franciscana” en vez de popular y evitar también el término “culto” y elegir sobria o elegante. Además, hay ejemplos que se hallan intermedios entre esta división meramente esquemática, como la fachada de la Iglesia juanina o la fachada de la capilla de la Tercera Orden franciscana en la ciudad. La misma autora indica que dichas distinciones eran ambiguas durante la realización, además de que se empleaban elementos de unas a otras. Marie Therése Réau, *op. cit.*, 10 y 11.



Tenango,<sup>159</sup> por el uso y disposición de columnas y líneas mixtas que se observa en la siguiente imagen:

Foto 3. Fachada del Templo de la Asunción de Tenango del Valle.



Fuente: Carlos Alfonso Ledesma Ibarra. *El inicio de la arquitectura neoclásica en el centro-sur del Estado de México. Los casos de Ocoyoacac, Lerma, Tenango del Valle, "Gualupita", Tenancingo y Chalma.* (Toluca: UAEMéx, 2017) 69.

## 2.2 Fachada del templo principal

Si bien, ya se ha comentado la fachada principal y su modalidad en el apartado 2.1, en esta sección nos abocaremos a la descripción explícita del inmueble, compartiendo la que elaboró Carlos Alfonso Ledesma y Raymundo Olivares<sup>160</sup> y que se explica a continuación. La portada principal del templo cuenta con tres cuerpos y un remate, su organización es de un eje vertical central que parte de la puerta de acceso y pasa por la ventana coral y posteriormente el remate. El primer

---

<sup>159</sup> Cabe resaltar que tanto el templo de la Asunción de Tenango del Valle como el templo de la Magdalena Ocotitlán en Metepec fueron modificadas sus fachadas por diversos factores en la segunda mitad del siglo XVIII y claramente tienen aspectos estilísticos semejantes los tres templos.

<sup>160</sup> Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y Raymundo Olivares-Alva, *op.cit.*, 60-69.



cuerpo contiene la puerta de acceso de madera, probablemente del siglo XVIII, con dos esculturas pequeñas adosadas y esculpidas del mismo material, con San Pedro en la parte izquierda y San Pablo en la parte derecha. Tiene arco de medio punto moldurado con arquivolta y flanqueado con seis pilastras toscanas elevadas sobre pedestales, entre estas mismas hay nichos, que son cuatro y que tienen pequeñas molduras y peanas, dentro de las cuales hay esculturas de santos y están rematados con medallones.<sup>161</sup> Las pilastras a los extremos seguramente estuvieron adornadas por un remate en forma de vaso. (ver fotos 17 en anexo).

Las pilastras del primer cuerpo sostienen una cornisa que es la base del segundo cuerpo, donde se halla al centro el escudo de la Orden, asimismo, contiene dos pares de pilastras, de menor altura a las del primer cuerpo, elevadas sobre su pedestal y las pilastras de los extremos tienen un remate en forma de vaso. Entre cada par hay vanos vacíos semicirculares, mientras que en centro se localiza un medallón circular con la posible estampa de la aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco. Dichas pilastras sostienen una pequeña cornisa; el último cuerpo se reduce y aumenta su altura para enmarcar entre dos pilastras sin pedestal a la ventana coral de forma mixtilínea, estas pilastras rematan sus capiteles en un entablamento que es sostén del tímpano o remate de forma mixtilínea con el posible sitio del escudo de la Orden y una cruz, hoy inexistentes.<sup>162</sup> Probablemente también los extremos del entablamento del segundo cuerpo contuvieron remates en forma de vaso. Cabe recordar que aquellas formas mixtilíneas se repetirán en todo conjunto, ya sea en muros, cúpulas, torres y demás dependencias. La fachada está hecha de aplanado de cal y arena con muros de adobe y piedra.<sup>163</sup>

---

<sup>161</sup> Sobre los nichos se halla un remate en forma de concha; el cual es un símbolo de pureza relativo a la iconografía mariana y que también se halla en el claustro del convento de la Ciudad de México.

<sup>162</sup> Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y Raymundo Olivares-Alva, *op.cit.*, 65-66.

<sup>163</sup> Margarita Sena García, *Patrimonio construido de la ciudad de Toluca*. (Toluca. UAEMéx, 1999), 117 -118.



Foto 4.- Fachada del templo principal en la década de 1900, se puede notar la falta de las esculturas en los nichos del primer cuerpo.



Fuente: Kahlo. Mediateca INAH.  
<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A435607> (consultado: 19/07/2022).

Plano 3. Alzado de la fachada del pórtico, de la capilla y del templo principal, realizado por el Arquitecto Vicente Mendiola Quezada en 1982.



Fuente: Vicente Mendiola Quezada, *Arquitectura del Estado de México en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. (Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, 1993), 203.

### 2.3. Cúpulas

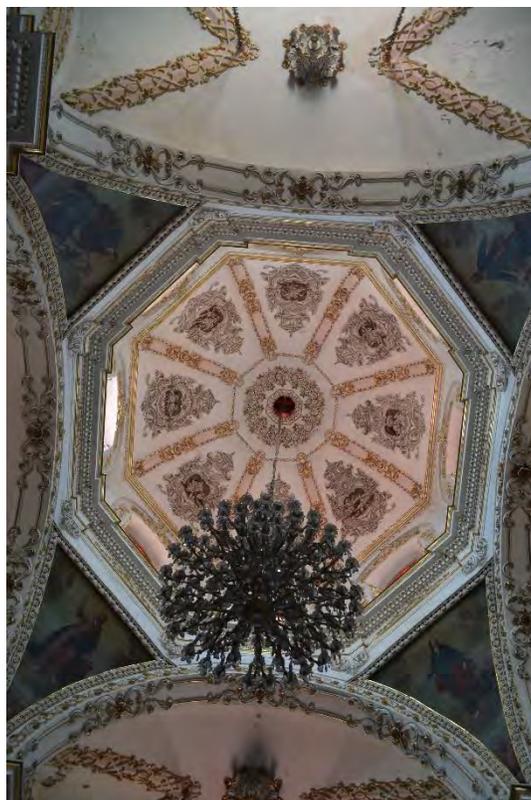
El conjunto tiene dos cúpulas, las cuales emplean la forma de octágono, ampliamente usada en la arquitectura novohispana de los siglos XVII y XVIII, esta forma geométrica, según Fernández, representó la tierra, mientras que las bóvedas de los templos simbolizaban el cielo, el número ocho alude al día octavo después de la creación del mundo, es decir la perfección.<sup>164</sup> Esta solución se encuentra en la catedral de la Ciudad de México, la Capilla del Ocho de la catedral de Puebla, entre otras. La cúpula del templo principal está constituida por un tambor alto sobre una base ochavada, en este mismo se abren las ventadas de arco elíptico, se cierra con gajos, ornamentados externamente con azulejos y escudos de la Orden, la remata una linternilla y un cupulín. Se utiliza como en todo el conjunto el uso de roleos, remates en forma de vaso, molduras, formas mixtilíneas y además una serie de “estípites” en el tambor, así como en la linternilla. Al interior de la cúpula se hallan unas pechinas pintadas y los gajos decorados con motivos vegetales. La pequeña cúpula del posible baptisterio no contiene tambor, sino que en sus caras se hallan ventanas de forma mixtilíneas y su remate de las caras, en forma de arco son la base de la cúpula con gajos. En las aristas de las caras contiene remates en forma de vaso y tiene también una linternilla y cruz a semejanza de la cúpula principal del templo, se especula que es del siglo XX. Al interior ahora se encuentra una cruz atrial sobre un pedestal, adicionada hace poco. Las cúpulas son de adobe y piedra, con acabados de cal y arena.

Foto 5.- Interior de la cúpula, donde se observan sus pechinas.

---

<sup>164</sup> Martha Fernández. *Estudios sobre el simbolismo en la arquitectura novohispana*. (México: UNAM, 2011), 230.





Fuente: Exconvento y templo de la Merced de Toluca. Foto ERS 04/05/22.

## 2.4 Planta

El templo principal tiene una planta con crucero, ábside y tres naves, la principal es de cañón corrido y las dos laterales son ocupadas por cuatro capillas de cada lado respectivamente. Además, contiene un coro, sotocoro y cúpula octagonal. La disposición de las imágenes, figuras, muebles e incluso los espacios que hoy se encuentran han variado dependiendo de las autoridades correspondientes. La planta está hecha de muros de adobe y piedra, con entrepiso de viguería, cubierta de bóvedas y con dos números de niveles.<sup>165</sup> Los muros del templo principal contenían tezontle pues este se observaba en sus muros exteriores en fotos antiguas, únicamente la cúpula y la fachada con distinto material. Actualmente todo el conjunto está cubierto por una capa de yesería en color blanco, gris y tonos

---

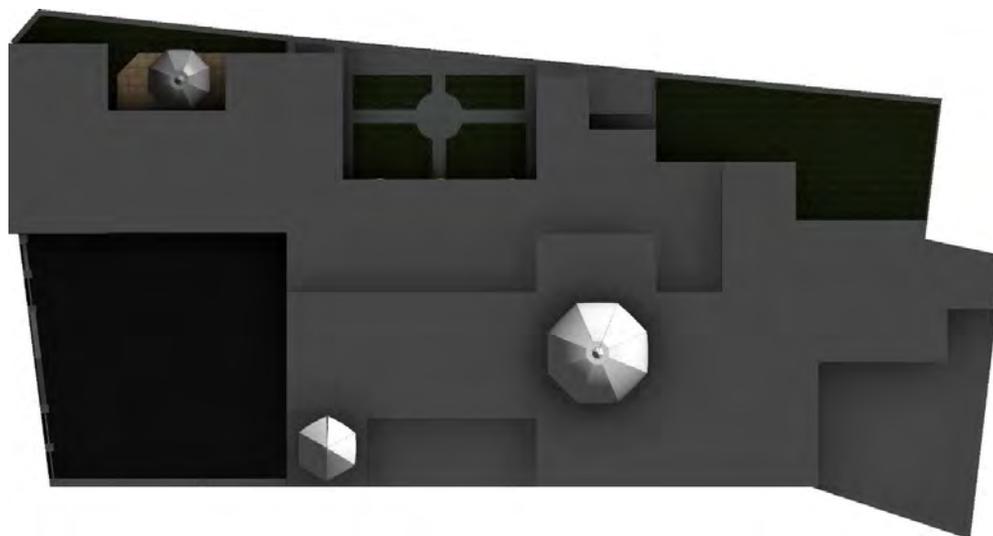
<sup>165</sup> Margarita Sena García, *op.cit.*, 117 y 118.



azules, se sabe que el piso originalmente estaba cubierto de madera y que se modificó a mosaico y posteriormente a loseta, además de la restauración de pintura, humedades y otros aspectos durante los siglos XX y XXI.

A continuación, se presenta un plano de la planta de conjunto actual y una de 1984, la cual se encuentra en el archivo mercedario del mismo complejo.

#### Plano 4. Planta del conjunto y sus espacios actuales.



Fuente: urbanista: Joshua Axel Sánchez Porcayo. 2023.

La semejanza constructiva del inmueble con otros del Valle de Toluca es confirmada en la forma de la planta, en especial al Carmen, y también en cierta parte al Templo de la Tercera Orden de San Francisco.<sup>166</sup> Entre las similitudes destaca un atrio esquinado, una planta en forma de cruz latina, una cúpula en el centro del crucero,

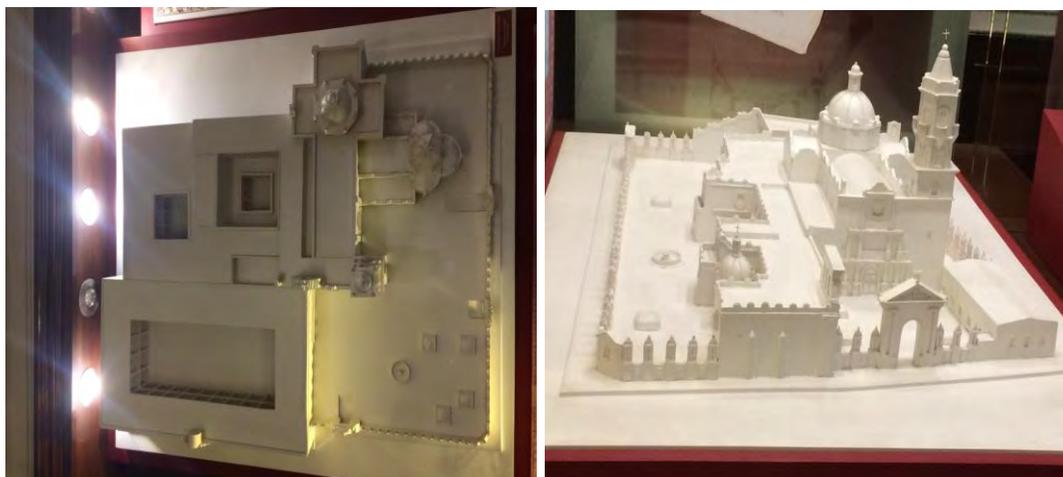
---

<sup>166</sup> Se podría agregar también la disposición original, hoy extinta del templo juanino, con su planta de cruz latina, el atrio y la ubicación de su exconvento del templo.



un claustro alto y bajo del lado izquierdo, ábside cuadrangular, torre del lado derecho, entre otras características, comprendiendo que existieron distintas interpretaciones de los valores arquitectónicos y en distintas etapas históricas y demás particularidades de cada templo.

Fotos 6. Semejanza y posible influencia mutua en los sistemas constructivos del conjunto carmelitano y el mercedario. Se observa la planta de cruz latina, el atrio esquinado y el claustro del lado izquierdo, entre otras similitudes. Imagen izquierda; maqueta realizada por el escultor Víctor Gutiérrez sobre el conjunto carmelitano de Toluca. Imagen de la derecha; maqueta realizada por el mismo escultor sobre el conjunto mercedario de Toluca.



Fuente: Museo Morelos, UAEMéx. Fotografía del autor. 04/05/22.

En lo relativo a la distribución espacial y funcional del conjunto solamente se pueden corroborar dos de estas, la que nos proporcionan los inventarios de principios del siglo XX y la otra sería la distribución actual. En cuanto a la posible distribución espacial del siglo XVIII y parte del XIX se puede conjeturar que mantenía espacios semejantes a conventos ubicados en el mismo Valle de Toluca, como es el de Zinacantepec, el de la Asunción de Toluca o el carmelitano toluqueño, así como del



convento mercedario de la Ciudad de México. Seguramente se mantuvieron los espacios religiosos principales de la arquitectura conventual novohispana como la cocina, huerta, cementerio, biblioteca, profundis, corredores, claustros, celdas, bodegas, refectorio, capilla, sacristía, entre otros.<sup>167</sup> Entre las fuentes que se consultaron y que corroboran dichos espacios está un presupuesto otorgado al convento al ser provisionalmente sitio del Instituto Literario del Estado de México en 1832, mencionando los gastos y algunos sitios del convento, como cocina, seis cuartos, refectorio.<sup>168</sup> Posteriormente, las únicas fuentes que mencionan ciertos aspectos son la descripción de 1908 elaborada por el Padre Saturnino Bernal y los catálogos del inventario del convento de 1926 y 1936. Con dicha información y comparando la actual se pudo proyectar las dos distribuciones, que a continuación se presentan.

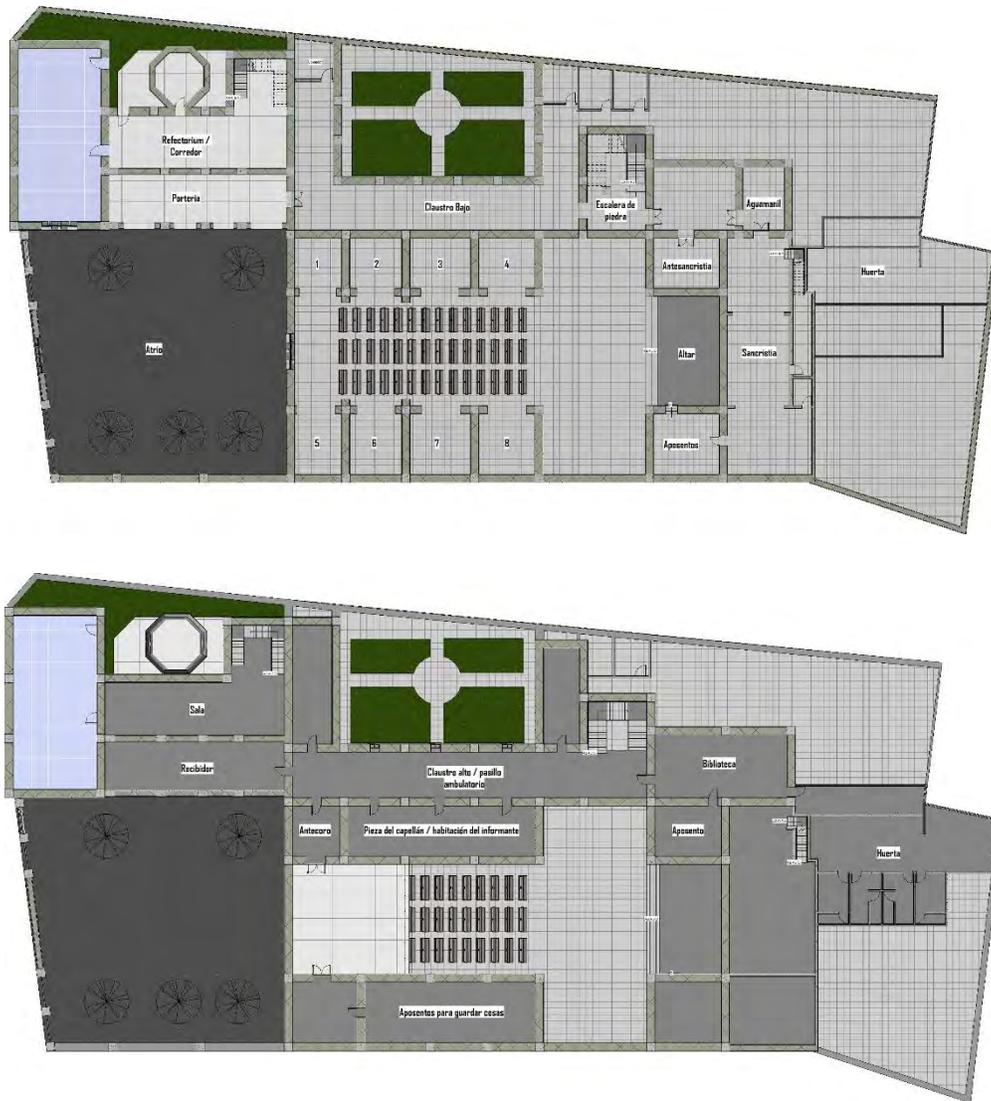
---

<sup>167</sup> Cabe recalcar que la distribución se supone mediante ciertas pautas arquitectónicas, que incluye que, por ejemplo, la antesacristía o sacristía tenía comúnmente acceso desde el claustro, el refectorio era posterior al ante refectorio, y demás “reglas” que se seguían en dicha arquitectura, obviamente dependiendo del tipo de congregación y tareas a las que se ocupen. La distribución de los bienes muebles es más compleja, además, rememorar que el conjunto tuvo un número pequeño de frailes, por esto algunos sitios probablemente eran móviles, en comparación a otros conventos grandes de la región.

<sup>168</sup> Carlos Herrejón Peredo, *op. cit.*, 530.



Planos 5. Distribución “antigua”. El primer plano es la planta baja y el segundo la planta alta.

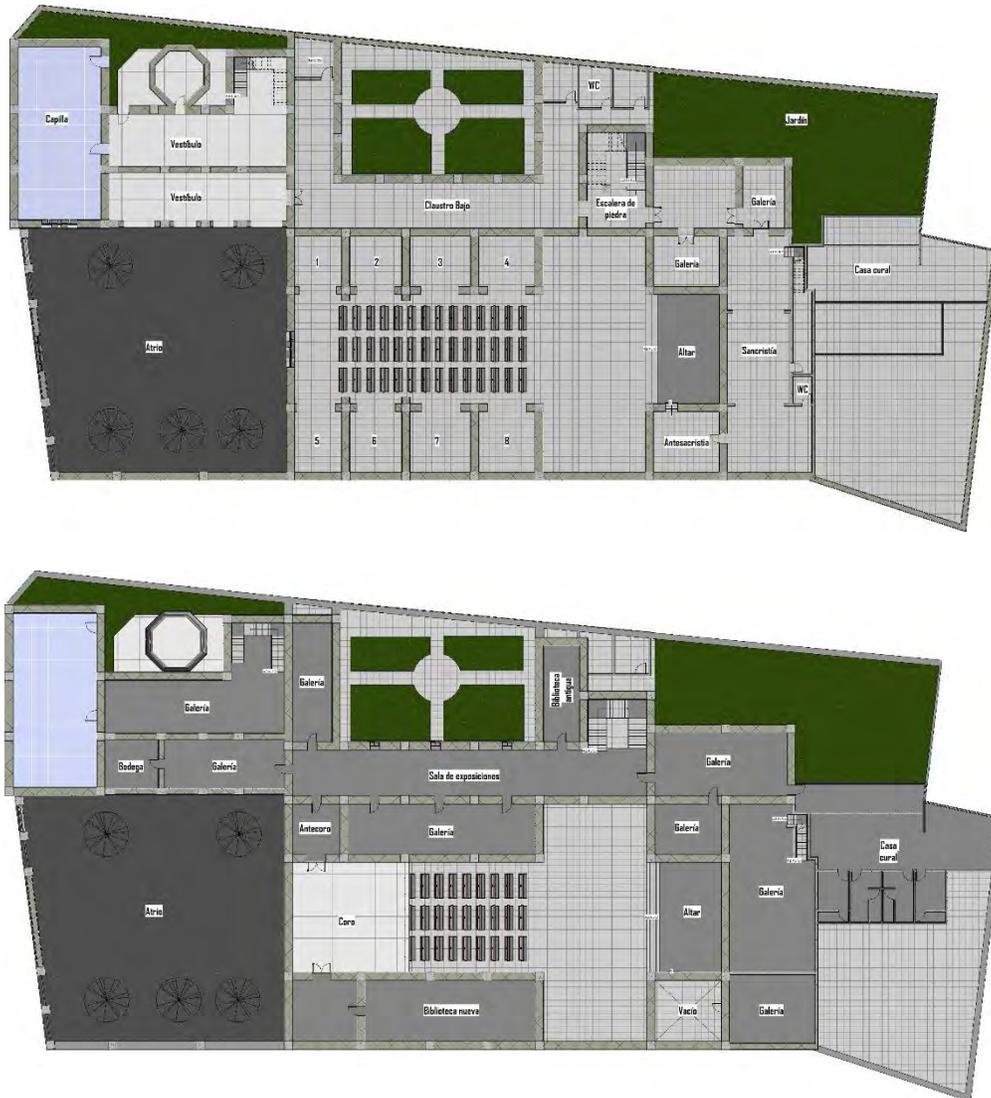


Fuente: urbanista: Joshua Axel Sánchez Porcayo. 2023.

La segunda distribución, (la cual no es la de los planos de 1984, pues contenía varias propuestas que no se realizaron) es la realizada en el levantamiento de agosto de 2022. Muchos de los espacios se modificaron o agregaron, para convertirlo en Instituto Cultural Pedro Nolasco (ICPN). La distribución y funcionalidad actual con la “antigua” se puede comparar para conocer la historia material del edificio.



Planos 6. Distribución actual del conjunto. El primer plano es la planta baja y el segundo la planta alta.



Fuente: urbanista: Joshua Axel Sánchez Porcayo. 2023.

## 2.5. Torre

La torre campanario tiene un arranque de un gran cubo que contiene dos cuerpos y tres vanos, sobre este cuerpo se construyó el primer cuerpo, que es un tambor



hexagonal que sirve de base a la torre y que contiene seis vanos con decoración mixtilínea. El segundo cuerpo es de seis caras y seis arcos de medio punto con pilastras y barandales, donde se hallan las campanas. Contiene una cornisa y finaliza con un remate en forma de pirámide y con una cruz de metal, el remate incluye en sus caras el escudo de la Orden. La forma piramidal del remate alude posiblemente al campanario principal del convento de la capital nacional, ahora extinto. Actualmente contiene en dos cornisas unas estatuas de leones agregados últimamente. En la parte superior tiene ocho nichos que albergan aproximadamente de ocho campanas y una principal más grande al centro, el acceso a la parte alta es por una escalera de caracol de factura novohispana. La torre es de adobe y piedra, con acabados de cal y arena.

Foto 5.- Imagen que muestra la cúpula principal, así como gran parte de la torre campanario del lado izquierdo. Se observa la forma piramidal y hexagonal que tiene el remate de la torre.



Fuente: Fototeca Ricardo Rosas, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). 2021.



## 2.6. Interior- nave principal

La nave del templo es triple, con crucero, ábside y cuatro capillas laterales en ambos lados, pose un nártex y un cancel debajo del coro, la bóveda es de cañón corrido y sobre el gran crucero se eleva una cúpula octogonal. Como lo hemos examinado, el exterior del templo es de finales del XVIII y principios del XIX, mientras que el interior y su patrimonio, como esculturas, ciprés y demás sean de diferentes temporalidades, con un estilo más cercano al neoclásico y que como lo sugiere Ledesma Ibarra, seguramente fue mudando sus primeros retablos, como sucedió en templo del Carmen.<sup>169</sup> En el brazo derecho del crucero está un retablo-altar con remate semicircular y dos peanas a los lados, así como columnas redondas exentas. En interior de dicho retablo derecho se halla un cuadro de *San José coronado con el Niño Jesús en posición de patrocinio*, debajo hay una escultura de San Judas Tadeo dentro de una vitrina nicho. En el muro derecho solamente hay un balcón celosía, mientras que del otro lado está un cuadro amplio de Felipe Santiago Gutiérrez donde se observa a *San Pedro Nolasco liberando cautivos en Argel*. En el brazo izquierdo del crucero se halla un retablo semejante al anterior, sin embargo, el cuadro principal es una *Divina Trinidad* antropomorfa de Manuel de Arburu de 1795, mientras que en el nicho vitrina hay una escultura de San Antonio de Padua. En el muro izquierdo del mismo se halla un balcón celosía, mientras que del otro lado hay una obra amplia, también de Felipe Santiago Gutiérrez, con el tema de *San Pedro Nolasco recibiendo el hábito mercedario*.

En el ábside, (ver foto 19 anexos) se halla el baldaquino o ciprés con la Virgen de la Merced, de base elíptica, con escaleras adosadas a ambos lados. En el cuerpo principal del ciprés se halla una escultura de dicha advocación, con dos santos a sus costados, mientras que en el remate hay una probable custodia en forma del

---

<sup>169</sup> Carlos Alfonso Ledesma Ibarra y Raymundo Olivares-Alva, Raymundo, *op.cit.*, 66. Como ya se mencionó, la decoración y el acomodo del acervo ha variado y es mutable.



escudo de la fraternidad, en la peana izquierda hay una escultura de San José y en la otra, del Sagrado Corazón de Jesús. La base del ciprés contiene medallones de personajes importantes para los mercedarios. En frente se halla un altar-mesa con soporte de dos hombres encadenados en patina de oro. En el muro izquierdo se encuentra una puerta que se dirige a la posible sacristía original, con decorados y remates, encima, un cuadro del *Tránsito de San Pedro Nolasco*. En el muro contrario se halla una puerta con la misma ornamentación y con un lienzo, con el tema: *La lactancia de la Virgen a San Pedro Nolasco y a un costado Jesús*. Estos dos lienzos probablemente nunca cambiaron de ubicación inicial, pues al ser eventos cercanos al cielo (muerte y vida) relativos al santo patrono, debían estar en el área destinada al altar. Las pechinas de la cúpula octogonal representan a los cuatro evangelistas en cada una; son obra de Felipe Santiago Gutiérrez, donde aparecen también sus tetramorfos, *San Juan, San Marcos, San Mateo y San Lucas*.<sup>170</sup> En las claves de las capillas se encuentran cuadros de un Viacrucis de factura del siglo pasado.

En la parte alta de la nave principal, del lado izquierdo se hallan dos cuadros, el primero y más cercano al sotocoro es *La aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco*, a un lado está el cuadro de *la Virgen enseñando la misión a San Pedro Nolasco*. En el muro derecho se encuentran en el mismo acomodo a *Jaime primero entregando el escudo de la Orden a San Pedro Nolasco* y a un costado *la aparición de la Virgen en el coro*.<sup>171</sup> Contiene una techumbre plana y una viguería de madera. Las columnas interiores están acanaladas y los vanos y cornisas contienen elementos mixtilíneos. Su decoración interior contiene arcos fajones

---

<sup>170</sup> Es bien sabido que el número cuatro indica cimiento o pilar, ya sea dentro de las sagradas escrituras o representado en los escritores evangélicos, como los cuatro padres de la iglesia o los cuatro santos mercedarios que ocupan la fachada del conjunto. Asimismo, al ubicarse en las pechinas indica el tránsito entre la tierra- la nave, y el cielo, la cúpula.

<sup>171</sup> Las descripciones más acuciosas y relativas al género pictórico, dimensiones y otras particularidades se detallar de mejor manera en el capítulo III.



apoyados en pilastras salientes, en estilo jónico. Es de adobe y piedra, con acabados de cal y arena.

## 2.7 Púlpito

El púlpito original ha desaparecido, en ciertas fotografías de principios del siglo XX y en el inventario realizado en 1961 es mencionado.<sup>172</sup> Su material era de madera y hoy en día su sitio está vacío.<sup>173</sup>

Foto 6. Apreciación del interior del templo a través de una fotografía aproximada de 1910. En la actualidad el púlpito ya no se encuentra presente.



Fuente: Mediateca, INAH.

<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A16166>  
6. (consultado: 03/06/2023).

<sup>172</sup> Revisión del expediente 65/16464 R.F.I. 15-12916-3 en INDAABIN, Sin número de fojas.

<sup>173</sup> Según Vargas Lugo para el siglo XVIII el púlpito fue un mueble indispensable, con un lugar determinado dentro del templo, como se corrobora en el conjunto y que se observa en algunas fotos antiguas. Elisa Vargas Lugo, *La iglesia de santa Prisca de Taxco*. (México: UNAM, 1982), 230.



## 2.8.- Capillas laterales

La primera capilla<sup>174</sup> entrando del lado derecho está dedicada a la Santísima Trinidad, que contiene una escultura de la advocación, de principios del siglo XX. La imagen de bulto está sobre un retablo menor con columnas “salomónicas” y un remate triangular, en el muro del lado izquierdo se hallan medallones realizados recientemente sobre los apóstoles, en la pared contraria se halla el cuadro de la *Santísima Trinidad con María y José* de Manuel Domínguez de principios del siglo XVIII. La segunda capilla tiene un retablo menor, de planta elíptica, en su interior se encuentra una cruz probablemente de barro, al parecer, del siglo XVIII, asimismo de frente del altar se halla una escultura de un nazareno con una caña, posiblemente del mismo siglo que la cruz, la advocación de la capilla es de la Santa Cruz. En la pared derecha se encuentra una reproducción de *La ascensión* del Greco de 1994. En la pared contraria hay un cuadro del Siglo XVIII, un lienzo de *Noli me tangere*.

La tercera capilla contiene un retablo menor elíptico, en su interior se encuentra San Pedro Nolasco (advocación de la capilla) sosteniendo cadenas<sup>175</sup> y un pequeño banderín. En la pared izquierda están esculpidas en forma de árbol genealógico a las figuras importantes masculinas para la agrupación, mientras que del otro lado se hallan las femeninas, su factura es reciente. En la Cuarta capilla se encuentra un retablo menor de planta elíptica, con San Ramón Nonato en su interior y dedicado al mismo, al costado izquierdo hay una escultura posiblemente de San Pedro Pascual por la mitra obispal y al otro costado posiblemente a San Pedro Armengol. En la pared izquierda se hallan esculturas adosadas de ángeles y una cabeza esculpida de San Pablo, así como un cuadro contemporáneo del mismo santo, en el muro contrario se hallan también ángeles adosados, una cabeza y un cuadro de

---

<sup>174</sup> Observar la imagen 32 para comprender la distribución de las capillas.

<sup>175</sup> Este será un atributo iconográfico referente para el patriarca y para la congregación, símbolo de la redención de cautivos y parte de su lema principal: libres para liberar, pueden aparecer completas o rotas, en grilletes o sobre presos. Algunas veces se incluye una llave o un crucifijo.



*San Juan Bautista* del siglo XIX. Dicha obra presenta al santo joven y con sus atributos iconográficos.

Del otro lado del templo, la primera capilla cercana al acceso principal está dedicada a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que está representada en un lienzo de principios del siglo XX, ubicada en el centro de un retablo menor con remate semicircular. A un costado se converge con un Cristo Crucificado de pasta, posiblemente del siglo XVIII. En los muros contiguos están incrustados “milagritos mexicanos”. La segunda capilla está dedicada a la Virgen del Perpetuo socorro, que se halla en un retablo menor de planta elíptica, y cuya obra, bordada en un banderín o estandarte, seguramente es de principios del siglo XX. A un costado se encuentra un ángel con su citara. En la pared izquierda, hay un cuadro ovalado, de *la Anunciación de María*, quizás del siglo XVIII, del otro lado hay otro óvalo de mismas dimensiones y de una serie de obras con mismo formato y tema; con la obra del *sueño de San José*. En la tercera capilla hay un lienzo de la *Virgen de Guadalupe*, advocación del espacio, creada durante el siglo XIX. En un retablo semejante a las capillas anteriores se encuentra el lienzo e imágenes de bulto de ángeles a los costados. En la pared izquierda se encuentra un cuadro ovalado de la serie ya mencionada, en este caso del *nacimiento del niño Jesús* y en el muro contrario, *la visita de los reyes magos*, todos ellos del siglo XVIII. La cuarta y última capilla, mantiene el mismo tipo de retablo menor, pero incluye en su interior una reproducción escultórica a la advocación de la capilla: la Virgen de San Juan de los Lagos, a su costado izquierdo se hallan dos esculturas: una de San Agustín y otra posiblemente de santa Cecilia. En el muro izquierdo hay un cuadro ovalado de la *presentación del Niño en el templo*, mientras que en el muro contrario está *el Niño hallado en el templo*.

Resulta interesante señalar que en la información contenida en los inventarios de 1926 y 1936, así como las descripciones 1984 y la propia distribución actual de las



advocaciones de las capillas, incluyendo su escultura y pintura, son distintas unas con otras. A continuación, se presenta la descripción de las advocaciones de la distribución “antigua” y de la actual, con la intención de observar los cambios o las permanencias en la religiosidad popular en el templo y en la ciudad de Toluca.

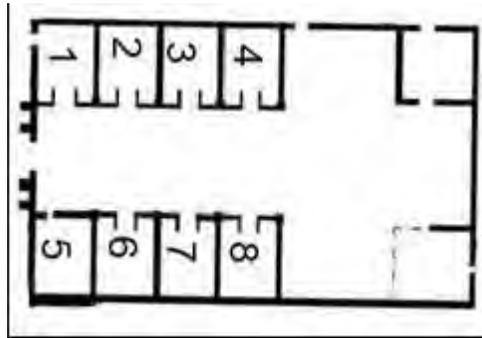
Distribución “antigua” de principios del siglo XX, de capillas laterales y su advocación principal: 1.- Patrocinio de la Virgen de la Merced. 2.- San Agustín. 3.- San Lorenzo. 4.- Virgen de los Dolores. 5.- Virgen de Guadalupe. 6.- San Pedro Nolasco. 7.- Inmaculada Concepción. 8.- La preciosísima sangre de Cristo.

Distribución mencionada en 1984 en la Guía turística de Toluca, de capillas laterales y su advocación principal: 1.- Al nazareno. 2.- Virgen de la Defensa. 3.- Virgen de Guadalupe. 4.- Patrocinio de la Virgen de la Merced 5.- San Ramón Nonato. 6.- Sagrado Corazón de María. 7.- Virgen de la Merced. 8.- Virgen del Perpetuo Socorro.

Distribución actual, de capillas laterales y su advocación principal: 1.- Sagrado Corazón de María. 2.- Virgen del Perpetuo Socorro. 3.- Virgen de Guadalupe. 4.- Virgen de San Juan de los Lagos. 5.- Santísima Trinidad. 6.- La Santa Cruz. 7.- San Pedro Nolasco. 8.- San Ramón Nonato.



Plano 7.- Plano de la distribución de las capillas laterales del templo principal, con la numeración y disposición.



Fuente: Elaboración propia. 2023.

## 2.9 Coro y sotocoro

El coro y sotocoro tuvo modificaciones, al parecer se mutiló un segmento frontal sin saber la fecha exacta, posiblemente en el siglo XIX, dicha pérdida se corrobora en una fotografía de la primera década del XX. Se perdió una sillería y el órgano tubular, semejante al del convento del Carmen, el cual fue destruido. La mutilación fue restaurada bajo las órdenes del padre comendador Fray Arcadio Partida, probablemente a principios del siglo XXI. El sotocoro contiene una celosía de madera de bellos acabados, probablemente de finales del XIX, a sus lados se hallan dos cuadros sobre *memento mori*, de factura reciente. En el coro están algunos muebles, un candelabro en forma de barco, y algunas esculturas, entre ellas una de la Virgen de la Merced dentro de una urna, de factura reciente, además de una reproducción de la posible sillería original que existió, por mencionar algunos objetos. Los materiales constructivos son adobe y piedra, con acabados de cal y arena. El coro conecta con el ala occidental (claustro alto) y con el ala oriental (campanario y otras dependencias).



Fotos 7. Comparativa de la mutilación del Sotocoro y coro, la imagen de la izquierda es una foto de 1900ca. La foto de la derecha es una imagen actual.



Fuente: imagen izquierda: Kahlo. Mediateca INAH.

<https://www.mEDIATECA.INAH.GOB.MX/REPOSITORIO/ISLANDORA/OBJECT/FOTOGRAFIA%3A16173>. (consultado: 13/11/2021). Imagen derecha: Exconvento y templo de la Merced de Toluca. ERS. 16/03/2022.

## 2.10 Claustro

Otro espacio religioso que tuvo diversas modificaciones. Fue mutilado durante el siglo XIX, por la conformación de la calle aledaña al conjunto, llamada Melchor Ocampo. En el claustro bajo (ver foto 24 anexos) existen unas arcadas de medio punto, en las cuales hay todavía pintura mural seguramente del siglo XVIII, así como el piso de piedra de la misma fecha. Sobre dicha pintura mural, solamente quedan pequeños fragmentos, que, como en otros conventos se utilizaban comúnmente elementos decorativos como flores u otros ornamentos, simbolizando el regocijo y el regreso al paraíso, hoy en día la pintura mural es casi imperceptible. El claustro seguramente mantuvo algún pozo o fuente en su centro, hoy ocupa una escultura en forma de elefante proveniente del jardín la Borda de Cuernavaca. El claustro alto tuvo intervenciones significativas, actualmente una porción se ha adaptado para ser un corredor de exhibiciones arqueológicas, mientras que otra porción está destinada a galería y una más a ser biblioteca, la cual resguarda volúmenes antiguos. Sus



materiales son adobe y piedra, con acabados de cal y arena, viguería y fragmentos de pintura mural. Se debate si existió otro claustro, al costado occidental del existente, el cual fue usado como un espacio distinto al religioso y que hoy ocupa la primaria Justo Sierra.

#### 2.11.- Capilla de Ntra. Sra. de Guadalupe, interior y exterior

El exterior de la capilla antiguamente llamada santa Cruz de los Milagros, hoy de Guadalupe tiene dos cuerpos y está rematada por una espadaña de un cuerpo con tres arcos y tres campanas. El primer cuerpo está constituido por un arco ciego, al centro de la puerta de acceso hay un arco de medio punto, flanqueada por nichos laterales, con dos esculturas hoy agregadas de San Ramón Nonato y una santa Monja con Crucifijo, el segundo cuerpo, también inmerso en el arco ciego contiene un entablamento como base y una ventana coral rectangular, enmarcada por pilastras adinteladas. Todo el conjunto exterior está decorado por roleos y volutas. Remata la espadaña ya señalada.

El interior tiene un altar dorado, (ver foto 25 anexos) también un retablo de madera, con piezas del órgano original del templo principal, contiene imágenes de la creación en vivos colores realizadas en el siglo XX, asimismo, dos altares pequeños colaterales. Tiene azotea y piso de madera, con cuadros de los doce apóstoles a los dos lados de la capilla, y uno más de San Pablo en la entrada principal; todo con un decorado de expresivos matices, así como pequeños frontones y columnas acanaladas en los costados. La capilla es de una nave con reminiscencias de principios del siglo XVIII, tiene acabados de cal, arena, aplanado blanco y sus materiales predominantes son la piedra y el tabique.

#### 2.12 Otras dependencias



En este apartado se incluyen algunas estancias o dependencias que han sido intervenidas, mismas que aparecen en el inventario de principios del siglo XX, aunque como veremos, hoy en día están alteradas. Estas son: sacristía, antesacristía, refectorio, una cocina, sala, recibidor, habitaciones, portería, entre otros.<sup>176</sup> Asimismo, se han agregado nuevas dependencias, como una casa cural construida a mediados de 1990 (en lo que fue la huerta), una porción nueva que ahora es biblioteca, así como dependencias para catecismo y tienda, construidas aproximadamente en los noventa y que se hallan a un costado derecho de la entrada principal del atrio. La apertura del proyecto del Instituto Cultural Pedro Nolasco como centro cultural y museo permitió una renovación de diversas partes del conjunto. Los espacios arquitectónicos más representativos son:

*Portería o pórtico del convento:* (ver foto 23, anexos) este espacio fue probablemente un refectorio, consta de ocho columnas, con escenas grabadas en la pared referidas a la conquista del México antiguo y a Fray Bartolomé de Olmedo, también se hallan cruces de distintas zonas, pertenecientes a la colección privada del Instituto Cultural Pedro Nolasco, asimismo, hay un paso procesional del Cristo de domingo de ramos. Se infiere que esta área fue el refectorio, utilizando la similitud con la arquitectura conventual virreinal, donde el espacio se hallaba a un costado de un claustro, empero, sigue siendo una hipótesis que requiere mayores estudios.<sup>177</sup>

*Escalera antigua o cubo de la escalera:* es una escalinata de piedra del siglo XVIII, en forma de caracol que conecta la planta baja con el alta y sus diversas

---

<sup>176</sup> Revisión del expediente 65/16464 R.F.I. 15-12916-3 en INDAABIN, Sin número de fojas.

<sup>177</sup> Tanto la cocina como el refectorio solamente son mencionados en un documento de 1833, sin embargo, no se indica exactamente su ubicación, por ello se presupone dicha localización en relación con otras construcciones virreinales. El documento de 1908 señala la existencia de la cocina, pero no revela su ubicación.



dependencias. Contiene en sus paredes lienzos varios, conecta al claustro bajo con el alto.

*Habitación del informante:* se ubica encima de las capillas izquierdas laterales del templo principal, su acceso es por el claustro alto. Consta de cuatro estancias comunicadas entre sí; actualmente está siendo remodelada. Se infiere que dicha habitación era la del prior. Se refiere con dicho mote en el documento estudiado de 1908.

*Sacristía vieja y celda:* es un pequeño espacio del lado izquierdo del presbiterio del templo principal, se exhibe un lienzo de Ignacio Ovalle y otros objetos, la sacristía “nueva” se halla en otro sitio. Se discute si esta área fue la sacristía original. Encima de este espacio, en el segundo piso se halla una posible celda, donde se exhiben obras de la colección particular como lienzos, textiles y demás enseres, así como los dos retratos de los comendadores principales del convento, Fray José de Nogales y Fray Bernabé Magro y otros retratos de frailes mercedarios.

*Habitaciones superiores al pórtico:* posiblemente fue una bodega en el siglo XVIII y XIX, hoy mantienen lienzos y esculturas novohispanas, entre otros objetos. Hoy se ocupan como área secretarial, una escalera reciente, galería y otros.

*Vestíbulo y biblioteca nueva:* se ubican arriba de las capillas laterales derechas del templo principal. En la primera hay un pequeño armónium, mientras que en la biblioteca hay obras relativas a la congregación y al estudio de la Historia y el Arte con volúmenes del siglo XX y XXI. Tiene acceso a la torre del campanario. Se indica según documentos del siglo XX que aquí se guardaban enseres varios.



*Corredor trasero del presbiterio:* este espacio tiene tres niveles, en el primero se hallan dos espacios pequeños y la sacristía actual que se detallará posteriormente, en segundo nivel se encuentran esculturas y lienzos, en el último nivel se halla un acceso a la casa cural, así como obras relativas a la Virgen de la Merced. Tiene acceso a otras habitaciones y a la escalera de piedra.

*Sacristía y antesacristía:* estos espacios están contiguos al presbiterio, aunque se deduce que el sitio contiguo al presbiterio fue el que fungió como sacristía “vieja”. Dicho sitio ahora es antesacristía, que hoy contiene una sala de espera, la cual esta adornada por reliquias y pinturas mercedarias. Después, la sacristía con muebles de madera y enseres religiosos.

Plano 8. Programa arquitectónico para el Instituto Cultural Pedro Nolasco, hoy en día algunas locaciones han variado o se han modificado, se observan los nombres de los espacios que referimos anteriormente.



Fuente: Abundio González Mancera, “Propuesta de ampliación para el Instituto Cultural Pedro Nolasco A.C.” (tesis de licenciatura, Universidad de Ixtlahuaca, 2010), 42.



## 2.13 Atrio

El acceso del atrio y por ende del conjunto es por medio de un arco de medio punto con pilastras toscanas, adosado un remate de frontón triangular, el cual contiene un relieve de Jesús y los discípulos mirando al interior, mientras que del lado exterior del remate se aprecia a la Virgen de la Merced y sus principales santos. Entre cada pilar que conforma la barda atrial hay rejas de hierro, con pilares rematados con volutas. La remodelación del arco y las bardas posteriores, fueron realizadas en 1924, pues hay una inscripción en su interior con la leyenda: Sociedad del patrocinio 1924, tuvo otra más reciente en el 2006. En el interior del atrio se hallaba según la *Guía turística de Toluca* de 1984,<sup>178</sup> un jardín ahogado, que se puede constatar en la siguiente imagen de ca 1905. Hoy solamente hay un atrio limpio con piedra como loseta y cinco pequeñas jardineras. Asimismo, hay una peana que sostiene una escultura de la Virgen de la Merced con fecha de 1914. En el costado contrario a dicha escultura hay un nicho con la escultura de San Charbel de factura contemporánea, además hay una pequeña escultura de una “anima” enjaulada, encadenada y en llamas, realizada en el siglo XIX, la cual se ubica del lado izquierdo de la fachada principal del templo.

---

<sup>178</sup> Gerardo Novo Valencia. *Guía turística de Toluca*. (Toluca, Ayuntamiento de Toluca, 1987), 67.



Fotos 8. Comparativa del interior del atrio. Se observa el jardín “ahogado”, ca 1910 en la imagen izquierda. La imagen derecha es una foto del siglo XXI.



Fuente: foto izquierda: Mediateca, INAH.

<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A16162> (consultado: 22/12/2022). Foto derecha: Fotografía del autor, 2023.

En el costado oriente a la entrada del templo principal se halla la portería o pórtico con doble arquería de piedra y ladrillo, al costado derecho se encuentra la capilla de la santa Cruz del Milagro, hoy capilla de la Virgen de Guadalupe. Del lado opuesto se halla una tienda, salones de catecismo y otros espacios, construidos en el siglo recientemente.

## 2.14 Transformaciones del conjunto y su entorno urbanístico

Este apartado circunscribe las modificaciones que sufrió el conjunto, vinculado a su entorno urbano. Dichas transformaciones intervinieron diversos espacios religiosos por distintas causas y temporales, entre las que se mencionan la plazuela, calles contiguas, el cementerio, la huerta y otros. Estos cambios corroboran la importancia del conjunto con la traza urbana de la ciudad. Los factores urbanos que se vincularon con el complejo fueron: el incremento de la ciudad cerca de la zona, el



aprovechamiento de un ojo de agua, la conformación de la vialidad más importante para el comercio, por mencionar algunos.

*Plazuela de la Merced*: fue un espacio enfrente del atrio, que según diversas fuentes contenía un ojo de agua o pozo para la ciudad que proveía del líquido al convento y al barrio circundante.<sup>179</sup> Era llamada plazuela porque no tenía la categoría de plaza mayor, pues la única plaza mayor fue la que se encontraba frente a la parroquia de San Francisco. En esta área se permitía la llegada de mercancía y probablemente fue un lugar de tianguis, así como de colecturía, recolección de limosna y frontera citadina, además de ser el espacio para una de las principales festividades toluqueñas.<sup>180</sup> También se señala en diversas fuentes que la plazuela se inundaba constantemente. Durante el siglo XIX la plazuela se redujo para la alienación y pavimentación de la principal arteria hacia la capital nacional, hoy calle Morelos. Lo que quedó de ella terminó laicizada en 1889, convirtiéndose en plaza de los hombres ilustres del Estado de México,<sup>181</sup> en semejanza a lo sucedido con el conjunto del Carmen en el espacio continuo, transformado posteriormente en plaza España y hoy observatorio.

---

<sup>179</sup> “En cuanto al convento de la Merced se señala que contaba con un ojo de agua que lo abastecía (León García, 2002: 83), así también a su huerta (de menores dimensiones que la de San Francisco, y la del Carmen) Es posible que los vecinos españoles tuvieron acceso al agua. Además, el convento tenía un barrio en 1773” (AHAM. Año, 1773. *Padrón general de la parroquia del Señor San Joseph de Toluca*, fo. 19).” Citado en Armando Arriaga Rivera, “El urbanismo en los pueblos novohispanos: Tlaxcala y Toluca, 1519-1821” (tesis de doctorado, UAEMéx, 2017), 315. Es por ello que el crecimiento del barrio pudo darse con el tiempo, gracias a la presencia mercedaria y al agua del sitio.

<sup>180</sup> Cabe destacar que la fiesta del Carmen y la Merced son tradiciones toluqueñas de más de doscientos años, que dan sustento económico, espiritual y turístico a la ciudad. La fiesta de la Merced, (el 24 de septiembre) se realizaba en la plazuela, hoy jardín de los hombres ilustres del Estado de México. Dicha festividad era auspiciada por congregaciones y vecinos, generando una identidad barrial. Duraba cerca de 8 días y venía gente de distintos lugares. Hoy en día, sus espacios han sido reducidos, tanto la del Carmen como la Merced, resultando en una feria con mínimas proporciones a la que fue antes. Alfonso Sánchez Arteché, *op. cit.*, 86-93. Inclusive, en 1843 y 1846 el comendador invitaba a toda la ciudad y sus autoridades a la festividad y procesión, siendo un evento muy importante para la ciudad. María del Pilar Cenecorta Iracheta, *Catálogos... op. cit.*, Actas:1220-1497.

<sup>181</sup> En 1889 la plaza se había convertido en un muladar, de donde partían diversas calzaditas terraplenadas que concluyen en las dos calles que en ese punto cierran los brazos para dirigir al centro de la ciudad al viajero que entró por la garita de San Bernardino o el camino de la Hacienda de la Garcesa. Aurelio Venegas, *op. cit.*, 40.



*Huerta y cementerio:* se desconocen sus sitios originales; posiblemente la huerta era el sitio que se halla detrás del templo principal, pues en el mapa de la imagen diez de 1817 ahí se señala, así como aseveraciones de un dependiente del conjunto que especifica que no se hallaron cadáveres al construir una casa cural a finales del XX en dicho espacio y sí, en zonas del atrio. Referente al cementerio, probablemente estuvo en el atrio, como lo confirma la cesión de la Hacienda de las Llaves y el deseo de ser sepultada en el convento la donante, así como un acta pública de 1841, donde indica la existencia del cementerio, ubicado al costado de la capilla y siendo parte del callejón que alguna vez existió del lado derecho del templo.<sup>182</sup> Asimismo existió un camposanto que aparece en varios mapas y padrones del diecinueve en la esquina de la calle de Quintana Roo y Constituyentes, al final de la plazuela, sin embargo, no hay información sobre si también era administrado por los mercedarios.

*Callejón y calles de Melchor Ocampo y Morelos:* existía un callejón del lado derecho del atrio que se indica en diversas actas públicas del siglo XIX y que se constata en el mapa siete. Dicho callejón fue cerrado para evitar desmanes u actos viciosos, el callejón fue clausurado a mediados de ese siglo,<sup>183</sup> hoy está ocupado por diversos predios, el conjunto consiguió un segmento del callejón y lo convirtió en salones de catecismo y tienda. La calle contigua, hoy Melchor Ocampo, se hipotetiza que fue abierta una vez mutilado el claustro en el siglo XIX y no fue hasta mediados del siglo XX que se le proporcionó asfalto y se aperturó formalmente, mientras que la calle de Morelos se utilizó formalmente para autos a principios del siglo XX en adelante.

---

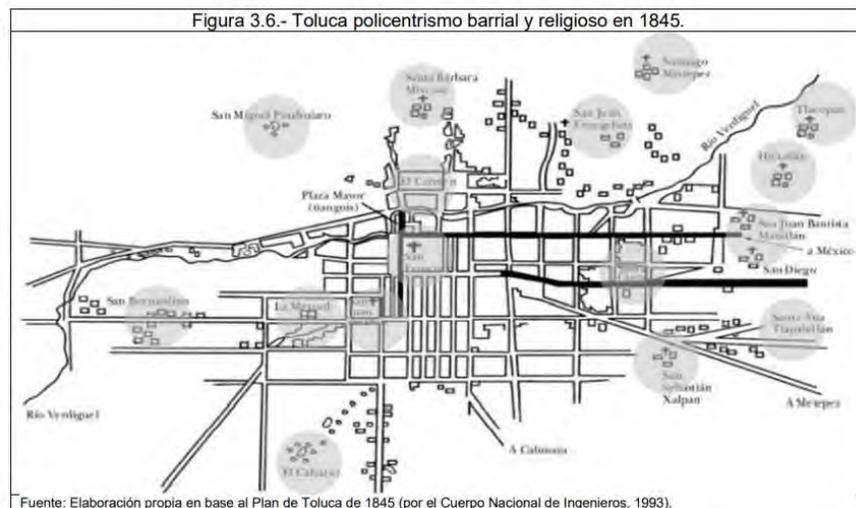
<sup>182</sup> María del Pilar Cenecorta Iracheta, *Catálogos...op. cit.*, Acta: 990.

<sup>183</sup> En las actas de cabildo de 1814 se propone evitar las crecidas de aguas que pudren el puente que alguna vez existió, pues comúnmente se inundaba esa zona. En el acta de 1836 proponen tapar dicho espacio, ubicado detrás de la iglesia de la Merced, para evitar malhechores, entre otros males. En el acta 990 de 1841 también se propone que se venda lo que sobra del callejón, una parte al convento y el resto a otros vecinos. El señor Legorreta le pondrá cerrojo a dicho callejón. *Ibidem*, Actas: 546 y 990.



*Barrio y urbanismo*: el barrio de la Merced, que a principios del siglo XVIII sirvió como límite de la villa, recaudación y puerta al occidente; para principios del XIX; con la presencia mercedaria y el aprovechamiento recurso hídrico, se transformó en un barrio que aumentó la traza urbana, mejoró la vía principal de comercio e integró a toda una comunidad bajo las festividades del complejo. Las modificaciones a sus calles principales, plazuela y conjunto representan un recinto ligado a la ciudad y sus habitantes. Las transformaciones urbanas propias de la historicidad de la ciudad están ligadas íntimamente con el conjunto, al ser un hito para la ciudad, desde su acervo, historia, festividad. Igualmente, es un centro religioso y organizado como policentrismo barrial y religioso del sector sur oeste de la ciudad, como se demostrará en la sucesiva imagen:<sup>184</sup>

Mapa 4- Representación de dicho policentrismo barrial y religioso en Toluca.



Fuente: Jocelyn Elizabeth Liévanos Díaz, “El papel del centro histórico de Toluca como centralidad en la Zona Metropolitana de Toluca desde una perspectiva histórica” (tesis de maestría, UAEMéx, 2017), 80.

<sup>184</sup> Para conocer más, checar: Jocelyn Elizabeth Liévanos Díaz, “El papel del centro histórico de Toluca como centralidad en la Zona Metropolitana de Toluca desde una perspectiva histórica” (tesis de maestría, UAEMéx, 2017).



## Capítulo III Obras del templo

### 3.1 *El acervo artístico*

El edificio guarda un gran patrimonio artístico, literario y escultórico, que se desea presentar en este capítulo. Cabe señalar que mucho de este acervo ha sido agregado en los últimos años y por ello es necesario reconocer cuál del mismo pertenece “originalmente” al conjunto y cuál, a la colección privada del Padre Arcadio Partida Pérez, añadida recientemente para el proyecto del Instituto Cultural Pedro Nolasco. Dentro de la temporalidad de las obras, se proponen las mismas etapas históricas planteadas en el apartado 1.3. La primera considera las obras más antiguas, desde principios del XVIII, hasta el último tercio del mismo siglo. La segunda etapa contiene las obras del remozamiento del conjunto, que corresponden a finales del dieciocho y principios del XIX, la tercera no contiene ninguna obra al ser un periodo de crisis, mientras que la cuarta mantiene las obras que se realizaron en la segunda mitad del XIX y principios del XX. La última etapa refiere a las obras del siglo XX o contemporáneas. En este período final se hallan muchas obras que se desconoce su origen, por ende, se catalogan como parte de la colección privada. De ahí que es necesario acotar que se profundizará en las que pertenecen al acervo del recinto y no a las de la colección privada.

En cuanto a la documentación de este patrimonio, poco es lo que existe y lo que hay es referente a pintura y que se describirá más adelante. Sobre la disposición inicial del acervo, (de las obras “originales”) únicamente tenemos la fuente directa de dicha distribución en los catálogos de 1926 y 1936 y que serán utilizadas para esta investigación. Es necesario recordar que la colocación, tanto de lo pictórico, como lo escultórico u otro mueble, se altera debido a circunstancias del tiempo, de los contextos locales, cambios en preferencias, gustos, estilo, y las ideas de sus autoridades responsables. A continuación, se presenta una tabla completa del acervo pictórico, escultórico y retablistico que se corroboró con tres inventarios de distintas fechas, asimismo se incluye el número de objetos de cada elemento y un



porcentaje y subtotal que permitirá la comparativa entre ellos en las siguientes gráficas, tanto de lo existente como de lo inexistente. Todo esto corrobora la reflexión de la urgencia de la protección, conservación y difusión de este patrimonio. Es necesario puntualizar que algunas obras señaladas en los catálogos tienen títulos imprecisos que pueden repetirse o tratarse de otras obras distintas indicadas en los otros catálogos. Por ende, las estadísticas vertidas son aproximadas, aunado a que hay obras que se desconoce si sean de la colección original y otras de la colección privada.<sup>185</sup>

---

<sup>185</sup> Entre las obras que probablemente pertenezcan al convento y están catalogadas en la colección particular están unos lienzos de arcángeles, de Vírgenes de la Merced y otros santos y escenas. Inclusive existe un lienzo atribuido a Felipe Santiago Gutiérrez, se describirán más adelante.



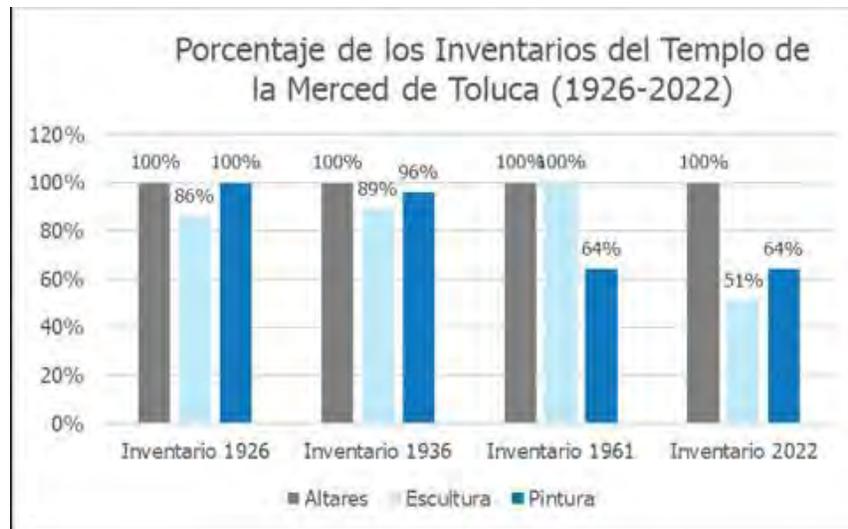
Tabla 3.- Lista de objetos inventariados propiedad del convento de la Merced de Toluca.

Información de los Inventarios del Templo de la Merced de Toluca (1926-2022)													
Arte	Inventario 1926			Inventario 1936			Inventario 1961			Inventario 2022			
	Concepto	Número	%	Concepto	Nb.	%	Concepto	Nb.	%	Concepto	Nb.	%	
Altar	Ciprés	1		Ciprés	1		Ciprés	1		Ciprés	1		
	Altar crucero derecho	1		Altar crucero derecho	1		Altar crucero derecho	1		Altar crucero derecho	1		
	Altar crucero izquierdo	1		Altar crucero izquierdo	1		Altar crucero izquierdo	1		Altar crucero izquierdo	1		
	Subtotal	3	100%	Subtotal	3	100%	Subtotal	3	100%	Subtotal	3	100%	
Escultura	Virgen de la Merced	1		Virgen de la Merced	2		Imágenes de Bulto	35		Virgen de la Merced	1		
	Esculturas de Fé, Esperanza y Caridad	7		Esculturas de Fé, Esperanza y Caridad	3					Esculturas de Fé, Esperanza y Caridad	3		
	Angeles	4		Angeles	4					Angeles	2		
	Santos Mercedarios	2		Santos Mercedarios	2					Santos Mercedarios	2		
	Santo Cristo	1		Santo Cristo	1					Santo Cristo	1		
	Imágenes de bulto	2		Imágenes de bulto	4					Imágenes de bulto	2		
	San Joaquín	1		San Joaquín	1					San Joaquín	1		
	Santa Ana	1		Santa Ana	1					Santa Ana	1		
	San Agustín	1		San Agustín	1					San Agustín			
	San Lorenzo	1		San Lorenzo	1					San Lorenzo			
	Virgen de los Dolores	1		Virgen de los Dolores	1					Virgen de los Dolores			
	San Felipe de Jesús	1		San Felipe de Jesús	1					San Felipe de Jesús			
	San Bartolomé Gutierrez	1		San Bartolomé Gutierrez	1					San Bartolomé Gutierrez			
	San Pedro Nolasco	1		San Pedro Nolasco	1					San Pedro Nolasco	1		
	San Pedro Armengol	1		San Pedro Armengol	1					San Pedro Armengol	1		
	Sagrado Corazón de Jesús	1		Sagrado Corazón de Jesús	1					Sagrado Corazón de Jesús	1		
	San José	1		San José	1					San José	1		
	Cristo de Pasta	1		Cristo de Pasta	1					Cristo de Pasta	1		
	Santa María Cervellón	0		Santa María Cervellón	1					Santa María Cervellón			
	Virgen de la Inmaculada Concepción	0		Virgen de la Inmaculada Concepción	1					Virgen de la Inmaculada Concepción			
	Imagen Preciosa Sangre de Cristo	1		Imagen Preciosa Sangre de Cristo	1					Imagen Preciosa Sangre de Cristo			
	Subtotal	30	86%	Subtotal	31	89%	Subtotal	35	100%	Subtotal	18	51%	
	Pintura	Cuadros vida Pedro Nolasco	2		Cuadros vida Pedro Nolasco			Pinturas al Óleo	12		Cuadros vida Pedro Nolasco	7	
		Santísima Trinidad	1		Santísima Trinidad			Pinturas Convento	35		Santísima Trinidad	1	
		Cuadros grandes Altar	2		Cuadros grandes Altar	2					Cuadros grandes Altar	2	
		San José Patrocinio	1		San José Patrocinio						San José Patrocinio	1	
		Cuadro Patrocinio Virgen Merced	1		Cuadro Patrocinio Virgen Merced						Cuadro Patrocinio Virgen Merced	1	
Cuadro Óvalo		4		Cuadro Óvalo						Cuadro Óvalo	6		
Virgen de Guadalupe		1		Virgen de Guadalupe	1					Virgen de Guadalupe	1		
Apostoles		12		Apostoles	13					Apostoles	13		
Virgen de los Dolores		1		Virgen de los Dolores						Virgen de los Dolores	1		
Cuadros Varios		21		Cuadros Varios	55					Cuadros Varios	3		
Vida Pedro Nolasco		15		Vida Pedro Nolasco						Vida Pedro Nolasco			
Virgen de Gualaupe		1		Virgen de Gualaupe						Virgen de Gualaupe	1		
Cuadro Señor de las Tres Caidas		1		Cuadro Señor de las Tres Caidas						Cuadro Señor de las Tres Caidas			
Cuadro Ángel de la Guarda		1		Cuadro Ángel de la Guarda						Cuadro Ángel de la Guarda			
Redención de los cautivos-Constantino		2		Redención de los cautivos-Constantino						Redención de los cautivos-Constantino	1		
Cuadro Corazón de Jesús		1		Cuadro Corazón de Jesús						Cuadro Corazón de Jesús	1		
Procesión		1		Procesión						Procesión			
Jesús, María y José		1		Jesús, María y José						Jesús, María y José	1		
Arcangel Miguel		1		Arcangel Miguel						Arcangel Miguel	1		
Arcangel Gabriel		1		Arcangel Gabriel						Arcangel Gabriel	1		
Sagrado Corazón de María		1		Sagrado Corazón de María						Sagrado Corazón de María	1		
Pío X		1		Pío X						Pío X			
Señor de la Caña		1		Señor de la Caña						Señor de la Caña			
									Pechinas	4			
Subtotal	74	100%	Subtotal	71	96%	Subtotal	47	64%	Subtotal	47	64%		

Fuente: Elaboración propia. 2022.

Gráficas 2, 3 4. Representación del porcentaje de los inventarios del Templo de la Merced de Toluca (1926-2022). Pérdidas y existencias.





Fuente: Elaboración propia. 2022.

### 3.2 Pintura

El conjunto conserva, como se ha mencionado, dos colecciones de pinturas, es decir, las que se consideran parte del conjunto; concernientes a su historia y las agregadas por el Padre Arcadio y denominada como colección privada. En cuanto a las referencias de las pinturas “originales” que se hallan en el templo, (refiriéndome a las que pueden cotejarse con catálogos de 1900 a 1936 como “auténticas” del templo), están las siguientes publicaciones: Manuel Toussaint y su obra: *Pintura colonial en México* de 1948, donde indica que en este templo hay obras de tres pintores “autóctonos” que son Fray Manuel Domínguez con una *Santísima Trinidad con María y Jesús*, (quien según Toussaint se unió a Miguel Cabrera para fundar la Academia de Pintura y fue su primer director, aunque el mismo autor duda que sea el mismo personaje<sup>186</sup>), otro pintor es Juan de Dios Flores, autor también de una *Virgen del Carmen* de 1795 y el otro es Pedro José de Rojas.<sup>187</sup> Abelardo Carrillo y Gariel incrementa el estudio de los lienzos en su obra: “Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII” de 1952. Gracias al artículo antes mencionado, hoy se puede discurrir sobre obras que actualmente ya no están en el recinto y que se indican en el texto, así como ponderar cuáles existen y cuáles no. Otra fuente historiográfica de 1984 es el *Catálogo de pintura colonial en edificios religiosos del municipio de Toluca* de María Eugenia Rodríguez Parra, el cual también nos permite conocer algunas obras del templo,<sup>188</sup> una fuente más es la que

---

<sup>186</sup> Al parecer se llamaba Fray Manuel Domínguez Lavandera, natural de Nueva Galicia en América, persona de mucha disposición, capacidad e inteligencia. Procurador de la provincia mexicana, profesor de pintura, matemáticas y agrimensor general, escribió un tratado astronómico en 1758. Antonio Gari y Suiumell, *Biblioteca mercedaria*. (Barcelona, Pla, 1875), 91.

<sup>187</sup> Manuel Toussaint, *Pintura colonial en México*. (México: UNAM, 1990), 173 - 195. Sobre Pedro José de Rojas, quién también pintó en Otzolotepec, en Capulhuac y en otros sitios del Valle de Toluca se puede revisar la investigación de Ángel Romero Andrade “El pintor Pedro José de Rojas: entre óleos y retablos en el Valle de Toluca” *Historia Brevis* 7 (2021) 5-8. Asimismo, la obra del mismo autor mencionado con la coautoría de Carlos Alfonso Ledesma Ibarra en “Un maestro retablista en el valle de Toluca: la obra de Pedro José de Rojas. Siglos XVIII y XIX” *El artista*. 19 (2022).

<sup>188</sup> María Eugenia Rodríguez Parra, *Catálogo de pintura colonial en edificios religiosos del municipio de Toluca*. (Toluca: UAEMéx, 1984).



se incluye en el escrito de Gerardo Novo Valencia en la *Guía Turística de Toluca* del mismo año, donde el autor describe ciertos lienzos. Asimismo, se utilizan los catálogos e inventarios del INDAABIN que exponen las obras pictóricas que tenía el conjunto en diversos periodos y con los que se puede cotejar su existencia. Se emplea, además, el inventario de bienes que se realizó para el ICPN en 2018 y que contiene algunas pinturas que posiblemente sean propias del templo. En suma, será un ejercicio de catalogación simple<sup>189</sup> que permitirá la posible identificación de las obras y de las imágenes, además de acrecentar y profundizar en las descripciones de los antes mencionados, resultando en un catálogo más acucioso del acervo pictórico del conjunto mercedario.

Sobre los temas artísticos de las obras, la mayoría versan en la espiritualidad mercedaria y temas marianos, así como de otros santos, respondiendo a una iconografía y discurso relativo a sus principales figuras hagiográficas. El estilo artístico varía dependiendo la época de las pinturas, y en cada etapa se reflexionará sobre ello.

Ahora bien, los lienzos de la primera etapa que se propone (1731-1780) incluyen obras de principio del siglo XVIII, las cuales muy probablemente fueron donaciones, presentes o adquisiciones para la construcción futura del conjunto, en esta etapa se hallan dos pinturas de Manuel Domínguez: la *Virgen del patrocinio de la Merced* de 1722, así como una *Santísima Trinidad con María y Jesús*, de semejante temporalidad. Estas obras, así como otras, realizadas entre 1690 y 1760 para Manuel Toussaint, tienen colores más variados, no domina todavía, el tono cenizo y dulzón de la segunda mitad del siglo XVIII.<sup>190</sup> Existen otros tres cuadros anónimos, uno llamado *Noli me tangere* y otro cuadro *de San José coronado con el Niño en*

---

<sup>189</sup> Habría que aceptar que los lienzos del inmueble requieren estudios más profundos, precisos y con distintas técnicas y materiales a futuro. Por ejemplo, detrás de ellas, entre otras aproximaciones.

<sup>190</sup> Manuel Toussaint, *op.cit.*, 150.



*patrocinio*, y el *retrato del fraile Juan de Nogales*, que por sus características se hallan en esta etapa.<sup>191</sup> En las descripciones de las obras se irá profundizando en estos aspectos. Dentro de este periodo se podrían contabilizar aproximadamente cinco o más pinturas, además, se agrega la pintura mural que se encuentra en los intradoses de los arcos que conforman el claustro bajo, descubrimiento realizado hace poco, sin embargo, es poco lo que resta y requeriría mayores estudios. Por la composición “floral” podría suponerse que se realizó a mediados del siglo XVIII.

Foto 9.- Decoración en algunos intradoses del claustro bajo, realizados durante el siglo XVIII.



Fuente: Exconvento y templo de la Merced de Toluca. Fotografía del autor. 2021.

Las obras de la segunda etapa (1804-1856) para Carrilo y Gariel tienen un estilo o “escuela toluqueña”, es decir, muestran una escolástica local, son reproducciones influenciadas por grabados europeos y posiblemente reproducción de algunos modelos dependiendo la demanda; hay ausencia de tonos vibrantes, dibujo

---

<sup>191</sup> Probablemente la obra de San José sea de la misma temporalidad del retrato (1764) y fue un regalo para su posible dedicación, empero, son especulaciones.



imperfecto y errores de perspectivas.<sup>192</sup> No obstante, ya se ha señalado en la introducción que se requiere un estudio más acucioso de otras obras y artistas en el Valle para confirmarlo, igualmente no se ha hallado una serie de características comunes definitivas entre las obras y al parecer solamente se trate de un grupo local de pintores con técnicas y elementos semejantes.

De las pinturas de las pinturas de esta etapa hay una serie de cuadros relativos a la vida del patriarca mercedario según la cartela del retrato del fraile Bernabé Magro de 1804, donde se señalan dieciséis lienzos, en su mayoría realizadas entre 1790 a 1800. Actualmente solo quedan seis en el conjunto.<sup>193</sup> Cierta serie también es reproducida en otros conventos de Europa, Sudamérica y Nueva España, destacando así la influencia de los grabados en la pintura mercedaria.<sup>194</sup>

Fotos 10.- La imagen superior izquierda es un grabado español de 1627 de la obra: *el milagro de la llegada de San Pedro Nolasco al puerto de Valencia*. Formaba parte de una serie de grabados sobre la vida del patriarca, los cuales seguramente viajaron a los conventos mercedarios de América. En la imagen superior derecha está el lienzo del mismo tema que pertenece al convento de

---

<sup>192</sup> Abelardo Carrillo y Gariel, *op.cit.*, 82.

<sup>193</sup> Al parecer dicha serie de pinturas estuvo influenciada por las que existieron en el convento principal, en la capital novohispana pues según Toussaint, los lienzos pintados fueron creados por Joaquín Esquivel en 1797, realizando una serie de cuadros de la Vida de San Pedro Nolasco, en los claustros bajos de dicho convento. Coincide con las fechas de nuestros lienzos, empero, no se puede corroborar lo anterior pues se señala que se quemaron muchos lienzos a principios del siglo XX. El cronista Fray Francisco Pareja menciona que, en dicho convento de la capital, en los corredores bajos había quince cuadros que representaban "La vida de San Pedro Nolasco". Por ende, es probable que la temática y los discursos iconográficos hayan sido semejantes a los que hubo en algún momento en el convento mercedario de Toluca. Elisa Vargas Lugo y M. Díaz, "Historia, leyenda y tradición, en una serie Franciscana", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. 44 (México, UNAM, 1975), 59. Citando a Manuel Toussaint, *Pintura colonial...*, *op.cit.* 173.

<sup>194</sup> Se sabe que es mayor el catálogo de obras relativas a la Orden mercedaria en Sudamérica, en especial las que pertenecen a la escuela quiteña, cuzqueña, limeña, guatemalteca y de otras latitudes cercanas, de ahí, que las imágenes elaboradas en Nueva España puedan tener influencia de aquellas regiones.



Cuzco, creada en el siglo XVII, mientras que la imagen debajo de las dos es el lienzo del exconvento de Toluca, datado en 1795.



Fuente: Imagen izquierda: <https://colonialart.org/> (consultado: 23/05/2022). Imagen derecha: PESSCA.com. (consultado: 23/05/2022). Imagen inferior. Exconvento de la Merced en Toluca. Fotografía del autor. 2022.

Las obras de esta etapa responden a un programa o discurso formal para el conjunto, encaminado a la espiritualidad mercedaria,<sup>195</sup> incluyendo el arraigo a la

<sup>195</sup> Los elementos en los que reside la espiritualidad mercedaria incluían la imitación de Cristo, el amor y devoción a la Virgen María, advocada a la Virgen de la Merced, servicios a la fe católica y la práctica de la caridad y redención. Orden de la Merced, *op.cit.*, 24-26.



localidad y su justificación como asociación abocada a la redención. Entre los principales artistas de esta etapa estuvieron: Ledesma, Pedro José de Rojas, Juan de Dios Flores, Rafael Flores de Origuela, José Estensoro, Manuel de Arburu,<sup>196</sup> entre otros autores anónimos. Se incluye una serie de cuadros ovalados, relativos al nacimiento del Niño Jesús, anónimos, unos lienzos de tres arcángeles, el retrato de fraile Bernabé Magro, así como otras obras sin nombre y título. Dentro de esta fase podrían considerarse aproximadamente veinte cuadros.

La tercera fase no contiene obras debido a la pérdida del acervo, mientras que la cuarta abarca las obras que discurren entre 1872 a 1926, periodo que probablemente personifique un pequeño esplendor para el recinto y que incluye siete obras de Felipe Santiago Gutiérrez (pechinas, dos lienzos del crucero y el retrato del fraile Saturnino Bernal) y algunos anónimos con un *San Juan Bautista*, *los apóstoles* y *San Pablo*, entre otras. Su estilo versa en el retratismo y la pintura academicista, bajo los cánones del momento en la pintura del México independiente y decimonónico. Dentro de esta fase podrían considerarse aproximadamente veinticinco obras.

Por último, la quinta etapa abarcaría las obras que fueron agregadas por otras colecciones particulares o que fueron adicionadas desde 1930 en adelante y que solo se enunciarán brevemente. De este periodo podrían considerarse un gran número de pinturas que se incluyen a la colección privada.

Sobre la disposición de las pinturas durante su periodo de mayor esplendor (principios del siglo XIX); se puede conjeturar que tal vez tuvo un semejante

---

<sup>196</sup> Este pintor también realizó un óleo de la Virgen de Guadalupe que se encuentra en el Santuario de Nuestra Señora de los Dolores del Rayo en Zinacantepec, de 1782, así como otros lienzos en el Valle de Toluca. Esto denota que los pintores del exconvento tenían diversos encargos y era un nicho económico diverso y con posibilidades.



acomodo al convento mayor y rectoría de los mercedarios en la provincia, es decir, del convento de la Merced en la Ciudad de México, al tener un número semejante de capillas interiores, así como ciertas advocaciones a cada capilla, además de obras de temas parecidos. Martos López señala que en 1796 el templo del convento mercedario de la Ciudad de México contaba con ocho capillas decoradas, con cuantiosas esculturas y lienzos de artistas connotados como Juan Correa, Luis Juárez, Nicolas Rodríguez Juárez, entre estas capillas estaban las de los morenos, la de San José, el Señor del Rescate, Nuestra Señora de la Concepción, Santa Expiación de Cristo, Nuestra Señora de Lotero, la Purísima Concepción y Capilla de las Ánimas. Tenía retablo y un altar de Santo Cristo, o Santo Crucifijo. En el conjunto también hay ocho capillas, asimismo, Martos López señala que existían obras relativas a la vida del patriarca mercedario adornando el claustro, por ende, es probable que también los tuviera expuesto en esa zona.<sup>197</sup> Se sabe que durante el siglo XIX y XX se modificó constantemente la distribución del acervo pictórico y escultórico. En los inventarios de 1926, 1936 y 1961 se mencionan ciertas distribuciones, de las cuales, al parecer, los lienzos del crucero no han sufrido cambios, mientras que en las otras áreas si han sido reacomodadas o ya no existen los cuadros.

---

<sup>197</sup> Luis Alberto Martos, *op. cit.*, 20 y 21.



Tabla 4.- Lista con temas, autores, breve semblanza y otros datos relativos al acervo pictórico del conjunto: Los colores representan las etapas históricas ya señaladas anteriormente.

Etapa	Obras	Estado de Conservación	Autor	Periodo de trabajo del autor	Zona de trabajo	Temas principales/	Técnica	Datos del autor
1 (1700-1780)	Patrocinio de la Virgen de la Merced. /Santísima Trinidad con María y José o el jardín místico.	Buen estado de conservación.	Manuel Domínguez	1700-1720?	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Según Toussaint se unió a Miguel Cabrera y a José de Ibarra para fundar la Academia de Pintura y fue su primer director. Fue fraile mercedario.
	San José coronado con el Niño en patrocinio / Retrato de José Nogales.	Buen estado de conservación.	Anónimos.	1700-1760	Se desconoce	Arte religioso	Óleo sobre tela	El cuadro de San José, podría proponer su fecha de elaboración entre 1760 en adelante, por otros cuadros novohispanos semejantes. En cuanto al retrato desconocemos el autor.
	El martirio de San Sebastián	Ya no se halla en el conjunto.	Juan Patricio Morlete.	1730-1770.	Valle de México.	Arte religioso.	Óleo sobre tela	Pintor novohispano relacionado a José de Ibarra y Miguel Cabrera, las pinturas de castas fueron sus principales obras.



2 (1780-1850)	San Pedro Nolasco (1785), San Pedro Nolasco recibiendo el escudo (1795) y un cuadro semejante al anterior, sin nombre, de 1796.	Buen estado de conservación.	Pedro José de Rojas	1780-1810	Valle de Toluca, Otzolotepec, San Mateo Capulhuac, etc.	Arte religioso (serie de la vida del santo patriarca)	Óleo sobre tela	Pintor que trabajó en el Valle de Toluca, quien trabajó a finales del siglo XVIII, su abundancia de obras en el Valle de Toluca, suponen un éxito en dicha época y ubicación. Entre ellas una Divina Trinidad en San Buenaventura.
	Pedro Nolasco en una misión./ El nacimiento de San Pedro Nolasco.	Ya no se hallan en el conjunto.	Rafael Flores de Origuela	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso (serie de la vida del santo patriarca)	Óleo sobre tela	Carmen y Garner menciona que es familiar de Juan de Dios Flores, posible fraile
	San Pedro Nolasco ante la Virgen de Montserrat. (1793), Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco (1795).	Buen estado de conservación. La obra de Montserrat ya no se halla en el conjunto.	Juan de Dios Flores	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso (serie de la vida del santo patriarca)	Óleo sobre tela	Posible fraile mercedario. Tiene una obra de 1798 de san francisco intercediendo por las animas del purgatorio, así como un retablo con escenas de la vida de Jesús en Calixtlahuaca.
	San Pedro Nolasco exorcizando a un cardenal.	Ya no se halla en el conjunto.	José Estensoro.	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso (serie de la vida del santo patriarca)	Óleo sobre tela	Tiene una obra de la aparición de la virgen de Guadalupe de 1800 en Huitzila.
	Áecangeles Gabriel y Miguel, procesión y cuadros varios.	Algunos se hallan en el conjunto, se desconoce si otros son del conjunto o agregados recientemente.	Anónimos	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Se infiere que son lienzos de esta etapa, no hay más datos.
	Ángel de la guarda y otros.	No existen actualmente.	Ledesma	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso.	Óleo sobre tela	Hay otros cuadros de este pintor en diversos templos del Valle de Toluca, uno firmado en el año de 1786, de una alegoría a la labor de un ángel de la guarda. Hay otras obras como Santo Tomas ante la virgen del Carmen y unos retratos papales en Tecaxic.
	Cuadros Óvalo, serie del Nacimiento de Jesucristo, seis Obras	Buen estado de conservación.	Anónimo	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso.	Óleo sobre tela	La serie incluye: la anunciación, el sueño de San José, el Nacimiento de Jesús, los Reyes Magos, la Presentación en el Templo, el Niño perdido y hallado en el Templo.
	Santisima Trinidad	Buen estado de conservación.	Manuel de Arburu	1780-1810	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Pintor con numerosas obras en el Valle, como una obra de 1781 sobre el Arcangel Miguel en San Cristóbal Huichochitlán, un retrato del Papa Clemente XIV, una Virgen de Guadalupe entre muchas más obras.



3 (1850-1920)	Serie de los apóstoles (13) / San Juan Bautista	Buen estado de conservación.	Anónimo	1850-1910	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Por las características formales se pueden atribuir al siglo XIX, probablemente del taller de Felipe Santiago Gutiérrez. En el obispado de Toluca, así como en el seminario conciliar hay una serie de cuadros de los apóstoles, muy semejantes a los de nuestro conjunto. Son del siglo XVIII y anónimos; pueda ser una posible influencia.
	Pechinas (4 evangelistas) / Nolasco redimiendo en Argel/ Entrega del hábito a San Pedro Nolasco / Retrato de Saturnino Bernal.	Buen estado de conservación.	Felipe Santiago Gutiérrez	1850-1910	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Autor con mayor número de publicaciones y estudios, las pinturas de las pechinas de la cúpula del templo del Carmen, semejantes a las de nuestro conjunto, fueron elaboradas por el pintor y dos de sus discípulos; en 1861 pintó a San Lucas y San Juan Evangelista.
	Sagrado Corazón de María y Jesús, Virgen de los Dolores, Virgen de Guadalupe, cuadros varios.	Buen estado de conservación.	Anónimos.	1850-1910	Valle de Toluca	Arte religioso	Óleo sobre tela	Se infiere que son lienzos de esta etapa, no hay más datos.
4 (1920-2022)	Varios	Buen estado de conservación.	Diversos autores	Siglo XX	Valle de Toluca	Arte religioso.	Varias técnicas.	Obras de diversos autores que hoy se agregan en el conjunto, en su mayoría de finales del siglo XX.

Fuente: Elaboración propia. 2021.



Esquema 2. Propuesta de etapas históricas del conjunto agregando en ellas un ejemplo de alguna pintura relativa al periodo.



Fuente: elaboración propia. 2022.

A continuación, se presentan las pinturas “originales” del conjunto, con una breve descripción iconográfica e iconológica, así como datos de dimensión, autor y otros elementos formales, las de la etapa última (desde 1920 en adelante no serán descritos formalmente). La forma que se ocupa para describirlas responde a la ubicación donde se hallan hoy en día en el recinto religioso. Es menester recalcar que no se encuentran todas las descritas, pues algunas fueron catalogadas en ciertos textos y actualmente ya no están en el recinto religioso.

### *Capilla de la Virgen de Guadalupe*

En este espacio se hallan trece pinturas, de finales del siglo XIX. Representan a *los doce apóstoles y San Pablo*, todas ellas contienen la iconografía clásica para cada santo y pertenecen a la fase tres (1856-1926). Cabe aclarar que dichas pinturas fueron incrustadas en los nichos de la capilla, probablemente en la reconstrucción de esta a finales del siglo XX. Estos cuadros tienen cierta fuente figurativa en



grandes obras de pintores como Caravaggio, Rubens, Zurbarán y de pintores novohispanos como Juan Tinoco, Juan de Miranda o Diego de Cuentas, y fueron realizadas bajo cánones retratistas y academicistas, posiblemente por un taller relativo a Felipe Santiago Gutiérrez. A continuación, las descripciones de los cuadros, el número de cada imagen servirá para su catalogación.

Pintura 6. *San Pablo*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla encima de la puerta principal de la capilla. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la espada y el libro.

Pintura 7.- *San Bartolomé Apóstol*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se halla a un lado de la obra antes descrita, del flanco izquierdo. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: el cuchillo y un libro.

Pintura 8.-*San Felipe*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la pared izquierda, a un costado de la obra antes señalada. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: el báculo y un libro.

Pintura 9.- *San Juan*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se halla a un costado izquierdo del cuadro anterior. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: el cáliz y el rostro imberbe. Esta obra tiene correspondencia con la *Cena de Emaús* de Caravaggio, en la figura de Jesús.

Pintura 10.- *San Santiago el Mayor*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla a un costado izquierdo del cuadro anterior. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: el palo y un libro. Esta obra tiene correspondencia con la obra de Rubens, del mismo apóstol y con un lienzo atribuido a Cristóbal de Villalpando en Querétaro.

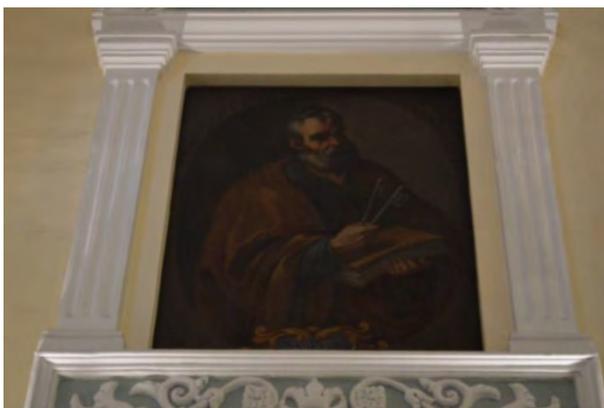


Pintura 11. *San Andrés*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el flanco izquierdo del cuadro anterior. En la cartela contiene su nombre, se alcanza a ver, probablemente, parte de la cruz aspada detrás de él, atributo propio.

Pintura 12. *San Pedro*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla a un costado izquierdo del cuadro anterior. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: las llaves y el libro.



Pintura 13.- *San Matías*: Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



. Se halla de frente a la obra de San Pedro, en la parte superior del muro derecho de la capilla. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la alabarda y un libro. Esta obra tiene correspondencia con la obra de Juan de Miranda del mismo santo.

Pintura 14.-*San Judas Tadeo*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el flanco izquierdo de la obra antes indicada. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la escuadra y un libro.



Pintura 15.-*San Simón*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el flanco izquierdo de la obra antes citada. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la sierra o hacha y un libro. Esta obra tiene correspondencia con la obra de Juan de Miranda, del mismo santo.

Pintura 16.- *San Santiago el Menor*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el flanco izquierdo de la obra antes sugerida. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la porra y un libro. Esta obra tiene correspondencia con la obra de Juan de Miranda del mismo santo.



Pintura 17. *Santo Tomas*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela, 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el flanco izquierdo de la obra antes mencionada. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la lanza y un libro.

Pintura 18.- *San Mateo*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla al costado izquierdo del cuadro de San Pablo. En la cartela contiene su nombre, el santo tiene sus atributos: la alabarda y un libro.



### *Templo principal y capillas laterales*

El templo principal contiene ocho capillas que tienen distintas advocaciones y que únicamente se describirán las pinturas dentro de las cuales se hallan, el esquema iconográfico ya ha sido mencionado anteriormente en el capítulo II.

Pintura 19.- *Santísima Trinidad con María y José o El jardín místico*. Manuel Domínguez. Principios del siglo XVIII. Óleo sobre tela. 250 x 180 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se encuentra en la capilla advocada a la Trinidad. Se observa en el plano inferior a la Virgen María y San José arrodillados, en el brocal de la fuente está la firma del autor. En el plano superior y central se encuentra la Santísima Trinidad antropomorfa, con sus símbolos para identificarlos, asimismo, contiene la fórmula trinitaria.

Pintura 20.- *Noli me tangere o el encuentro de Jesús con Magdalena*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 200 x 90 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





. Se halla en la capilla de la Santa Cruz. Posiblemente es un cuadro de mediados del siglo XVIII. Refiere a un pasaje bíblico, en donde Cristo se encuentra con Magdalena, creyendo ella que era un simple hortelano. Su iconografía incluye a un Cristo semidesnudo, en un huerto, mientras que Magdalena aparece arrodillada, con la intención de tocar a Cristo crucificado, de ahí que aparezcan símbolos de la misma. Atrás del nazareno aparece la frase traducida por el autor, en latín, “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen” se observa un “perro” en la esquina inferior. Sería interesante conocer las capas originales de la obra. No se alude esta obra en los catálogos del siglo XX, se desconoce su procedencia exacta. Se infiere que este lienzo tiene relación con la capilla lateral advocada a la preciosísima sangre de Cristo y su mención en los inventarios de principios del XX.

Pintura 21.- *San Juan Bautista*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se encuentra en la capilla de San Ramón Nonato. Presenta al santo joven con sus atributos iconográficos. Lienzo realizado probablemente bajo la influencia de Felipe Santiago Gutiérrez o relacionado con las obras de los apóstoles.

Pintura 22.- *La anunciación de María*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se ubica en la pared izquierda, de la capilla de la Virgen del Perpetuo Socorro. Es un cuadro ovalado; esta obra y otras de igual factura, dimensión y temas son parte de una serie relativa al nacimiento de Jesús.

Pintura 23.- *El sueño de San José*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la capilla del Perpetuo Socorro. Es un cuadro ovalado de la colección antes aludida con misma periodicidad, tamaño y temas.

Pintura 24- *La Virgen de Guadalupe*. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se halla en la capilla lateral advocada a dicha imagen, se infiere que la pintura fue la obra principal durante mucho tiempo en el altar de la antigua capilla de la santa Cruz, hoy advocada a la Virgen de Guadalupe.

Pintura 25.- *El nacimiento del Niño Jesús*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se encuentra en la capilla de la Virgen de Guadalupe, del lado izquierdo. Un cuadro ovalado de la colección antes sugerida con misma periodicidad, tamaño y temas.

Pintura 26.- *La visita de los Reyes Magos*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la capilla de la Virgen de Guadalupe. Un cuadro ovalado de la colección antes mencionada con misma periodicidad, tamaño y temas.

Pintura 27.- *La presentación del Niño en el templo*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se halla en la capilla de la Virgen de los Lagos. Un cuadro ovalado de la colección antes indicada con misma periodicidad, tamaño y temas.

Pintura 28.- *El Niño perdido y hallado en el templo*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la capilla de la Virgen de los Lagos. Un cuadro ovalado de la colección antes mencionada con misma periodicidad, tamaño y temas.

*Templo principal- nave, crucero y presbiterio*



Pintura 29.- *Jaime primero entregando el escudo<sup>198</sup> de la Orden a San Pedro Nolasco o Fundación de la Merced*. Pedro José de Rojas. 1795. Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la parte alta del muro derecho de la nave principal, el más cercano al coro. Contiene una cartela que menciona la devoción del cuadro y el nombre del comendador del convento en dicho año: Fray Bernabé Magro, así como la firma del autor. Se observa al obispo Raimundo de Peñafort entregando la cruz, así como la presencia de otras autoridades, en el momento fundacional de la Orden religiosa. Esta obra es parte de la serie de lienzos sobre la vida de San Pedro Nolasco.

Pintura 30. *La aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco en el coro*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.

---

<sup>198</sup> El escudo está influenciado por el de la Corona Aragonesa-catalana, remitida al Condado Barcelonés, presente en las franjas verticales. Ciertas interpretaciones señalan a las franjas como rejas de cárcel debido a su cuarto voto. En cuanto a la cruz, es una cruz blanca de reminiscencia medieval-militar, propia de la catedral barcelonesa y emblema de Santa Eulalia. Se anexa también la Corona Real de Aragón, es decir, la de Jaime I, el conquistador. Este símbolo será importante porque es el referente en sus edificios y demás obras de arte como en la imaginería y pintura, a la par de los símbolos franciscanos, dominicos, agustinos y jesuitas.





Se halla a un costado del cuadro de Jaime Primero. Llamado también de los maitines, la Virgen se le aparece a San Pedro Nolasco con sus ángeles, quienes también cantan y tocan. Se atribuye a algún pintor de los que trabajaron dicha serie de cuadros, a finales del siglo XVIII. Novo Valencia atribuye esta obra a Juan de Dios Flores y pone como fecha 1796, pero en el cuadro no hay cartela que lo certifique, mientras que Couto en su obra de 1889 señala que la obra es de José Joaquín Esquivel.<sup>199</sup> También es parte de la serie de la vida del patriarca mercedario.

Pintura 31.- *La aparición de la Virgen de la Merced a San Pedro Nolasco, Raimundo de Peñafort y Jaime I.* Juan de Dios Flores. 1795. Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.

---

<sup>199</sup> Bernardo Couto. *Diálogo sobre la historia de la pintura en México* (México: Oficina de la Secretaría de Fomento. 1889), 107.





Se halla en la parte alta del muro izquierdo de la nave, el más cercano al coro. Los tres fundadores son testigos de la aparición mariana y la Santísima Trinidad. La virgen le entrega el hábito al patriarca. Contiene una cartela que incluye la devoción y el comendador, así como la fecha y el autor. Es parte de la serie sobre el santo patriarca.

Pintura 32.-*La Virgen enseñando la misión a Pedro Nolasco*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 300 x 240 aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla a un costado del cuadro antes indicado. Se atribuye a algún pintor de los que trabajaron dicha serie de cuadros, a finales del siglo XVIII. Esta obra es única, dentro la serie que se han elaborado sobre la vida del santo fundador, pues no se



ha hallado alguna semejante en otro convento. Presenta al fondo la tierra de infieles, así como todo el proceso de redención que realizaba la Merced. La Fundadora, La Virgen de la Merced, le presenta a San Pedro Nolasco su misión. Novo Valencia atribuye esta obra a Juan de Dios Flores y le pone la fecha de 1799, sin embargo, tampoco existe esa información en la cartela.<sup>200</sup>

Pintura 33.- *San José coronado con el Niño Jesús en posición de patrocinio.* Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 180 x 150 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el crucero, del lado derecho. El cuadro representa a San José sosteniendo en sus brazos a Jesús niño y con el manto levantado por dos ángeles protegiendo a un grupo de altos representantes del clero y la monarquía.<sup>201</sup> Es menester revisar las investigaciones de Antonio Rubial sobre la tipología iconográfica del patrocinio<sup>202</sup> y el ensayo académico de María del Pilar Carrillo Farga

---

<sup>200</sup> Se infiere que muchos de los cuadros han sido mutilados para comerciarlos, pues probablemente los que tenían información en las cartelas se borraron o cubrieron con pintura para su posible venta, de ahí el esfuerzo de catalogar el acervo.

<sup>201</sup> Cuadriello menciona que San José era considerado como un ministro o virrey que encarnaba en la Nueva España un carácter político. Desde el siglo XVI San José fue declarado por la Iglesia mexicana como patrono del reino novohispano, debido a su intervención espiritual durante la conversión de los naturales, cabe recalcar que dicho santo también fue patrono de la ciudad de Toluca. José Pascual Buxo, *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España.* (México: Museo Nacional del Arte, 1994), 380-382.

<sup>202</sup> Antonio Rubial, "Patronos, clientela y patrocinios. La tipología iconográfica de la Virgen de la Misericordia y del patrocinio de San José en la Nueva España", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas.* 43 (2021).



llamada *La Virgen de la Merced: transformaciones iconográficas en cuatro imágenes novohispanas*,<sup>203</sup> en las que se reflexiona sobre este patrón y su utilización en la pintura novohispana, tanto de San José como de la Virgen de la Merced. Por su factura podría suponerse que se elaboró en la segunda mitad del siglo XVIII.

Pintura 34.- *San Pedro Nolasco redimiendo cautivos en Argel*. Felipe Santiago Gutiérrez. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 300 x 500 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en el crucero de la nave derecha. Representación de la escena de la vida del santo cuando redime cautivos en Argel, encima de los protagonistas se encuentra la Virgen de la Merced.

Pintura 35.- *Santísima Trinidad*. Manuel de Arburu. 1795. Óleo sobre tela 180 x 150 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.

---

<sup>203</sup> María del Pilar Carrillo Farga, “La Virgen de la Merced: transformaciones iconográficas en cuatro imágenes novohispanas” (tesis de maestría, UNAM, 2019).





Se halla en el brazo izquierdo del crucero de la nave. Representación tradicional de la santísima Trinidad conocida como herética. Cada personaje contiene su atributo como Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Parece tener la influencia de la obra de Miguel Cabrera llamada *Santísima Trinidad* y que se encuentra en la Catedral de la misma ciudad. Está fechado y firmado por el autor.

Pintura 36.- *Pedro Nolasco recibiendo el hábito mercedario*. Felipe Santiago Gutiérrez. Óleo sobre tela. 300 x 250 cm aprox. Siglo XIX. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se halla en la nave derecha del crucero. El tema se desarrolla dentro de un templo, donde se impone el hábito a San Pedro Nolasco junto al rey Jaime I y el obispo



Raimundo de Peñafort. En la parte superior se ve a Nuestra Señora de la Merced observando el acontecimiento. Al parecer se buscó una perspectiva distinta a la iconografía clásica del evento hagiográfico.

Pintura 37.- *Tránsito de San Pedro Nolasco*. Anónimo. 1795. Óleo sobre tela. 180 x 150 cm aprox. Tiene daños en su estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se ubica a un costado izquierdo del ciprés mayor del presbiterio. El cuadro representa el momento del tránsito de San Pedro Nolasco, quien sostiene un crucifijo y está rodeado por frailes mercedarios, en la parte superior se ven a Cristo, al padre eterno y a los arcángeles Gabriel y Miguel, a San Pedro y a un grupo de ángeles aguardando al santo en el cielo. Por la temática debería atribuirse a alguno de los artistas de la serie nolasquiana, a finales del siglo XVIII.

Pintura 38.- *La lactancia de la Virgen a San Pedro Nolasco*. Anónimo. Siglo XVIII. Óleo sobre tela. 180 x 150 cm aprox. Tiene daños en su estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se ubica a un costado derecho del ciprés mayor del presbiterio. La escena se desarrolla dentro de una habitación donde se ve al santo postrado ante Jesús y María, quien está rodeado de ángeles y querubines. Este tema es recurrente, aunque en esta obra el goteo de la leche materna no es evidente. Unas pequeñas palabras debajo de las imágenes mencionan al fraile Bernabé Magro, permitiéndonos saber que la obra es de la misma temporalidad y de la serie del patriarca, de finales del siglo XVIII y de alguno de los pintores de dicha etapa.

### *Cúpula- pechinas*

Pintura 39. *San Mateo*. Felipe Santiago Gutiérrez. Siglo XIX. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se observa su tetramorfo, el león, así como querubines alrededor. Estas cuatro obras son similares a las realizadas en las pechinas del templo del Carmen en Toluca, elaboradas por el mismo autor, aunque realizadas previamente.

Pintura 40. *San Lucas*. Felipe Santiago Gutiérrez. Siglo XIX. Sin medida. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se observa su tetramorfo, el buey, así como querubines alrededor.

Pintura 41. *San Juan*. Felipe Santiago Gutiérrez. Siglo XIX. Sin medida. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se observa su tetramorfo, el águila, así como querubines alrededor.

Pintura 42.- *San Mateo*. Felipe Santiago Gutiérrez. Siglo XIX. Sin medidas. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Se observa su tetramorfo, el ángel, así como querubines alrededor.

### *Otras dependencias*

Aquí se incluyen los cuadros que probablemente son parte de la colección original y se hallan dispersos en otros espacios, hoy completamente intervenidos, los cuales



son el cubo de la escalera, sacristía, y otras áreas que actualmente tienen diversos usos.

43.- *Retrato del Padre José Saturnino Bernal*. Felipe Santiago Gutiérrez. Finales del siglo XIX. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de Conservación. Se halla en lo que hoy se considera como antesacristía. En este retrato de cuerpo entero, ya expuesto en el apartado 1.3 se ve al comendador José Saturnino Bernal, quien proporcionó las obras de Felipe Santiago Gutiérrez, así como otras del periodo.

44.- *Retrato del fraile José de Nogales*. Anónimo. 1764. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Se ubica en un recinto superior de la sacristía. Se colocó la imagen en el apartado 1.3, que incluía la información de la cartela. La fecha de ejecución se infiere por la fecha incluida en la cartela.

45. *Retrato del fraile Bernabé Magro*. Anónimo. 1804. Óleo sobre tela. Sin medidas. Buen estado de conservación. Se encuentra en un recinto superior de la sacristía. Se colocó la imagen en el apartado 1.3, así como la cartela y la información que contiene. La fecha de ejecución se infiere por la fecha incluida en la cartela.

46.- *El milagro de la llegada de San Pedro Nolasco al puerto de Valencia*. Pedro José de Rojas. 1796. Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Buen estado de conservación. Se encuentra en el cubo de la escalera. Nolasco utiliza su hábito mercedario como vela para avanzar sobre el agua y regresar desde Argel a Valencia. Detrás se distingue la posible ciudad de Argel, la imagen ya se colocó en la parte primera de este apartado.



Pintura 47.- *Patrocinio de la Virgen de la Merced o Virgen de la Misericordia*.<sup>204</sup> Manuel Domínguez. 1722. Óleo sobre tela. 300 x 180 cm aprox. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Representación de la virgen con los brazos extendidos y el manto levantado sostenido por dos ángeles protegiendo a los fundadores de la hermandad, fieles, civiles y eclesiásticos. La tela presenta una aureola, una corona y algunas estrellas de plata incrustadas, tenía exvotos colgados en algún momento. Probablemente, como lo mencionamos en la crónica de Fray Agustín de Vetancurt de 1697, la cofradía de los mulatos de Toluca, que tenían como patrona a “Nuestra Señora de la Merced”, haya encargado el cuadro que elaboró dicho pintor, y que una vez terminado el conjunto mercedario se trasladó el cuadro y la cofradía.<sup>205</sup> Cabe

---

<sup>204</sup> La tesis de María del Pilar Carrillo Farga que ya habíamos indicado anteriormente explica de mejor manera dicha iconografía mercedaria, cambios y transformaciones, asimismo sugiero los estudios de Zuriaga Senet, quien estudia la iconografía mercedaria de Valencia y su relación con otras latitudes, en la obra: *La imagen devocional en la Orden de Nuestra Señora de la Merced*, (tesis de doctorado, Universitat de Valencia, 2005).

<sup>205</sup> Fray Agustín de Vetancurt, *Crónica de la provincia del Santo Evangelio de México de 1697*. (México. Sin edición, 1697). Sobre la cofradía se sabe poco, en el inventario de la parroquia de Toluca de 1739 se señala que dicha cofradía “se acabó” en 1737, coincidiendo con la entrega de terrenos a los mercedarios. En cuanto a su existencia a finales del XVII, la doctrina franciscana mantenía diversas cofradías entre las que se hallaba la señalada, perteneciente a “morenos”, al igual que la cofradía de Santa Ifigenia. Existía una semejante en la Ciudad de México, fundada en el siglo XVII. El obispo Lanceigo prohibió poner en práctica las nuevas constituciones que presentó la cofradía de Nuestra Señora de la Merced, hasta que explicaron la razón de sustituir las originales, a principios del siglo XVIII. Rodolfo Aguirre Salvador, *Cofradías y asociaciones de fieles en la mira de la Iglesia y de la Corona: arzobispado de México, 1680-1750*, (México: UNAM, 2019) 113.



resaltar que no es la única imagen de su tipo en el Valle de Toluca, pues existe una en el templo de Nuestro Señor de Santiago Tlaxomulco, así como en el templo del San Juan Bautista en Jiquipilco. Seguramente todas ellas fueron influenciadas por un grabado de Pieter de Jode I, del siglo XVI.

A continuación, se señalan algunos lienzos que se consideran en los inventarios y fuentes ya consultados pero que hoy en día ya no existen en el recinto, desconociendo su paradero.

Imagen 7.- a) *El nacimiento de San Pedro Nolasco*. Pedro José de Rojas. 1785. Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Fototeca Constantino Reyes Valerio, 1970  
ca.

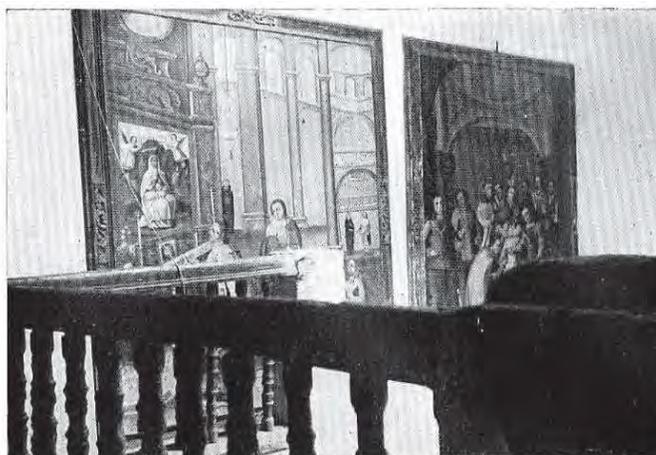


Carrillo y Gariel señala que, en la parte inferior izquierda, en color negro, estaba la firma del autor. Seguramente fue parte de la serie de dieciséis cuadros del patriarca.

Imagen 8.-b) *San Pedro Nolasco ora ante la Virgen de Montserrat*. Juan de Dios Flores. 1793. Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Abelardo Carrillo y Gariel,



“Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 5 (1952) 90.



Lám. III. Pintura de Juan de Dios Flores, del ex-Convento de La Merced, Toluca, Méx.

El patriarca reza y al parecer, en el fondo se consuela a algún fiel. Tenía una cartela que indicaba: “a devoción de un devoto de la Santísima Sra. Y de don Manuel Torres se hizo este lienzo siendo comendador de este convento el R.P. Fray Bernabé Magro. Se acabo en 22 de enero de 1793.” La imagen siguiente y la información aparecen en el artículo de Carrillo y Gariel, siendo el único remanente de la obra. Fue parte de la serie de dieciséis cuadros del patriarca.

Imagen 9.- c) *San Ramón predicando*. Rafael flores de Oriuela.<sup>206</sup> Siglo XVIII.

Óleo sobre tela. 300 x 240 cm aprox. Abelardo Carrillo y Gariel, “Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII”, *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 5 (1952) 91.

---

<sup>206</sup> Poco se sabe de este autor, tal vez oriundo de Oriuela, España; donde existía un gran convento mercedario. Puede estar relacionado con el prior conventual señalado en el libro de limosna del convento de Toluca, además, aparece también un José Flores de Oriuela, lo que supondría toda una familia residiendo en la ciudad.





Lám. V. Pintura de Rafael Flores de Origüela, existente en el ex-Convento de La Merced, Toluca, Méx.

Carrillo y Gariel indica que tenía una cartela que expresaba que se dedicó el lienzo al comendador Bernabé Magro y la firma del autor. La imagen y la información aparecen en el artículo de Carrillo y Gariel, siendo el único remanente de la obra. Fue parte de la serie de dieciséis cuadros del patriarca.

d) *San Pedro en una misión*. Lienzo desconocido. Rafael flores de Origüela. Siglo XVIII. Sin más datos.

e) *Bautismo de San Pedro Nolasco*. Rafael flores de Origüela Siglo XVIII. Sin medidas. Leyenda que menciona que se pintó en 1787 a devoción de Don Juan de Dios Flores. Fue parte de la serie nolasquiiana.

f) *San Pedro Nolasco exorcizando a Guillermo Flisca*. José Estensoro. 1800. Sin medidas. Fue parte de la serie nolasquiiana.

g) *La Virgen con el Niño donde se describe la agonía de un santo*. 1793. Sin más datos.

h) *Muchacho que lleva imagen escultórica de la purísima*, le rodean varios chiquillos armados de palos. Anónimo. 1795. Sin más datos.

l) *San Pedro Nolasco y su infancia o Santo niño sostenido en brazos de su madre y dando limosna a los pobres*, datado en 1792. Fue parte de la serie nolasquiiana.



J) Dos lienzos del pintor Ledesma, de 1793 y 1795. No hay más datos.

k) *San Sebastián mártir flechado*. Juan Patricio Morlete Ruiz. Siglo XVIII. No hay más datos.

Algunas obras al parecer forman parte de la colección original, sin embargo, o no son señaladas en ninguna fuente o se hallan en la colección privada, anexadas al catálogo del proyecto del ICPN. Empero, se añaden aquí debido a las dudas que generan: Tres lienzos de los arcángeles identificados como Miguel, Gabriel y Rafael, del siglo XVIII y que se encuentran en el cubo de la escalera. Una Virgen de la Merced, que se halla detrás del presbiterio, del siglo XVIII, probablemente del Valle de México. Un lienzo de José Ignacio de Ovalle, sobre la Orden mercedaria, un cuadro de la Virgen de la Merced con autoridades eclesiásticas y otro más del árbol genealógico de la fraternidad, una obra atribuida a Felipe Santiago de Fray Eleuterio, un óleo de San Antonio Abad fechado en 1877 y con una inscripción trasera que señala que dicha pintura pertenece al exconvento toluqueño, igualmente, hay otros lienzos de diversos santos, escenas y demás pinturas de distintos siglos y periodos.

Pintura 48.- San Antonio Abad. Anónimo. Siglo XIX. Óleo sobre tela. 51x66 cm. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.





Se puede observar al santo con una tunica de color negro, con las manos extendidas al pecho, mientras sostiene un bastón, tiene aureola y mira a la parte superior. En la otra imagen se observa la inscripción y corroboración de que el lienzo es del convento mercedario.

### 3.3 Escultura

La mayoría de las esculturas son del siglo XIX y parte del XX, de factura regular y que se confirma su existencia en la mayoría de los casos con los inventarios de 1926 y 1931. Se contabilizan aproximadamente treinta esculturas, algunas distribuidas en diversos espacios y otras pertenecientes a la colección particular.

#### *Exterior del conjunto*

En la fachada de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe existen dos esculturas de piedra de 60 centímetros aproximadamente, en la izquierda está alguna santa mercedaria sin identificar (Beata Mariana de Jesús, por el crucifijo), mientras que del lado derecho está San Ramon Nonato por la palma.



La puerta del templo principal tiene tallada dos pequeñas esculturas en madera de San Pablo y San Juan Bautista. En la fachada del templo principal se encuentran cuatro esculturas, leídas de izquierda a derecha: la primera, probablemente de San Pedro Pascual por el báculo, la segunda de San Pedro Nolasco, la tercera posiblemente de San Raimundo de Peñafort y por último la de Jaime primero, todas ellas del siglo XX. En la esquina izquierda está una pequeña escultura de ánima, de finales del siglo XIX probablemente, mientras que en la esquina derecha hay una escultura de la Virgen de la Merced de principios del siglo XX. Por último, en la esquina derecha al entrar al atrio hay una escultura protegida por un cancel de San Charbel creación reciente.

Foto 11. Cristo crucificado. Anónimo. Siglo XVIII. Posiblemente de Pasta de Caña. Sin dimensiones. Buen estado de conservación. Exconvento y templo de la Merced de Toluca.



Imagen de bulto de Cristo Crucificado. No se tienen más datos. Requiere más estudios. Posiblemente era la escultura que estaba advocada a la capilla lateral de la Preciosísima Sangre de Cristo.



### *Interior del templo*

Dentro del templo se hallan distintas esculturas a señalar, comenzando por las que están en las capillas laterales: en la capilla del Sagrado Corazón de María hay un *Cristo crucificado*, de pasta, probablemente de principios del siglo XIX. En la capilla de la Santísima Trinidad hay una escultura del mismo tema, dentro de una vitrina, seguramente del siglo XX. En la capilla de la Santa Cruz, hay un “Señor de la Cañita, de la Salud o también llamado del Rescate”, seguramente del siglo XVIII, asimismo hay una *cruz en barro*, aproximadamente del mismo siglo. En la capilla de *San Pedro Nolasco* se halla una escultura del mismo santo, sujetando candados y el hábito contiene detalles dorados del XIX. En la capilla de *San Ramon Nonato* hay una imagen de bulto de este santo, porta la palma y la custodia, a los costados están otras dos esculturas, una de San Pedro Pascual por la mitra y la otra sin identificar, del siglo XIX. Hay una escultura de un ángel con un instrumento, sin identificar su periodicidad, asimismo hay esculturas de mediana talla que seguramente han sido agregadas en el siglo XX. En el retablo derecho del crucero, debajo del cuadro del *Señor San José del patrocinio* se halla una escultura aproximada de 60 cm de *San Judas Tadeo*, probablemente del siglo XIX, mientras que, en el otro retablo izquierdo de la *Divina Trinidad*, de las mismas proporciones y fechas, se halla una escultura de *San Antonio de Padua*, probablemente de madera las dos.

En el presbiterio se encuentran dos esculturas de ángeles arrodillados sin ubicación temporal, mientras que en los nichos de la pared del presbiterio se hallan dos esculturas del siglo XIX, de *San José y del Sagrado Corazón de Jesús*.

La principal escultura del templo principal es una imagen de bulto de la *Virgen de la Merced* que se halla en el ciprés principal, seguramente realizada a finales del siglo XIX. La virgen sostiene con la mano derecha al niño Jesús, el cual porta en su mano el orbe, ella porta una corona y un cetro, como Reina del Cielo, con el escudo



mercedario. Debajo se encuentran santos mercedarios, sin identificar que portan en sus manos cadenas, símbolo principal de la redención. Se desconoce el material.

Esquema 3. Representación del acervo escultórico del conjunto para cada etapa histórica propuesta.



Fuente: Elaboración propia. 2021.

### 3.4 Retablos

Los principales retablos que se hallan en el templo principal son dos grandes en los cruceros de la nave del siglo XVIII. Igualmente, hay un ciprés del siglo XIX, además de réplicas pequeñas del ciprés como de los dos retablos del crucero. Estas “réplicas” se encuentran en las capillas laterales al interior del templo principal. Los dos retablos existentes son de 1804 según la cartela del retrato del Fraile Bernabé Magro, además: fueron elaborados por Ciriaco González, José Joaquín, Juana Eugenia y el Bachiller Manuel Torres de Elosua, quienes realizaron tres retablos, el principal a *San Cayetano*, (ya no existe) uno a *San José*, otro a la *Santísima*



*Trinidad*. Esto nos permite relacionarlos con la factura de otros en el Valle de Toluca de similar hechura, como algunos que se encuentran en el conjunto carmelitano.

Continuando con la descripción de estos; en el brazo derecho del crucero está el primer retablo con remate semicircular y dos peanas a los lados, así como columnas redondas exentas. En interior del retablo se halla un cuadro de *San José coronado con el Niño Jesús en posición de patrocinio*, debajo hay una escultura de San Judas Tadeo dentro de una vitrina nicho, mientras que el segundo retablo está en el brazo izquierdo del crucero, semejante al anterior, empero, el cuadro principal es una *Santísima Trinidad* antropomorfa y en el nicho vitrina está una escultura de San Antonio de Padua.

Ciprés: (ver foto 26, anexos) consta de dos escaleras a los costados, con tres cuerpos, el primero sirve de base donde se encuentran medallones con figuras hagiográficas mercedarias de posible factura actual. El segundo contiene la escultura Virgen de la Merced y en el tercer cuerpo un emblema de la agrupación en plata, tiene un remate sencillo. Contiene columnas con fustes corintios, además de estar adornado con detalles en dorado. Su forma mantiene una semejanza tanto en forma como en producción a otros del Valle de Toluca, como con el ciprés del templo del Carmen de Toluca o el de la iglesia de la Santa Veracruz de la misma urbe.<sup>207</sup>

---

<sup>207</sup> El ciprés del Carmen fue construido en 1835, además de otros tres altares. En el Valle de Toluca también hay otros cipreses con semejanzas formales, como el del templo principal de Ixtlahuaca, el del templo de Calimaya o el de la iglesia de Santa Clara en Lerma. Un estudio más profundo podría ubicar específicamente la posible fecha de creación del ciprés mercedario, sin embargo, por ello solamente se determina que es de principios del siglo XIX.



En el presbiterio de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe se halla un “retablo” hecho en el siglo XX, con piezas del órgano original del templo principal, de finales del XIX.

### 3.5 Otros

Dentro de este rubro se encuentran los acervos literarios, muebles, textiles y demás enseres varios. Sobre el acervo literario, el conjunto contiene remanentes de una biblioteca conventual donde se encuentran varios volúmenes relativos a teología, homilética, litúrgicos, gramática, expositiva, moral, derecho, latín y otras artes, asimismo, suponemos que la biblioteca perdió muchos más volúmenes,<sup>208</sup> como muchos acervos mercedarios novohispanos, y que probablemente sus libros fueran sustraídos o enviados a otros sitios de la ciudad. Algunos textos están en latín y en español, por diversas órdenes, así como textos del siglo XVII, XVIII y XIX. Nicolas León menciona que muchos de los libros ubicados en las bibliotecas franciscanas, mercedarias y carmelitas de la ciudad se reunieron en el exconvento franciscano después de la exclaustación a mediados del siglo XIX y que se llevaron al Instituto Literario del Estado de México, (después Instituto Científico y Literario Autónomo) cuestión que no se ha indagado.<sup>209</sup> Según un catálogo de 1926, existían noventa y cuatro libros antiguos con dimensiones de aproximadamente 123 x 210 centímetros. Algunos libros han sido adquiridos recientemente y son propios de otros conventos o sitios, por lo que requiere un estudio de la biblioteca conventual a futuro. Este acervo también reafirma la base principal de la hermandad, la educación y la pastoral, las cuales tuvieron un papel primordial en el desarrollo urbano y social de

---

<sup>208</sup> Haciendo la comparativa, según Miguel Salinas citado por Sánchez Arteché, el convento franciscano a mediados del siglo XIX pudo contener nueve mil volúmenes, al ser el convento un centro educativo suponemos que alguna vez tuvo mil volúmenes o más. Alfonso Sánchez Arteché, *op. cit.*, 33.

<sup>209</sup> Nicolás León, *El convento franciscano de la Asunción de Toluca* (Toluca, Biblioteca Enciclopedia del Estado de México, 1969) 80. Se desconoce por qué no hubo una catalogación de sus libros o la causa de la desaparición de ciertas obras, se especula por el abandono en cierto periodo del conjunto.



sus conventos. Se requiere ahondar en dicho acervo, sin embargo, para esta investigación solo se menciona brevemente.<sup>210</sup>

En cuanto a bienes muebles, se señalan en ciertos catálogos que existió sillería, mesas, candeleros, ornamentos varios y otros muebles antiguos, que hoy ya no existen, asimismo todavía hay custodias, ciertos candelabros, pretilos, entre muchos otros. En los archivos recabados del INDAABIN, se indica que existieron varios relojes, candeleros de metal y de madera de distintos tamaños, un órgano, cómodas, vasos sagrados, adornos, sofás, piano, armónium, mesas, reclinatorios, confesionarios, bancas de madera, siete campanas, entre otros. Actualmente ha quedado muy poco de todo este patrimonio. Hay reliquias relativas al manto del padre Saturnino Bernal, así como mantas, y pendones. Muchos otros objetos seguramente han sido agregados en el siglo XX para la colección particular, entre los que destacan estampas, litografías, lienzos, por señalar algunos. Ante todo, es necesario la protección de todo el acervo del complejo mercedario toluqueño.

---

<sup>210</sup> Para conocer aún más de las bibliotecas y acervos literarios mercedarios en el virreinato, revisar: Martha Alicia Ortiz Caballero, "Presencia de la Orden mercedaria en los acervos novohispanos", *Anuario Saber Novohispano*, 2 (1995). También se puede examinar: Yolanda Guzmán Guzmán, "El oficio del bibliotecario entre los mercedarios de la Nueva España. Resultados de investigación", *Investigación bibliotecológica*, 36 (2022).



## Conclusiones

El estudio de este inmueble y su patrimonio ha arrojado diversos elementos que resultan originales para la historia de la ciudad, tales como el reconocimiento de la documentación existente y la que se carece, la compilación de fuentes inéditas y poco conocidas ubicadas en distintos archivos, así como el relevante primer esfuerzo académico para compilar y presentar la información integral sobre el exconvento y templo de la Merced de Toluca. A pesar de estos avances, es importante señalar que aún existen aspectos pendientes que completen todo el panorama histórico y artístico del conjunto, pues ciertos datos y fuentes continúan extraviados. Asimismo, es notable indicar que el estudio de la Historia, arquitectura, arte y patrimonio del conjunto representado en esta tesis que puede guiar nuevos estudios para otros templos de gran valor en la urbe y que no han sido examinados.

El análisis del conjunto en sus diversas etapas históricas permite comprender el devenir de la ciudad y su vínculo con el exconvento, por ejemplo, la lenta construcción del complejo durante el siglo XVIII, (vinculada probablemente por la administración del marquesado y de los franciscanos del Valle de Toluca) el apogeo del conjunto a finales del XVIII, (vinculado seguramente por la disminución del dominio antes señalado, sintetizado en la concesión del título de ciudad por Carlos IV en 1799). Posteriormente su detrimento durante el siglo XIX, ocasionado por los proyectos liberales y reformistas personificados en la pérdida económica y espacial, mientras que el breve despertar del conjunto bajo la etapa porfirista está relacionado con la modernización de la capital. Por último, las restauraciones y transformaciones realizadas durante el siglo XX y XXI por los propios religiosos y ciudadanos del barrio, denotan su orgullo e identidad por el conjunto. Todo esto personifica el vínculo inherente del inmueble con la ciudad y sus habitantes.

Ahora bien, a continuación, se desglosarán detalladamente los aspectos que permiten confirmar su importancia para la historia y arte de la ciudad. Dentro de la



historia de la arquitectura, en especial la arquitectura religiosa novohispana, este conjunto es testimonio del contexto histórico y artístico de su región, ya que el inmueble fue adecuándose y adaptándose a las necesidades locales, pues inicialmente arroparon la posible capilla de “indios” de la Santa Cruz del Milagro para consecutivamente anexarla a su conjunto, después construyeron una espadaña y finalmente un campanario. Su decoración materializada en la fachada, cúpulas, torre y otros espacios interiores, realizados en su mayoría a finales del XVIII y principios del XIX refleja el tránsito de modalidades novohispanas (neóstilo con fórmulas de la arquitectura clasicista y “barroca” bajo tradiciones regionales) que representan al arte mexicano. Su influencia arquitectónica en la ciudad está ligada a otros templos del Valle de Toluca, que mantienen una inclinación por la sobriedad y elegancia en sus elementos, además de ser ejemplo del neóstilo en la región, tema poco indagado. En conclusión, es un conjunto que debe preservarse y analizarse al ser patrimonio tangible de la historia e identidad de la urbe.

Sobre el valor histórico, el recinto comparte cerca de trescientos años (1731-2023) con la ciudad y sus habitantes. Durante todos esos años la población fue protagonista del mismo convento, por ejemplo: la donación de la capilla y los terrenos fueron realizados por una pareja india, otro ejemplo es que el exconvento sobrevivió en su mayoría de limosnas y donaciones de feligreses propios de la urbe o de otras latitudes, como Zinacantepec, Calimaya o Capulhuac, o que el recinto sufrió al igual que la ciudad transformaciones, como las vinculadas a la invasión Norteamérica, la Reforma, el siglo XX, entre otras.

En cuanto al aspecto artístico el inmueble abona al arte virreinal y al debatido arte mercedario, en los siguientes rubros: la calidad de ciertas obras como los lienzos realizados por el probable presidente de la Academia de pintura de la Nueva España, (Manuel Domínguez). Las pinturas influenciadas por grandes pintores de la Historia del Arte (Zurbarán, Pacheco y otros) relativas a la vida del santo patriarca



y reproducidas en distintas latitudes. Aunque algunos lienzos contienen una plástica semejante como para proponer una “escuela toluqueña de pintores”, la verdad es que se trata más bien de obras de pintores locales. Lo que sí confirman estos lienzos es el proyecto iconográfico y espiritual que exigió la Orden mercedaria y en el que también participó la comunidad, pues la mayoría de los cuadros fueron pagados por un donante, inscrito en la cartela de estos. También hay lienzos que abonan al arte del México independiente, ya que hay pinturas del academicista Felipe Santiago Gutiérrez. Igualmente, hay otras manifestaciones artísticas en el recinto como escultura, mobiliario, literatura, por señalar algunos, lo que lo consolida como un recinto protector del arte en el Valle de Toluca.

En cuanto al aspecto educativo, el complejo proporcionó enseñanza a los habitantes de la Villa. Durante el periodo novohispano impartió lecciones de gramática, matemáticas, latín y otras asignaturas, lo que permite saber que sus frailes fueron excelentes catedráticos. Esto se corrobora con la elección del convento como sede del Instituto Literario del Estado de México a principios del siglo XIX. El conjunto, de manera indirecta, persistió como centro educativo bajo administraciones laicas hacia finales del siglo XIX, refiriéndome a la fracción del terreno occidental (actualmente está la escuela primaria Justo Sierra). En los años noventa el exconvento acogió por algunos años a la escuela de Música Sagrada de Toluca.

Relativo al aspecto religioso; el conjunto ha otorgado a sus habitantes un espacio para el bautizo, matrimonio, liturgias y solemnidades por más de treinta décadas. Igualmente, ha proporcionado una de las festividades más arraigadas en la sociedad toluqueña: la Virgen de la Merced cada veinticuatro de septiembre. Lo anterior agrega el valor identitario a su barrio, a sus habitantes y a la vida cotidiana que se realiza a sus alrededores. Es menester mencionar que la cohesión identitaria y la festividad mercedaria son patrimonios intangibles.



Referente al atributo patrimonial, la apertura de ICPN en 2018 ha brindado a la comunidad una ventana para seguir apreciando la época novohispana en Toluca reflejada en el acervo artístico e histórico del recinto. Actualmente se puede visitar, donde se conserva una rica colección de pintura, arquitectura, literatura y otros tesoros que permiten seguir construyendo un espacio para el arte e identidad toluqueña, además de los trabajos de conservación y restauración. Relativo a la identidad, el cronista de la ciudad, Gerardo Novo, destaca la importancia de ciertos símbolos e iconos que contribuyen a la identidad única de la urbe, ejemplificados en el Nevado de Toluca, el Cosmovital y los portales. Sin embargo, señala que algunos de estos símbolos no han sido debidamente conservados.<sup>211</sup> Con el objetivo de fortalecer la identidad toluqueña, las autoridades han implementado programas que se centran en reforzar dicho elemento. Dada la escasez de opciones relacionadas con el arte sacro en la propia ciudad, el conjunto estudiado emerge como una valiosa contribución al acervo cultural, proporcionando a los habitantes diversas expresiones artísticas que enriquecen y orgullecen.

Por último, he de señalar el aspecto urbanístico, el cual es medular para la historia de la población, ya que el exconvento se convirtió en signo de ordenación urbana, al igual que los otros tres conventos. El Franciscano se había posicionado en el centro, cerca de otros cotos de poder como la cárcel, la casa del corregidor y las casas reales y líder de la vida religiosa de la ciudad, empero, el Carmelita rivalizó en todos los aspectos con ellos, por ende, su cercanía. El juanino y el mercedario dictaron otros espacios de la ciudad. Dicha ordenación se personificó en el otorgamiento del nombre de las calles cercanas, la orientación de las mismas, la nomenclatura del barrio, aprovisionamiento y distribución de agua, sitio de la festividad, así como tianguis y en algunos casos garita o frontera de la Villa. El conjunto mercedario fue un punto de referencia toluqueño, pues dictó la dirección

---

<sup>211</sup> Gerardo Novo Valencia, “Diez símbolos de Toluca”, *El Sol*. 2001. Sección Cultura.



del crecimiento de la ciudad hacia el Sur Poniente y conformó la ruta principal de la ciudad, la México-Toluca.

A pesar de nombrar todos estos aspectos, aún existen otros a indagar a futuro y que manifiestan la necesidad de conservar, proteger y difundir el patrimonio histórico y artístico del templo, como por ejemplo: las obras desaparecidas respectivas a la serie del patriarca y su vínculo con lienzos realizados en conventos del Perú o España o el retablo principal extraviado o la pintura que se indica existía detrás de otra (la conversión de Constantino), la pintura mural del claustro, la extensión original del conjunto, el posible cementerio en la esquina de Quintana Roo y Constituyentes (antes pancracio), los libros antiguos, los propios archivos extraviados del templo, entre muchas otras áreas que siguen siendo una incógnita.

Al establecer un balance general de todo este devenir, se puede determinar que hubo ventajas que propiciaron el arraigo del convento mercedario en la ciudad, entre las que destacan: su determinada labor educativa, pues les permitió a los habitantes ascender socialmente. Otra sería que el exconvento pudo ser una opción distinta a los ejes religiosos del momento, es decir, un sitio para otros estratos sociales, para otras advocaciones y para otros habitantes que buscaban una nueva zona en la ciudad, sin tener que recurrir al centro de la villa. Cerca del conjunto tuvieron un tianguis, festividades, provisión de agua y sacramentos. Muchos frailes mercedarios que habitaron el convento otorgaron distintos sacramentos desde defunciones, matrimonios y bautizos y en diferentes zonas aledañas al Valle de Toluca, como Lerma, Jocotitlán, Calimaya, entre otros. Por último, estuvieron las limosnas y las obras pías a beneficio de la redención de cautivos, (por ejemplo, la Hacienda de las Llaves) lo que les permitió sobrevivir en la ciudad. Las obras pías fueron un pilar elemental para la comprensión de la sociedad novohispana del siglo XVIII, pues



como lo señala Vargas Lugo los ricos no tenían forma de invertir su dinero sino patrocinando obras religiosas, de esta forma lograban un prestigio social.<sup>212</sup>

En cuanto a las limitantes que tuvieron podrían señalarse el irregular y escaso número de frailes en el convento, debido a la necesaria procedencia peninsular o las pocas vocaciones. Otra dificultad fue el decaimiento de las limosnas conforme fue sucediendo el siglo XIX, las restricciones reformistas del mismo siglo y la adjudicación del complejo como propiedad de la nación, entre otros factores que fueron mermando a la fraternidad y su exconvento.

En suma, la preservación del patrimonio y arte novohispano, en este caso, representado por templo y exconvento de la Merced de Toluca, es de vital importancia para la Historia del arte internacional y nacional. Las obras aquí representadas tienen un valor estético y artístico significativo, que arraiga el orgullo de la identidad de sus habitantes, convirtiendo el exconvento en un punto de referencia que es necesario preservar, conservar y difundir. Su historia cultural y material manifiestan la manera en que se consumía, producía y socializaba el arte en la urbe durante distintas etapas. Finalmente, este inmueble es el resultado de la interacción entre sus habitantes y su cultura. La Historia del Arte ya no se limita únicamente a aspectos formales, sino que también abarca el estudio del patrimonio y su relación con el arte.

---

<sup>212</sup> Elisa Vargas Lugo, *Las portadas religiosas de México*, (México: UNAM, 1969) 53.



## Fuentes

- \* Alanís Boyso, José Luis. 1995. *Cartografía colonial del Estado de México: siglos XVI-XIX*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- \* Arriaga Rivera, Armando. 2017. *El urbanismo en los pueblos novohispanos: Tlaxcala y Toluca, 1519-1821*. Tesis de doctorado, UAEMéx.
- \* Álvarez Noguera, José Rogelio. 1981. *El patrimonio cultural del Estado de México*. México. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- \* Bazant de Saldaña, Milada. 1979. *La desamortización de los bienes de la Iglesia en Toluca durante la Reforma, 1856-1875*. Toluca. Gobierno del Estado de México.
- \* Beuchot, Mauricio. 2018. "Algunos elementos socioculturales de la Nueva España." *Prolija Memoria Segunda época 2.1*. 9-19.
- \* Cabezas García, Álvaro y Matilde Fernández Rojas. 2020. "La memoria de las admirables pinturas... El arte de los mercedarios en Sevilla". *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza 13*. Dialnet. 341-365.
- \* Carrillo y Gariel, Abelardo. 1952. "Pinturas de la escuela toluqueña del siglo XVIII". *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. 33. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 81-88.
- \* Couto, Bernardo. 1889. *Dialogo sobre la historia de la pintura en México*. México. Oficina de la Secretaría de Fomento.
- \* Cuesta Hernández, Javier. 2012. "Algunas consideraciones sobre la arquitectura jesuita en la Nueva España". *Academia XXII*, 3. UNAM. 28-43.
- \* De Paz, Alfredo. 2004. *Dizionario di scienze umane. Lessico essenziale dalla filosofia alla critica d'arte*. Nápoles. Liguori.
- \* Díaz, Marco. 1982. *La arquitectura de los jesuitas en Nueva España, México, 1982*, UNAM.
- \* Fernández, Martha. 1993. "El neóstilo y las primeras manifestaciones de la ilustración en Nueva España". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas 16*. México. UNAM. 31-45.
- \* Fernández, Martha. 2011. *Estudios sobre el simbolismo en la arquitectura novohispana*. México. UNAM. IIE.



- \* Fernández Orozco, Guillermo, *et al.* 2013. *La catedral de Toluca*. Toluca. Instituto Municipal de Cultura y Arte.
- \* Flores Flores, Oscar. 2020. “El sagrario de la Catedral de México y la consolidación del estípite como elemento innovador en la arquitectura de la Nueva España”. *Historia del arte y estudios de cultura visual. 85 años del Instituto de Investigaciones Estéticas*, coord. Pablo F. Amador Marrero, *et al.* México: UNAM.
- \* Fumaroli Marc. 2004. “Apologética de las imágenes sagradas”. *Arte y espiritualidad jesuitas. Principio y fundamento 70*. Artes de México. 16-38.
- \* García Castro, Leopoldo Rene. 1999. *Indios, territorio y poder en la providencia matlazinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglo XV-XVII*. Toluca. El Colegio Mexiquense.
- \* García Luna Ortega, Margarita. 1991. *El ayer de Toluca*. Toluca. Toluca: Gobierno del Estado de México.
- \*García Luna Ortega, Margarita. 2004. *De la Casa N.2 de la Alameda al Museo de la Acuarela*. Toluca. Instituto Mexiquense de Cultura.
- \* García-Luna Villagrán, Georgina Alicia y Juan José Gutiérrez Chaparro. 2014. “Desamortización en el polígono del convento franciscano de la ciudad de Toluca”. *Quivera Revista de Estudios Territoriales 16*. UAEMéx. 77-96.
- \* García Luna Villagrán, Georgina Alicia y Juan José Gutiérrez Chaparro. 2014. Transformación de la estructura urbana de la ciudad de Toluca, siglo XIX. *Revista de Urbanismo*.
- \* Garrido, Esperanza y Raúl Arturo, Díaz Sánchez *et al.* 1993. *Felipe Santiago Gutiérrez. Pasión y Destino*. Toluca. Instituto Mexiquense de Cultura.
- \* *Glosario de términos arquitectónicos*. 1970. México. Secretaría del patrimonio nacional.
- \* Gómez Fosado, Mariana. 2018. “Claustro de la Merced: a Re-evaluation of mudéjar style in colonial Mexico”. *Athamor 36*. 27-33.
- \* Guzmán Guzmán, Yolanda. 2016. *Los eslabones de la redención. El convento de Valladolid y los obispos mercedarios de Michoacán. 1574-1692*. Zamora: El Colegio de Michoacán.



- \* Guzmán Guzmán, Yolanda, 2020. "Fray Bartolomé de Olmedo: una retórica de la Merced en la Nueva España, siglos XVII al XVIII". *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* 24. 1-20.
- \* Guzmán Guzmán, Yolanda. 2020. "Bibliotecas particulares de religiosos mercedarios del siglo XVII en Nueva España: libros que reflejan una vida". *Itinerantes. Revista de Historia y Religión*, 13. 103-118.
- \* Guzmán Guzmán, Yolanda. 2022. "El oficio del bibliotecario entre los mercedarios de la Nueva España. Resultados de investigación". *Investigación bibliotecológica*, 91. 49-63.
- \* González Leyva, Alejandra. 2009. *El convento de Yanhuatlán y sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes*. México. UNAM.
- \* González Mancera, Abundio. 2010. *Propuesta de ampliación para el Instituto Cultural Pedro Nolasco A.C.* Tesis de Licenciatura, Centro Universitario de Ixtlahuaca. A.C.
- \* Iracheta Cenecorta, María del Pilar. 2014. "Viviendo con el enemigo. La ocupación estadounidense de Toluca en 1848". *Relatos e Historias en México*, 76. 38-55.
- \* Iracheta Cenecorta, María del Pilar. 2020. *Catálogo de Extractos de las Actas de Cabildo del Ayuntamiento de Toluca. 1814-1855*. Zinacantepec. El Colegio Mexiquense.
- \* Katzman. Israel. 1993. *Arquitectura del siglo XIX en México*. México. Trillas.
- \* Katzman Israel. 2002. *Arquitectura Religiosa en México, 1780-1830*. México, Fondo de Cultura Económica.
- \* Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso. 2017. *El inicio de la arquitectura neoclásica en el centro-sur del Estado de México. Los casos de Ocoyoacac, Lerma, Tenango del Valle, "Gualupita", Tenancingo y Chalma*. Toluca. UAEMéx.
- \* Ledesma Ibarra Carlos Alfonso y Raymundo Olivares-Alva. 2018. "Los templos de Toluca y la influencia del clasicismo: siglos XVIII y XIX". *Legado de arquitectura y diseño* 24. UAEMéx. 60-69.
- \* Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso y Carlos Yeshua Melgoza Sánchez. 2022. "Arquitectura y devoción: el santuario de Nuestra Señora de los Dolores del Rayo en Zinacantepec". *Legado de arquitectura y diseño* 31. Toluca. UAEMéx. 69-76.



- \* Ledesma Ibarra, Carlos Alfonso y Ángel Romero Andrade. 2022. "Un maestro retablista en el valle de Toluca: la obra de Pedro José de Rojas. Siglos XVIII y XIX". *El artista 19*. Universidad de Guanajuato. 1-20.
- \* León Cázares María del Carmen. 2004. *Reforma o extinción. Un siglo de adaptaciones de la Orden de Nuestra Señora de la Merced en Nueva España*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- \* León Cázares María del Carmen, 2012. "Crónicas de la Orden de Nuestra Señora de la Merced". *Historiografía mexicana 2*. UNAM-Históricas digital. 1355-1398.
- \* León García, María del Carmen, 2002. "Espacio, olor y salubridad en Toluca al final del siglo XVIII". *Historia Mexicana 52*. 163-199.
- \* León, Nicolás, 1969. *El convento Franciscano de la Asunción de Toluca*. Toluca. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- \* Liévanos Díaz, Jocelyn Elizabeth. 2016. *El papel del centro histórico de Toluca como centralidad en la Zona Metropolitana de Toluca desde una perspectiva histórica*. Tesis de maestría, UAEMéx.
- \* Luna García, Sandra Nancy. 2017. "Espacios de convivencia y conflicto. Las cofradías de la población de origen africano en Ciudad de México, siglo XVII". *Trashumante 10*. Universidad de Antioquia. 32-52.
- \* Manrique, Jorge Alberto. 1971. "El neóstilo": La última carta del Barroco mexicano". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas 30*. UNAM. 335-367.
- \* Martínez López-Cano, coord. 2010. *La Iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación*. México: UNAM. Serie Historia Novohispana.
- \* Martos López, Luis Alberto. 2013. "De fe, redención y arte: el claustro de Nuestra Señora de La Merced de la Ciudad de México". *Boletín de monumentos históricos 29*. INAH. 6-36.
- \* Melvin, Karen. 2012. *Building Colonial Cities of God: Mendicant Orders and Urban Culture in New Spain*. California: Stanford University Press.
- \* Melvin, Karen. 2009. Charity without Borders: Alms-Giving in New Spain for Captives in North Africa. *Colonial Latin American Review 18*. 75-97.
- \* Mendiola Quezada, Vicente. 1993. *Arquitectura del Estado de México en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura.



- \* Mejía Torres, Karen Ivett. 2020. *Justicia y orden social en Toluca: un régimen corporativo eclesiástico en la integración urbana, 1699-1799*. Tesis de doctorado. El Colegio de México.
- \* Meza Ruiz, Víctor. 1976, *La primera imprenta en Toluca. 1830-1837. Apuntes para su historia, fichas para su bibliografía*. Toluca. Biblioteca enciclopédica del Estado de México.
- \* Moysen, Xavier. 1958. "Las cruces de Toluca". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 27. UNAM. 36-46.
- \* Novo Valencia, Gerardo. 1984. *Guía turística de Toluca*. Toluca. Ayuntamiento de Toluca.
- \* Novo Valencia, Gerardo. 2001. "Diez símbolos de Toluca". *El sol*. Toluca. Sección Cultura.
- \* Novo Valencia, Gerardo. 2015. *Toluquerencias*. Toluca. Gobierno del Estado de México.
- \* Orden de la Merced. 1997. *La Orden de Santa María de la Merced (1218 - 1992). Síntesis histórica*. Roma: Biblioteca mercedaria VI.
- \* Pareja de, Francisco. 1989. *Crónica de la provincia de la Visitación de Nuestra Señora de la Merced, redención de los cautivos de la Nueva España*. San Luis Potosí: Archivo Histórico.
- \* Pascual Buxo, José. 1994. *Juegos de ingenio y agudeza. La pintura emblemática de la Nueva España*. México: Museo nacional del arte.
- \* Peire, Jaime Antonio. 1989. "Estudios social y económico de los mercedarios de México y el Caribe, 1773-1790". *Anuario de Historia de América Latina*, 26. Universidad Tres de Febrero. 113-135.
- \* Peñaloza, García, Inocente. 2018. *El beaterio de Toluca. Tradición colonial. Documentos que prueban su existencia*. Toluca: UAEMéx.
- \* Ramírez Méndez, Jessica. 2014. "Las nuevas órdenes religiosas en las tramas semántico-espaciales de la Ciudad de México Siglo XVI". *Historia Mexicana* 63. INAH. 1015-1075.



- \* Ramírez Méndez, Jessica, 2013. “Fundar para debilitar. El obispo de Puebla y las órdenes regulares, 1586-1606”. *Estudios de Historia Novohispana*, 49. UNAM. 39-82.
- \* Ramos Medina, Manuel. 2011. “Las órdenes religiosas”. En *Historia General ilustrada del Estado de México (1519-1750)*, coords. María Teresa Jarquín Ortega y Manuel Miño Grijalva. Zinacantepec. El Colegio Mexiquense.
- \* Réau, Marie Therése. 1991. *Portadas franciscanas. La decoración exterior de las iglesias de México en el siglo XVIII: Región de Texcoco, Toluca, Tepalcingo y Sierra Gorda*. Zinacantepec. Gobierno del Estado de México.
- \* Román-Álvarez, José. 1990. “La Orden de la Merced. Su aportación a la evangelización americana. Evangelización y teología en América (siglo XVI)” Conferencia presentada en el simposio *X simposio internacional de Teología de la Universidad de Navarra en Pamplona, España*. Universidad de Pamplona. Vol.1.
- \* Romero Andrade, Ángel, 2021. *De la inspiración a la materia: la parroquia de San Bartolomé Apóstol en Otzolotepec, Estado de México*. Tesis de maestría, UNAM.
- \* Romero Alaníz, Fermín. 2018. “Retablos y retablistas. Pintores, escultores y doradores en el Valle de Toluca, 1594-1726”. *Prolija Memoria* 2. Claustro de Sor Juana. 27-57.
- \* Romero Quiroz, Javier. 1973. *La ciudad de Toluca. Su historia*. Toluca: Gobierno del Estado de México. Tomo II.
- \* Rodríguez Parra, María Eugenia. 1984. *Catálogo de pintura colonial en edificios religiosos del municipio de Toluca*. Toluca: UAEMéx.
- \* Rubial, Antonio. 2010. “Las órdenes mendicantes evangelizadoras en Nueva España y sus cambios estructurales durante los siglos virreinales”. *La Iglesia en Nueva España. Problemas y perspectivas de investigación*. UNAM. 215-236.
- \* Rubial, Antonio. 2021. “Patronos, clientela y patrocinios. La tipología iconográfica de la Virgen de la Misericordia y del patrocinio de San José en la Nueva España”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 43. UNAM. 169-208.
- \* Ruiz Barrera, María Teresa. 2006. “Redención de cautivos, una especial obra de misericordia de la Orden de la Merced”. En *La Iglesia española y las instituciones de caridad*, 841-862. Madrid: Estudios Superiores del Escorial. 841-862.



- \* Ruiz Serrano, Emilio. 2017. *Espacios y funciones. Arquitectura doméstica en Toluca. 1870-1920*. Tesis de maestría, UAEMéx.
- \* Sánchez Arteché Alfonso, 2013. *Las siete Toluca y otros ensayos*. Toluca: H. Ayuntamiento de Toluca.
- \* Sena García, Margarita. 1999. *Patrimonio construido de la ciudad de Toluca*. Toluca. UAEMéx.
- \* Serlio, Sebastián. 1552. *Tratado de Arquitectura*. Toledo. Sin edición.
- \* Serrano Barquín Héctor y Serrano Barquín Carolina (Coords.) 2015. *Lo binario femenino masculino. Simbolismos de género en conventos novohispanos*. Toluca. Uaeméx.
- \* Taylor, Bruce. 1993. “La Orden mercedaria: política, sociedad y reforma religiosa bajo Felipe II”. *Pedralbes: revista d’história moderna*, 13. Universitat de Barcelona. 191-201.
- \* Téllez Rojas, Jesús Isaías. 2012. *Artes escénicas en Toluca, México. 1867-1876*. Tesis de maestría, Universidad Veracruzana.
- \* Toussaint, Manuel. 1965. *Pintura colonial de México*. México: UNAM.
- \* Trabulse, Elías. 1974. “Un científico mexicano del siglo XVII: Fray Diego Rodríguez y su obra”. *Historia Mexicana 1*. El Colegio de México. 146-179.
- \* Trabulse, Elías. 1989. “La vida conventual de un científico novohispano”. *Historia Mexicana 4*. El Colegio de México. 743-769.
- \* Victoria, José Guadalupe, et al. 1992. *Regionalización en el arte. Teoría y praxis*. Culiacán. Difocur Sinaloa.
- \* Victoria Moreno, Dionisio. 2003. *Breve historia del convento e iglesia del Carmen de Toluca*. Toluca. Instituto Mexiquense de Cultura.
- \* Vargas Lugo, Elisa. 1969. *Las portadas religiosas de México*. México: UNAM.
- \* Vargas Lugo, Elisa y Díaz, M. 1975. “Historia, leyenda y tradición, en una serie Franciscana”. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. UNAM. 59-103.
- \* Vargas Lugo, Elisa. 1982. *La iglesia de santa Prisca de Taxco*. México. UNAM.
- \* Venegas, Aurelio. 2011. *Guía del viajero en Toluca*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura.



- \* Zahar, R. León. 2001. “Geometría transformada. Presencias y ausencias mudéjares”. *Arte mudéjar. Exploraciones*, 54. Artes de México. 46-60.
- \* Zuriaga Senet, Vicent. 2005. *La imagen devocional en la Orden de Nuestra Señora de la Merced, tradición, formación, continuidad y variantes*. Tesis doctoral, Universitat de Valencia.
- \* Ware, Dly y Beatty, B. 2016. *Diccionario manual ilustrado de arquitectura*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili.

### Referencias electrónicas

- \*ADABI. Sitio oficial, <https://adabi.pages.fahho.mx/> (consultado el 04/09/2023).
- \*Agustinos, *Regla de San Agustín*, <https://www.agustinos.es/wp-content/uploads/2019/09/regla.pdf> (consultado el 18/03/2021).
- \* Alanís Boyso, José Luis. 2017. La Revolución en el Estado de México. *El sol de Toluca*, 20 de noviembre, sección Cultura.  
<https://www.elsoldetoluca.com.mx/cultura/la-revolucion-en-el-estado-de-mexico-339938.html>.
- \* Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico. Plano de la ciudad de Toluca 1817 Gobierno de España en página electrónica:  
<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=423437>. (consultado (02/12/2022)
- \* INAH, Catálogo nacional de bienes inmuebles.  
[https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta\\_publica/detalle/32277](https://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/32277)  
(consultada 15/11/21).
- \* Instituto Nacional para el Federalismo y el desarrollo municipal, Municipio de Toluca, <http://inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html>  
(consultada el 24/05/2022).
- \* La Mercé, *La Orden*, en: <https://www.basilicadelamerce.com/es/134-la-orden.html> (consultado el 14/03/2021).
- \*Mediateca INAH  
<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A16162>  
2 17/03/2022. (Consultado 23/06/21).



- \* Mercedarios Provincia de Castilla, *Historia mercedaria*,  
<http://www.mercedarios.net/historia.html> (consultado el 14/03/2021).
- \* PESSCA. Project on the engraved sources of Spanish colonial art.  
<https://colonialart.org/> (Consultado: 18/07/2022).
- \* Romero Andrade, Ángel, *et al.* Historia Brevis. 2021. Disponible en:  
[file:///C:/Users/ruizd/Downloads/HISTORIA%20BREVIS\\_NO%207 \[ENERO-FEBRERO-21\].pdf](file:///C:/Users/ruizd/Downloads/HISTORIA%20BREVIS_NO%207%20[ENERO-FEBRERO-21].pdf) (Consultado: 11/01/2022).
- \* Sin autor. ¿Qué es un programa arquitectónico? Arquineptolis.  
<https://arquinetpolis.com/programa-arquitectonico-000096/#:~:text=El%20programa%20arquitect%C3%B3nico%20es%20la%20gu%C3%ADa%20que%20todo,del%20proyecto%20mismo.%20%C2%BFQu%C3%A9%20es%20un%20PROGRAMA%20ARQUITECT%C3%93NICO%3F> (consultado el 13 nov. 2021).
- \* Sin autor. *El templo malatestiano de Rímini*. Disponible en:  
<http://intranet.pogmacva.com/es/entrada/imagen?img=4a66cada67becfc2987dfe2808c18220dfdcc5cd.jpg>. 13/11/2021. (Consultado 23/06/21)
- \* Sin autor. *Orden de la Merced*. Disponible en  
<http://www.ordenmerced.org/index.php/es/santoral/item/16-s-pedro-nolasco>  
(consultado 17/03/21).
- \* Sin autor. *Santos mercedarios*. Disponible en  
<http://www.mercedarios.net/santos.html> (consultada 15/11/21).
- \* Sin autor. *Zurbarán y el Colegio de Sevilla*. Disponible en  
<https://www.academiacolectores.com/pinturas/inventario.php?id=0668> 19/03  
(consultado: 18/05/2021).

## Archivos y fototecas

- \* Archivos del Templo de la Merced de Toluca.
- \* Archivo Histórico del Estado de México.
- \* Archivo del Sagrario de la Parroquia de San José en Toluca.



- \*Archivo Histórico Municipal de Toluca.
- \*Archivo Histórico ICLA. UAEMéx.
- \* Archivo General de la Nación.
- \* Archivo General de Notarías del Estado de México. Notaría 1. Toluca.
- \* Instituto de Administración y Avalúos de Bienes Nacionales (INDAABIN) Revisión del expediente 65/16464 R.F.I. 15-12916-3. CDMX.
- \*Fototeca Ricardo Rosas. Toluca. UAEMéx.
- \* Fototeca Constantino Reyes Valerio.
- \* Biblioteca de la Universidad Iberoamericana, Campus CDMX.
- \* Biblioteca Central de la UAEMéx. Toluca.
- \* Biblioteca del Colegio Mexiquense. Zinacantepec.

## **Planos**

- \*Elaboración de planos y plantas por el urbanista Josué Axel Sánchez Porcayo.



## **Glosario**<sup>213</sup>

**Ábside:** Proyección semi circular o poligonal en la parte posterior de un edificio, alberga el altar mayor.

**Albardilla:** Hilada de coronación de una pared de cerca, con saliente por ambos parámetros para protegerlos de la lluvia.

**Aldaba:** Pieza de metal que se pone a las puertas para llamar golpeando con ella.

**Alfarda:** Par de una armadura. La armadura son un conjunto de varillas y alambres destinados a formar el esqueleto de un elemento u obra de hormigón armado.

**Aplanado:** Recubrimiento de las construcciones para el que se utilizan básicamente como materiales, una mezcla de cal y arena, cemento y otros. Sirve para proteger las superficies, regularizarlas y decorarlas.

**Arco o arquería:** Porción continúa de una curva. Elemento sustentante, que descarga los empujes, desviándolos lateralmente, y que está destinado a franquear un espacio más o menos grande por medio de un trayecto frecuentemente curvo. Los arcos fajones se cruzan en el centro de la bóveda, diseñados para reforzar la misma y brindar estabilidad.

**Atrio:** Patio exterior de un conjunto monacal.

**Balaustradas:** Antepecho de protección, cuya característica es el empleo de pequeñas columnas llamadas Balaustres, estas van colocadas sobre una base corrida (zoclo) y sostienen un pasamano.

**Balcones:** Saliente exterior de un piso o nivel, que están protegidos con antepechos, balaustradas o barandales; generalmente aparecen en fachadas y patios. Tiene una característica, permitir el asomarse fuera de habitaciones o aposentos.

**Barandal:** Antepecho de protección, cuya característica es el empleo de barrotes u otras aplicaciones ornamentales de diseño y material de diversas características.

---

<sup>213</sup> El presente glosario corresponde a: Héctor Serrano Barquín y Carolina Serrano Barquín (Coord.) *Lo binario femenino masculino. Simbolismos de género en conventos novohispanos.* (Toluca. Uaeméx, 2015.) *Glosario de términos arquitectónicos.* (México. Secretaría del patrimonio nacional. 1970). Dly. Ware, y Beatty, B. *Diccionario manual ilustrado de arquitectura.* (Barcelona. Editorial Gustavo Gili, 2016).



**Basamento:** Cuerpo que se pone debajo de la caña de la columna, y que comprende la basa y el pedestal. Parte baja de un edificio, que generalmente presenta un aspecto compacto y macizo. Conjunto de plinto y basa, bajo el fuste de la columna o pilar.

**Bóveda:** Obra de fábrica curvada, que sirve para cubrir el espacio comprendido entre dos muros o varios pilares.

**Cimbra:** Estructura de madera, destinada a sostener un arco o bóveda durante su construcción.

**Ciprés:** Receptáculo o templete para resguardar la imagen sagrada o al santo consagrado dentro de un templo, se antepone al altar principal o mayor.

**Claustro:** Galería cubierta alrededor de un patio generalmente cuadrangular y separado de él por columnas o arquerías.

**Columnas:** Soporte o apoyo de forma generalmente cilíndrica, colocado verticalmente, formada por tres partes; la basa en la parte inferior, el fuste o cuerpo cilíndrico en la parte media, y el capitel en la parte final o superior.

**Cornisa:** Parte prominente o sobresaliente superior de un entablamento. Serie de molduras colocadas rematando algo.

**Dintel:** Elemento horizontal que soporta una carga, descansando sus extremos en las jambas o pies derechos de un vano.

**Entablamento:** elemento arquitectónico que se compone de tres partes apiladas horizontalmente sobre los capiteles de las columnas, el arquitrabe, frisa y cornisa.

**Espadaña:** Campanario de una sola pared, en la que están abiertos los huecos para colocar las campanas.

**Estípite:** Elemento en forma de tronco de pirámide invertido que puede tener funciones de soporte.

**Friso:** Franja lisa, esculpida o con métopas y triglifos de un entablamento, entre el arquitrabe y la cornisa.

**Frontón:** Coronamiento de un edificio que representa la parte del frente de las techumbres en los templos de la antigüedad. La forman dos porciones de cornisa inclinada o una porción circular que se une en sus extremidades con la cornisa de



entablamiento. Se utiliza como remate de fachadas, portadas, retablos, puertas y ventanas entre otras.

**Gota (gotón):** Pequeño elemento ornamental en forma de cono truncado, dispuesto debajo de la régula y de los mütulos en el entablamiento. La régula y los mütulos son elementos que se encuentran dentro del entablamiento de una columna.

**Guardamalleta:** Tabla recortada y, generalmente, ornamentada con labor de marquetería, que pende del alero o de la visera de un tejado.

**Linternilla:** Pequeña ventana o abertura en la parte superior de una cúpula.

**Mansarda:** Cubierta con vertientes quebradas, siendo la parte inferior más empinada que la superior.

**Moldura:** tipo de banda o tira decorativa que se añade a una superficie arquitectónica, con marco, cornisa u otro elemento.

**Muro:** Sinónimo de pared. Término utilizado para designar los tipos de apoyo continuos en la planta de un inmueble.

**Nártex:** Espacio en el frente o entrada de una iglesia que sirve como zona de transición entre el exterior y la nave principal.

**Nicho:** Hueco en una pared para colocar algún objeto devocional.

**Peana:** Base, pedestal o plataforma sobre la cual se coloca una escultura, una estatua, un objeto decorativo u otro elemento artístico.

**Pechinas:** Cada uno de los cuatro triángulos curvilíneos sobre los que se sustenta una cúpula.

**Pilastra:** Columna rectangular que sobresale ligeramente de una pared y que en los órdenes clásicos sigue las proporciones y líneas correspondientes.

**Platabanda:** Cerramiento recto de puertas, ventanas, balcones, o entre columnas y pilares, construido con piezas de tabique, piedra u otro material.

**Portería:** Pabellón, garita o pieza del zaguán de los edificios o establecimientos públicos o particulares, donde se recibe a las personas.

**Presbiterio:** área del altar mayor que está al fondo de la nave principal, en el ábside.

**Pretil:** Antepecho: Muro formado por la elevación de las paredes exteriores de un edificio sobre la azotea o construido sobre la cornisa. Muro protector a los lados de un puente, plataforma, balcón, etc.



**Sotocoro:** Lugar bajo el coro.

**Tabique:** Pared delgada que no soporta carga y se hace principalmente para la división de los cuartos o aposentos de las casas.

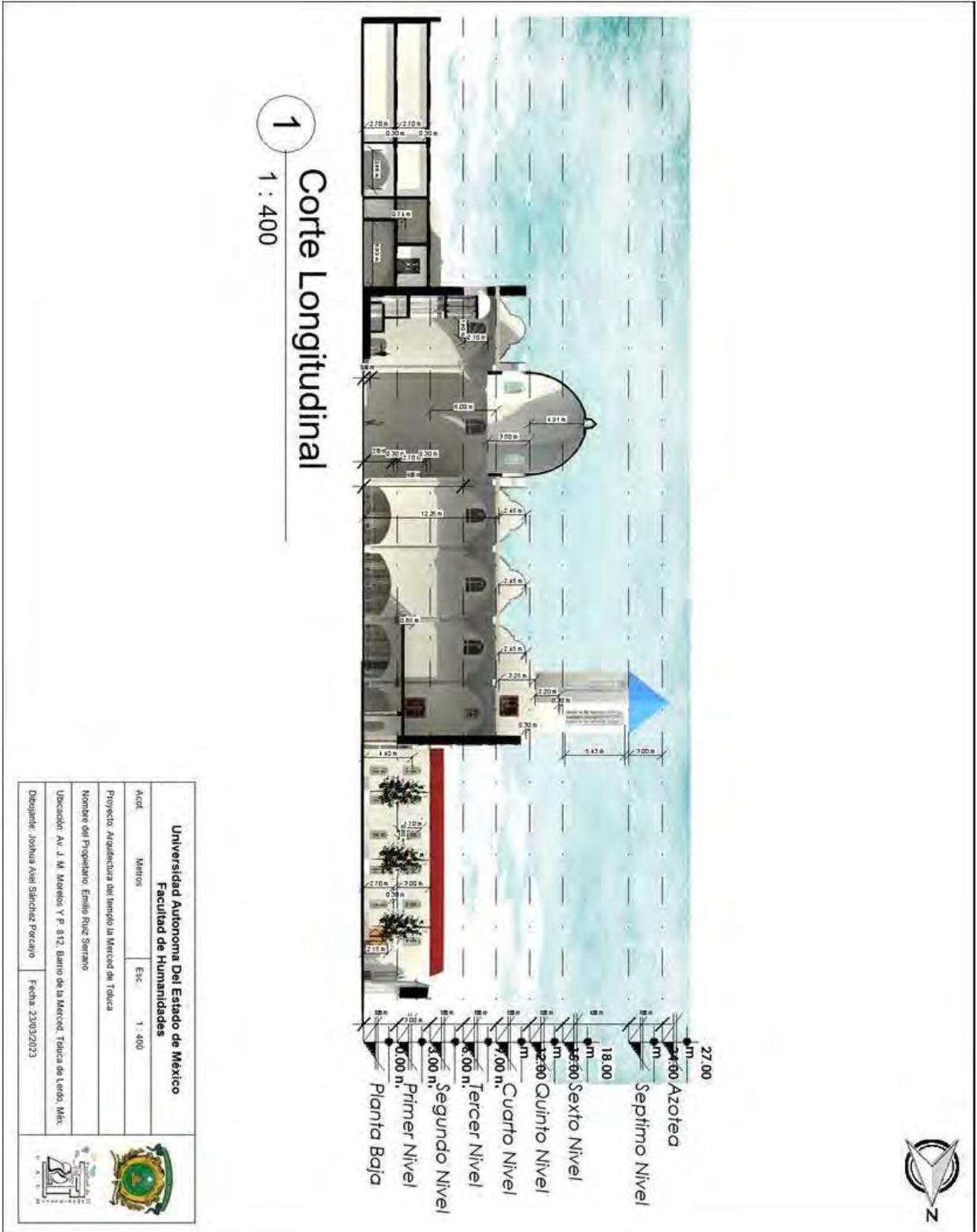
**Tímpano:** Superficie triangular que se halla en la parte superior de un frontón, puede ser liso o decorado con estructuras, relieves o diversos motivos.

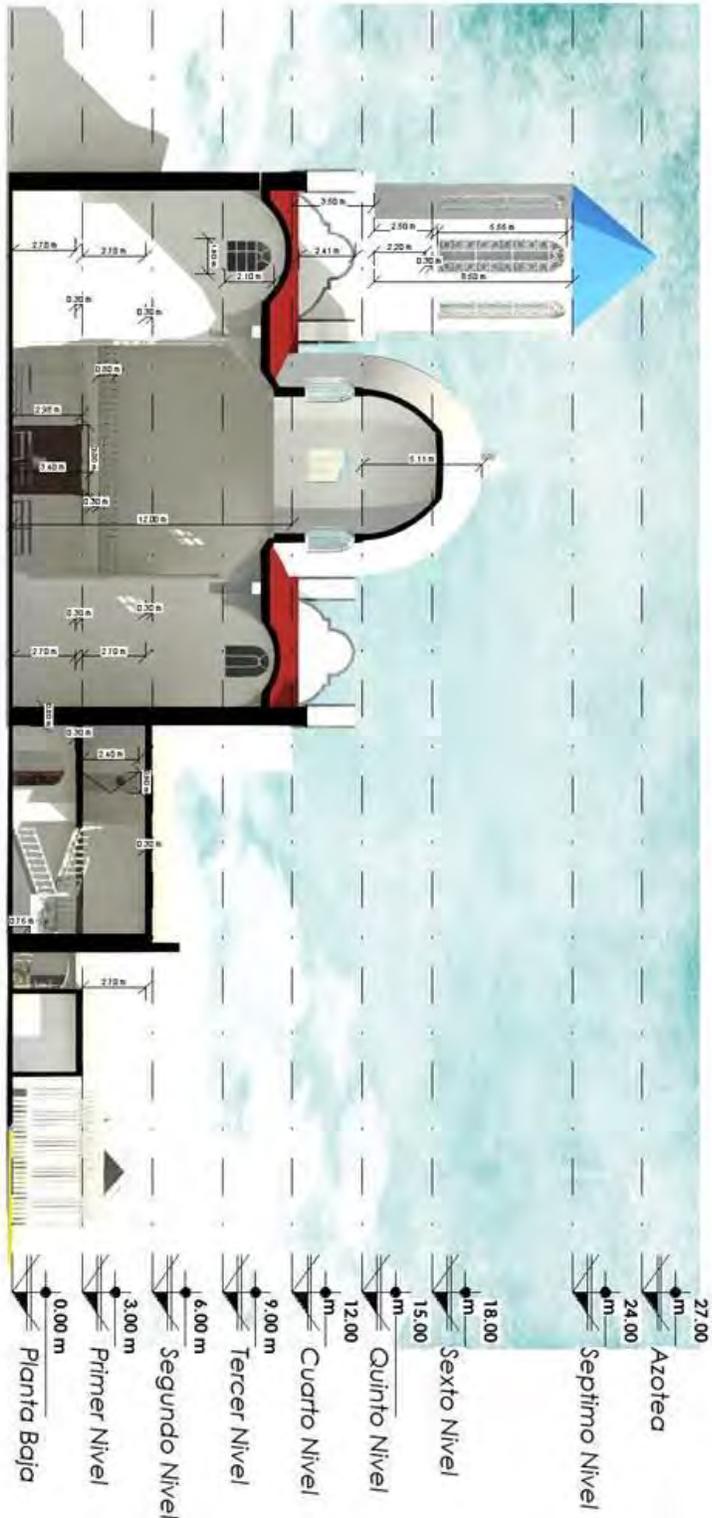
**Vanos:** abertura o hueco que se practica en muros, bóvedas o cúpulas. Cuando sirven para la ventilación e iluminación son ventanas, cuando comunican espacios o recintos son puertas.

**Viguería:** Sistema estructura a base de un conjunto de vigas o maderos gruesos y largos, colocados horizontal o ligeramente inclinados, para sostener una techumbre.

**Yesería:** Uso del aglomerante resultante de la cocción del aljez o piedra de yeso, y la molienda subsiguiente.





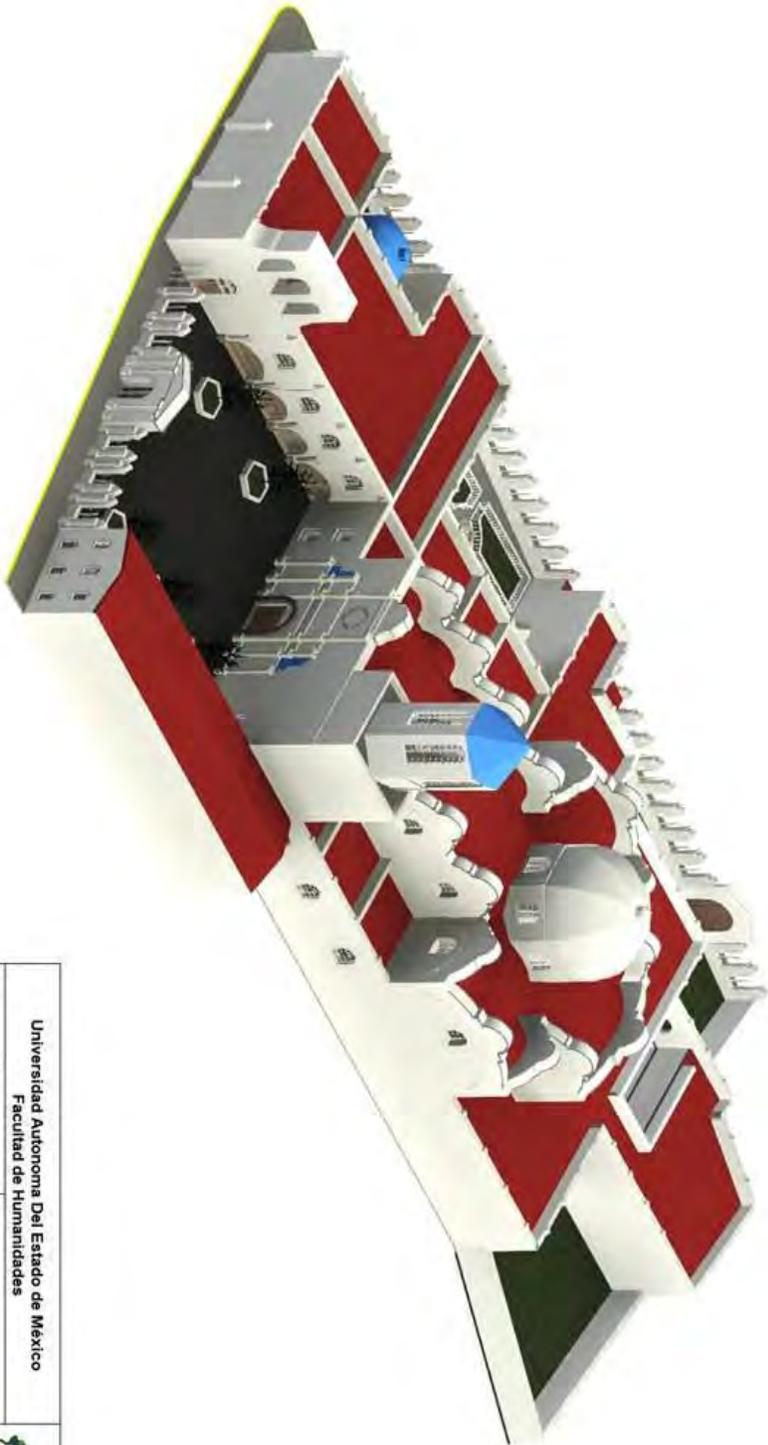


# 1 Corte Transversal

1 : 250

<b>Universidad Autonoma Del Estado de Mexico</b>	
<b>Facultad de Humanidades</b>	
Acad.	Metros
Ese. 1 : 250	
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Tehuaca	
Nombre del Propietario: Emilio Ruiz Serrano	
Ubicación: Av. J. M. Morelos y P. 812, Barrio de la Merced, Tehuaca de Lerdo, Méx.	
Dibujante: Joshua Axel Sánchez Ponce	
Fecha: 23/03/2023	



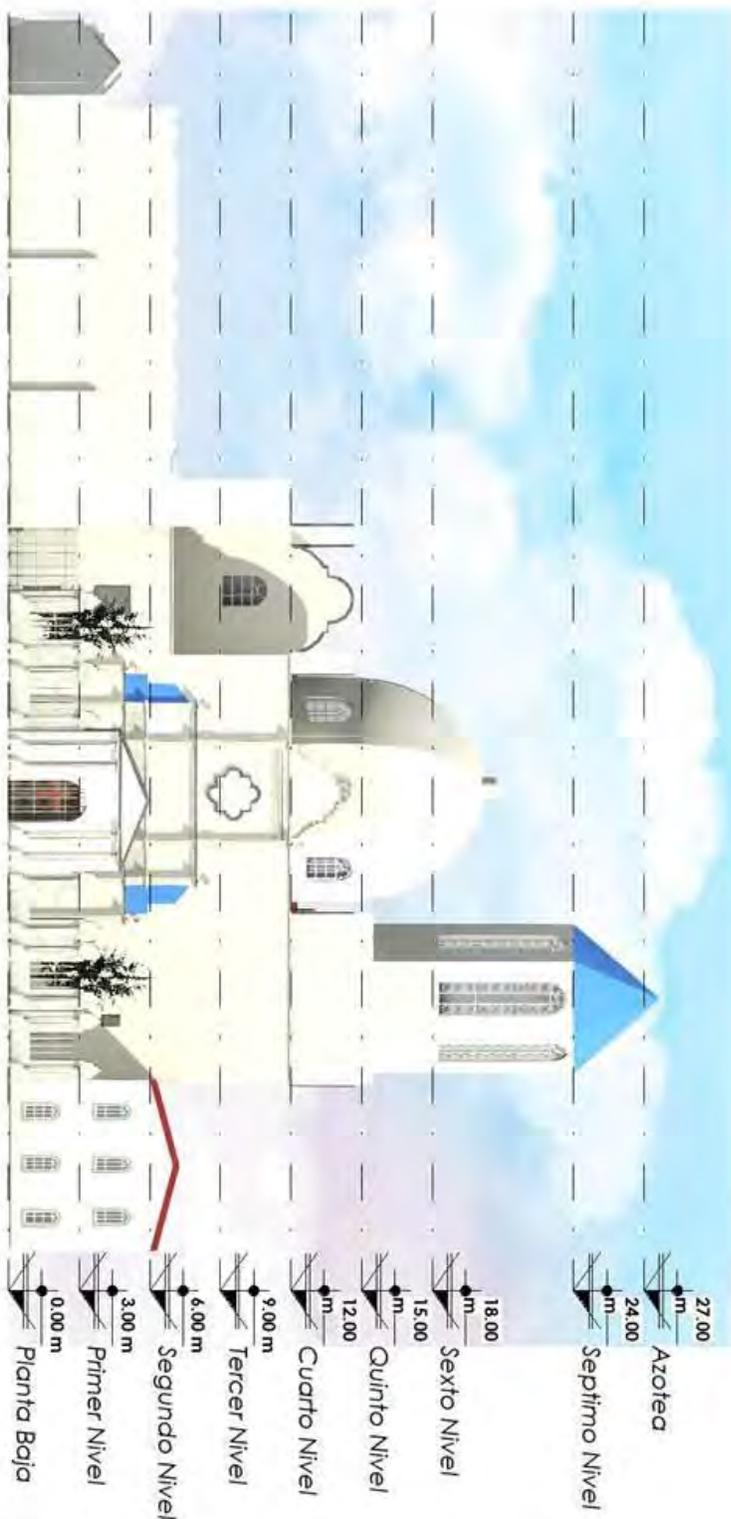


1

## MODELO 3D

<b>Universidad Autónoma Del Estado de México</b>		
<b>Facultad de Humanidades</b>		
Acad.	Metros	
Eje		
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Toluca		
Nombre del Propietario: Emilio Ruiz Serrano		
Ubicación: Av. J. M. Morelos y P. 812, Barrio de la Merced, Toluca de Lerdo, Méx.		
Dibujante: Joshua Axel Sánchez Pórcayo		Fecha: 23/03/2023

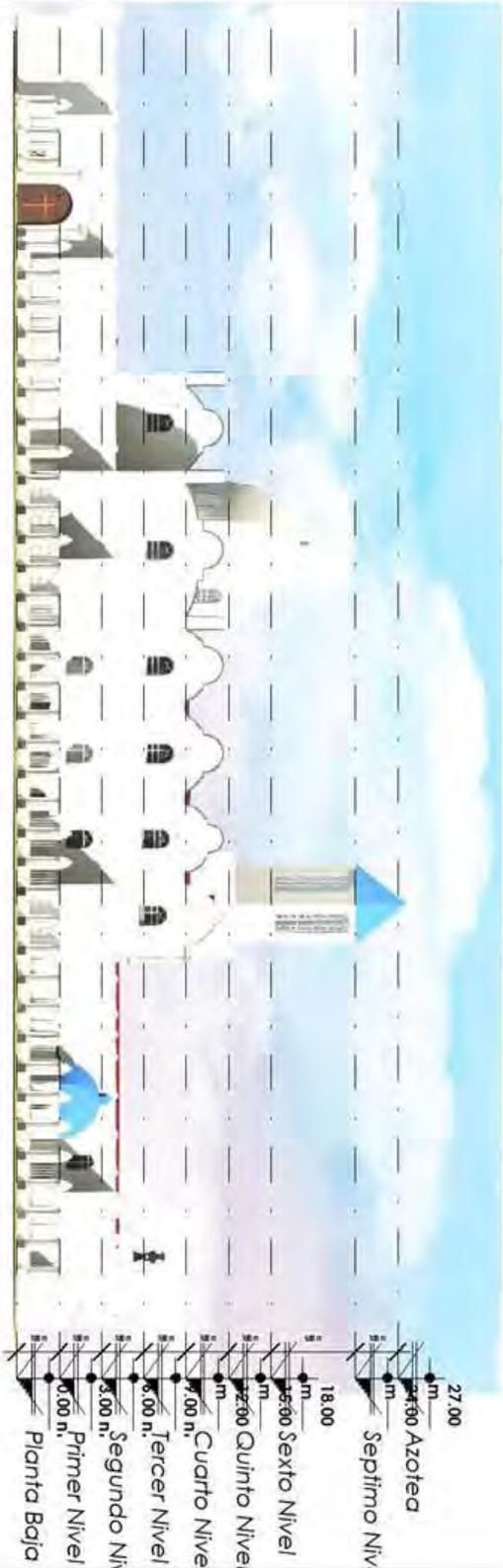




1 Sur  
1 : 250

<b>Universidad Autonoma Del Estado de Mexico</b> <b>Facultad de Humanidades</b>			
Acad	Metros	Esc	1 : 250
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Toluca			
Nombre del Propietario: Emilio Ruiz Sorzano			
Ubicacion: Av. J. M. Morales y P. 812, Barrio de la Merced, Toluca de Lerdo, Mex.			
Dibujante: Joshua Avil Sanchez Porcayo		Fecha: 23/03/2023	





Oeste

1  
1 : 400

<b>Universidad Autónoma Del Estado de México</b>	
<b>Facultad de Humanidades</b>	
Acad. <b>México</b>	Esc. <b>1 - 400</b>
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Toluca	
Nombre del Proyectista: Emilio Ruiz Serrano	
Ubicación: Av. J. M. Moreno y P. 812, Barrio de la Merced, Toluca de Laredo, Méx.	
Dibujante: Joshua Axel Sánchez Ponce	Fecha: 23/02/2023

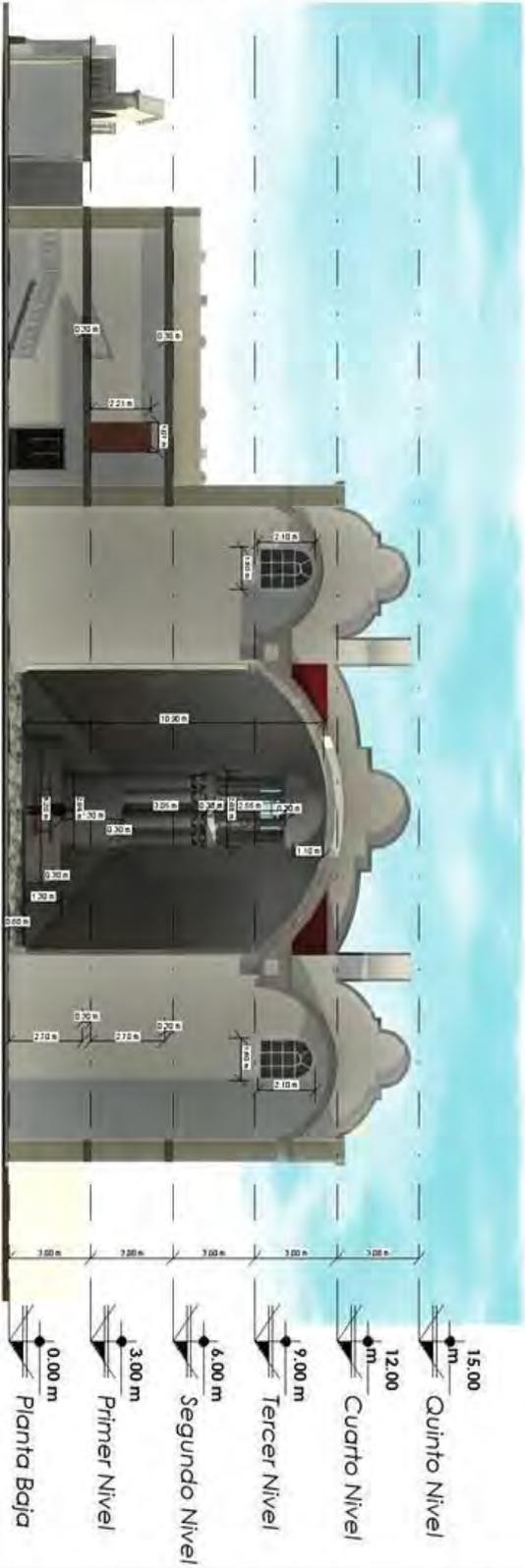




**1** Sección Fachada Templo  
1 : 250

Universidad Autónoma Del Estado de México	
Facultad de Humanidades	
Árcd. Marios	Esc. 1 - 250
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Toluca	
Nombre del Propietario: Emilio Ruiz Serrano	
Ubicación: Av. J. M. Morelos Y P. 812, Barrio de la Merced, Toluca de Laredo, Méx.	
Dibujante: Joshua Avell Sánchez Porcayo	
Fecha: 23/03/2023	



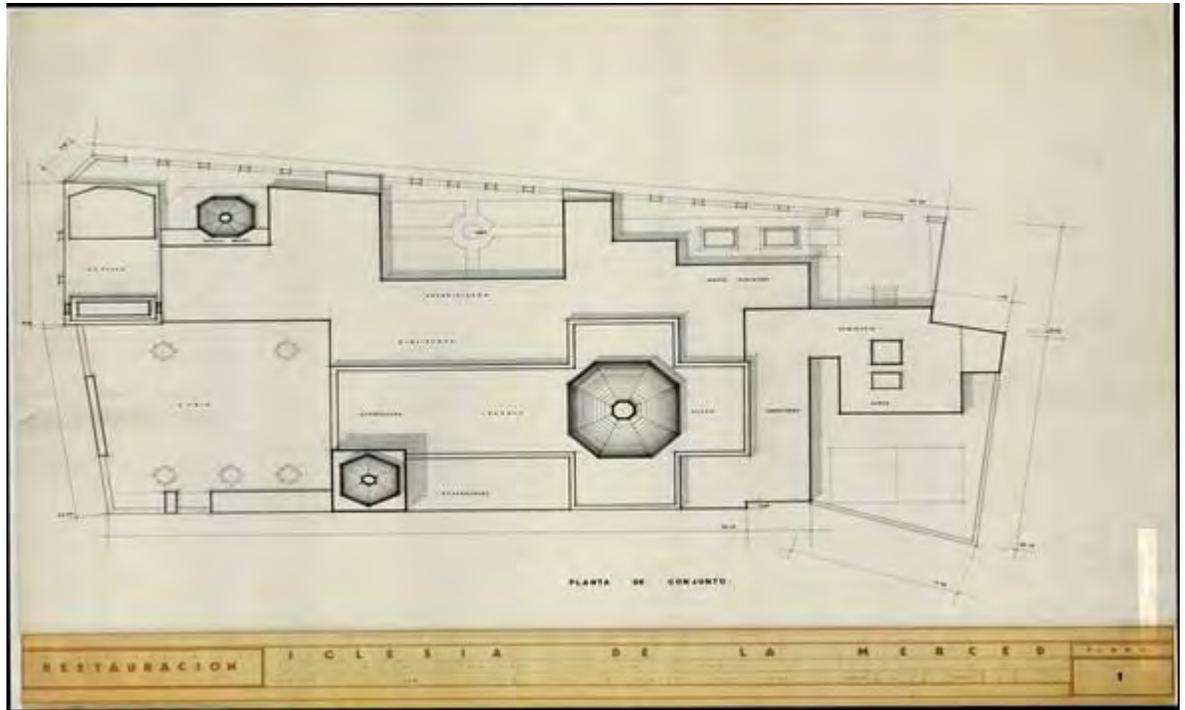


# 1 Sección Cipres

1 : 200

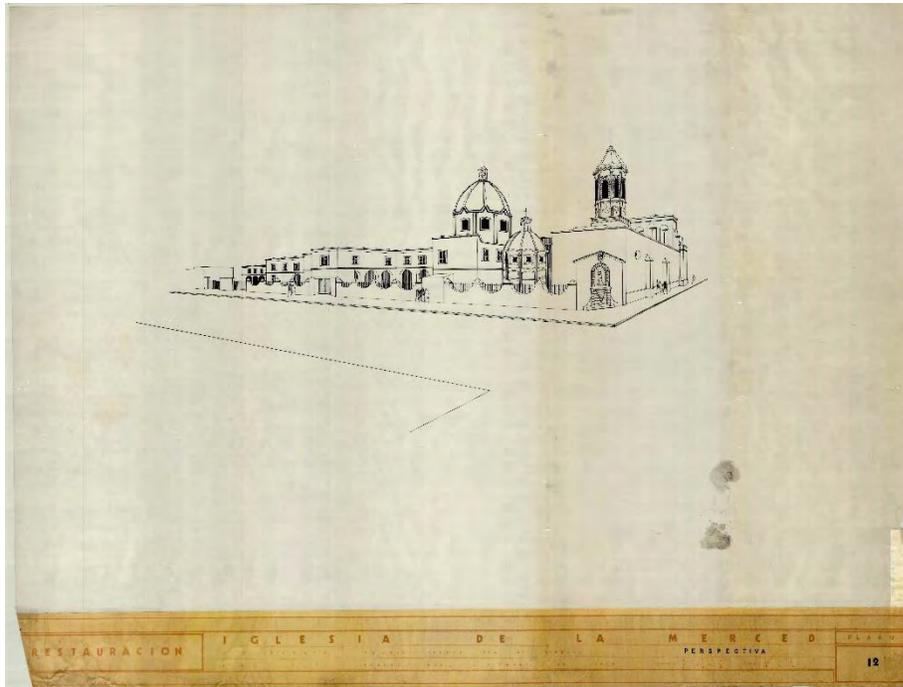
<b>Universidad Autónoma Del Estado de México</b>	
<b>Facultad de Humanidades</b>	
Acad.	Metros
Escala 1 : 200	
Proyecto: Arquitectura del templo la Merced de Toluca	
Nombre del Propietario: Emilio Ruiz Serrano	
Ubicación: Av. J. M. Morelos y P. 812, Barrio de la Merced, Toluca de Lerdo, Méx.	
Dibujante: Joshua Aviel Sánchez Porcayo	
Fecha: 23/03/2023	





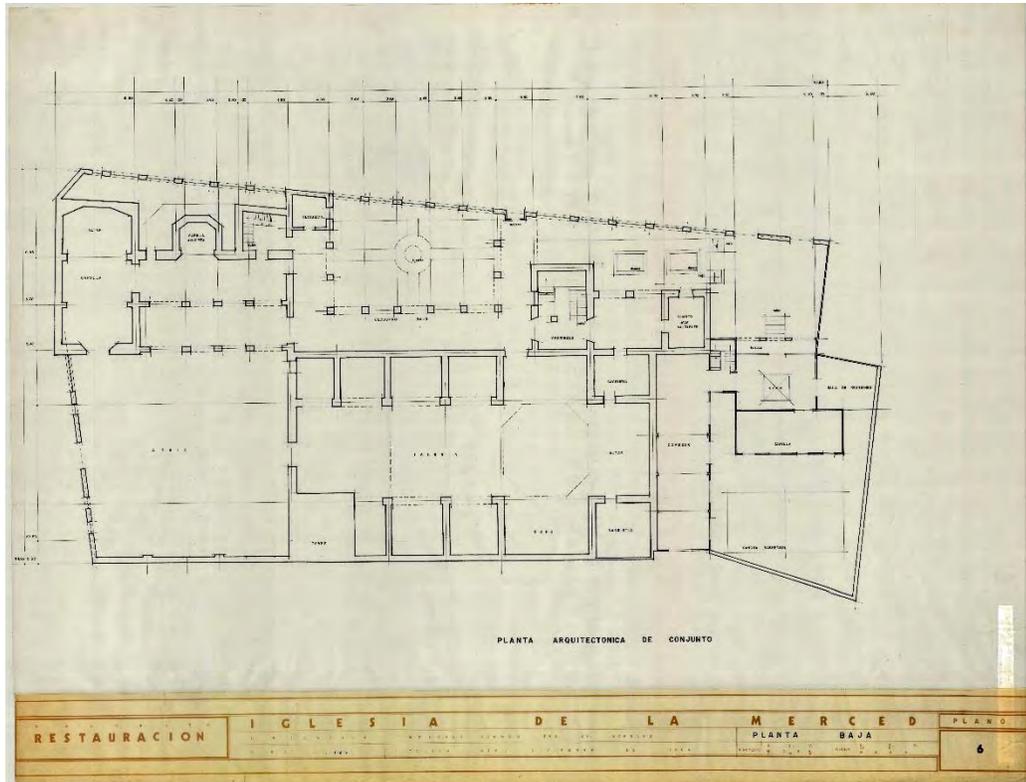
Plano 9. Alzado del templo en la década de 1980. Archivos del Templo de la Merced de Toluca.





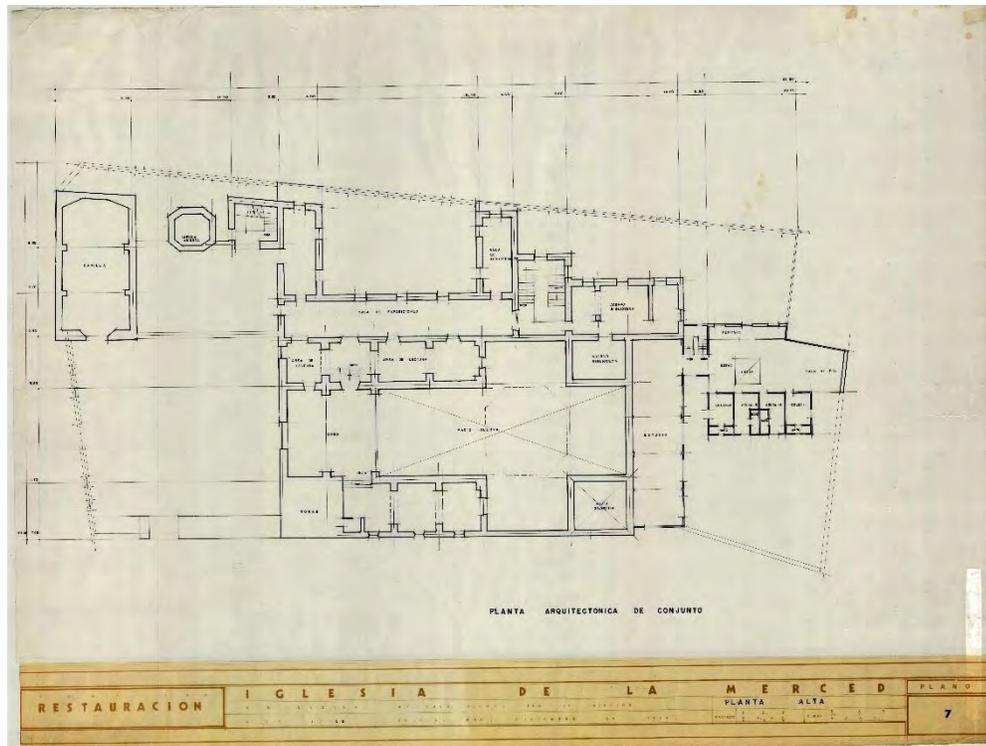
Plano 10. Perspectiva lateral del conjunto, realizado para una ampliación y restauración del conjunto en 1984. Archivos del Templo de la Merced de Toluca.





Plano 11.- Planta baja del conjunto mercedario de Toluca, 1984. Archivos del Templo de la Merced de Toluca.





Plano 12. Planta alta del conjunto mercedario de Toluca, 1984. Archivos del Templo de la Merced de Toluca.





Foto 12.- Vista del templo desde la Plazuela de la Merced. 1906. La información de la descripción es incorrecta, pero es la original. Globe Stereograph Co. Fotografía. México en Fotos.





Foto 13.- Vista del interior del atrio del conjunto. 1910. Guillermo Kahlo. Fotografía. Mediateca INAH.





Foto 14.- Monumento a los hombres ilustres en el jardín de la plazuela de la Merced, Toluca. 1920. Mario Duran. Fotografía. México en Fotos.



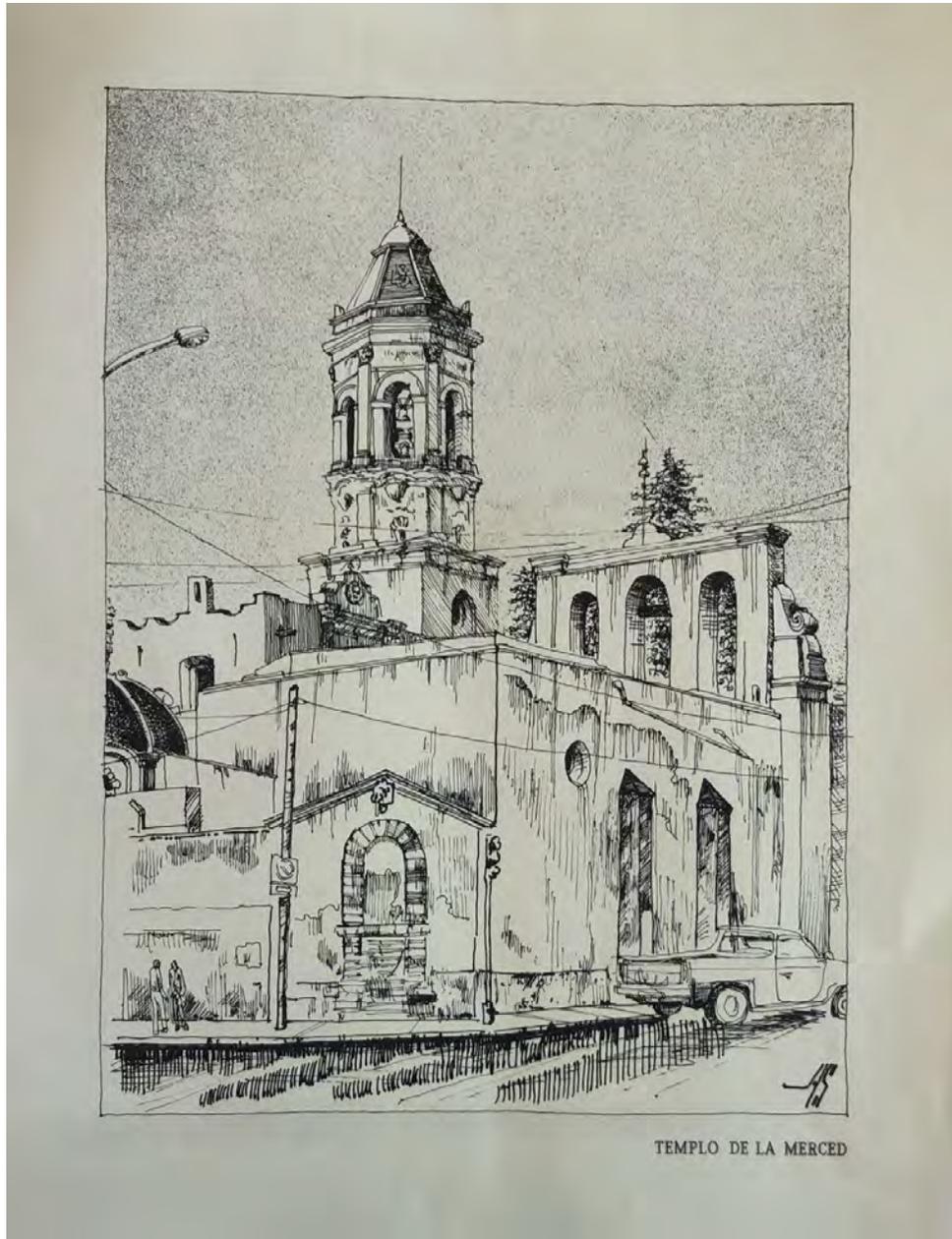


Imagen 10.- Litografía realizada con pluma de una perspectiva del conjunto desde la esquina de Morelos y la Calle Melchor Ocampo. Héctor Serrano Barquín. 1986. Litografía. Fuente: colección personal.





Foto 15.- Vista parcial del conjunto, desde la calle de Morelos, se observa la entrada al atrio y parte de la torre. 2023. Fotografía del autor. 2023.





Fotos 16.- Comparativa de la vista de la fachada de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, en el conjunto. La imagen de la izquierda es de 1981, mientras que la de la derecha de 2023. José Rogelio Álvarez Noguera, 1981. *El patrimonio cultural del Estado de México*. Fotografía del autor. 2023.





Fotos 17. Comparativa de la fachada del templo principal. La imagen de la izquierda es de 1960, mientras que la de la derecha de 1981. Fototeca Constantino Reyes Valerio y José Rogelio Álvarez Noguera, 1981. *El patrimonio cultural del Estado de México.*





Foto 18.- Vista del conjunto desde la calle llamada “puerta Falsa de la Merced” hoy Melchor Ocampo. Fotografía del autor. 2023.



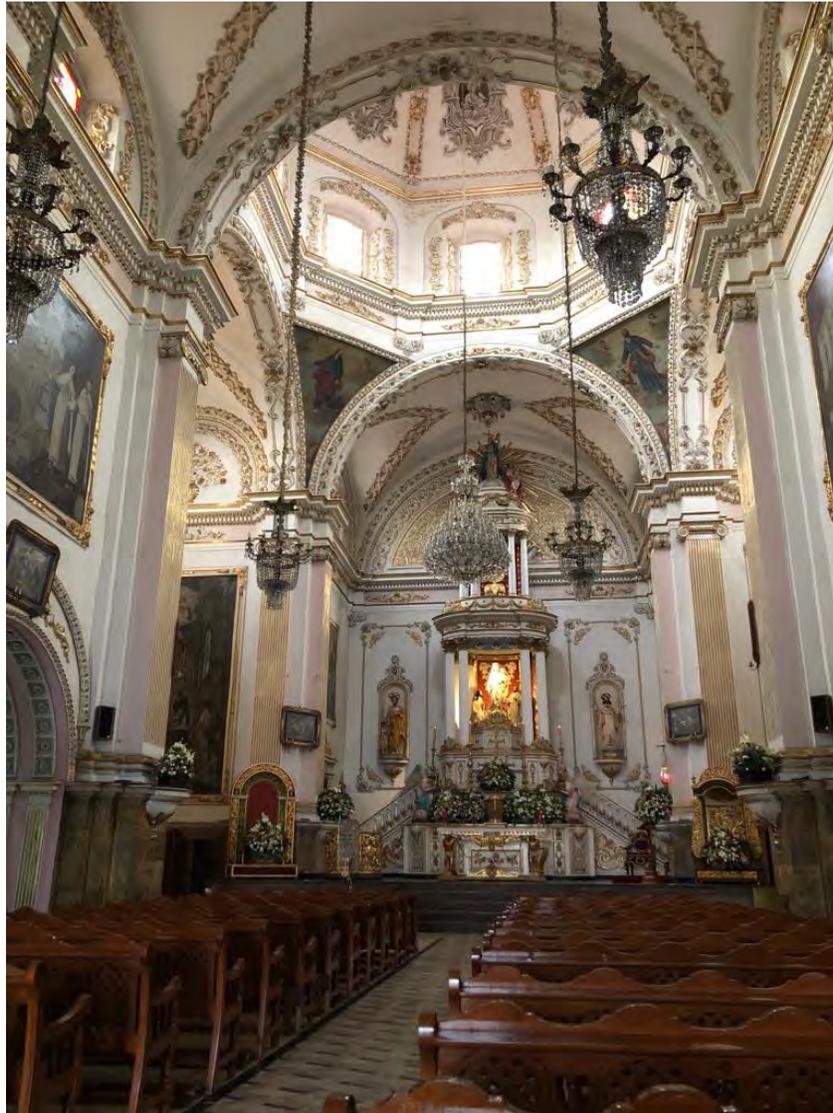


Foto 19.-Vista del presbiterio del templo principal de la Merced. Fotografía del autor. 2023.



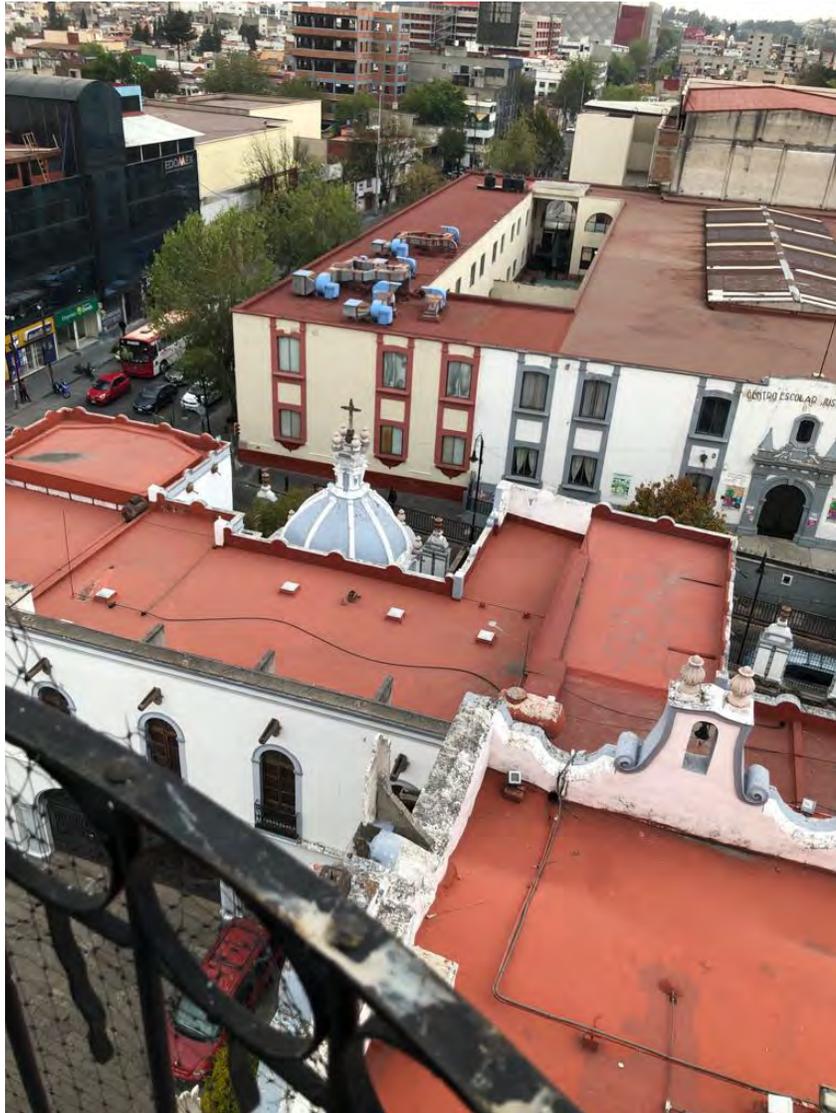


Foto 20.- Vista del conjunto desde el campanario, se observa la mutilación del claustro y su posible uso para la fachada de la hoy escuela primaria Justo Sierra. Fotografía del autor. 2023.





Foto 21.- Vista del campanario desde la fachada. Fotografía del autor. 2023.





Foto 22.- Retablo del crucero derecho del templo principal. Fotografía del autor.  
2023.





Foto 23.- Interior del espacio llamado porteria. Fotografía del autor. 2023.





Foto 24.- Vista parcial del interior del patio y claustro del conjunto. Fotografía del autor. 2023.





Foto 25.- Interior de la capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, donde se observa el presbiterio. Fotografía del autor. 2023.



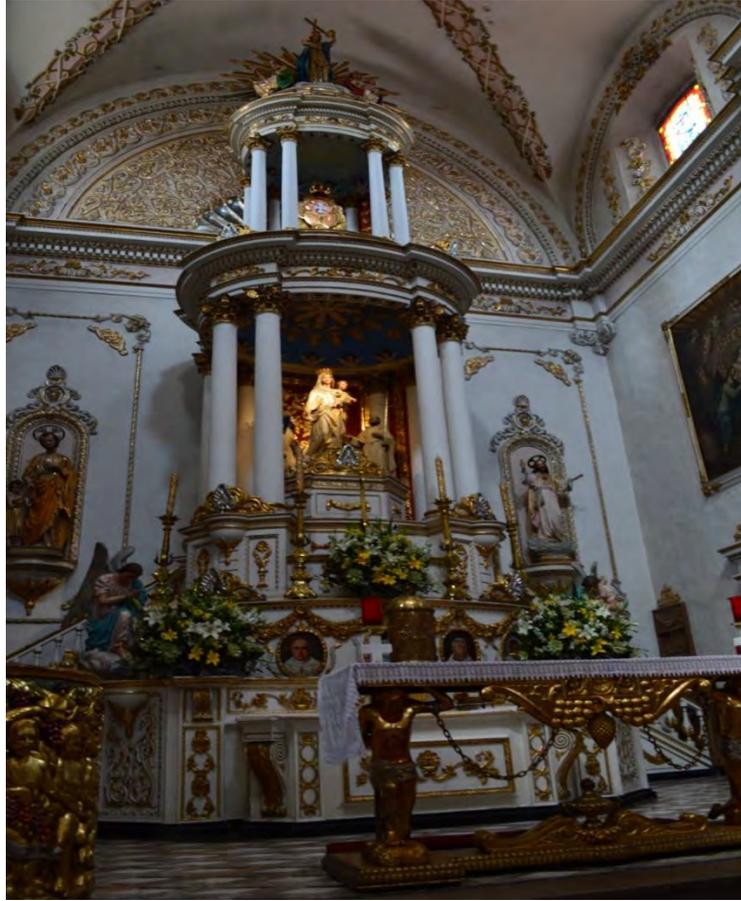


Foto 26.- Cipres principal del templo. Fotografía del autor. 2023.



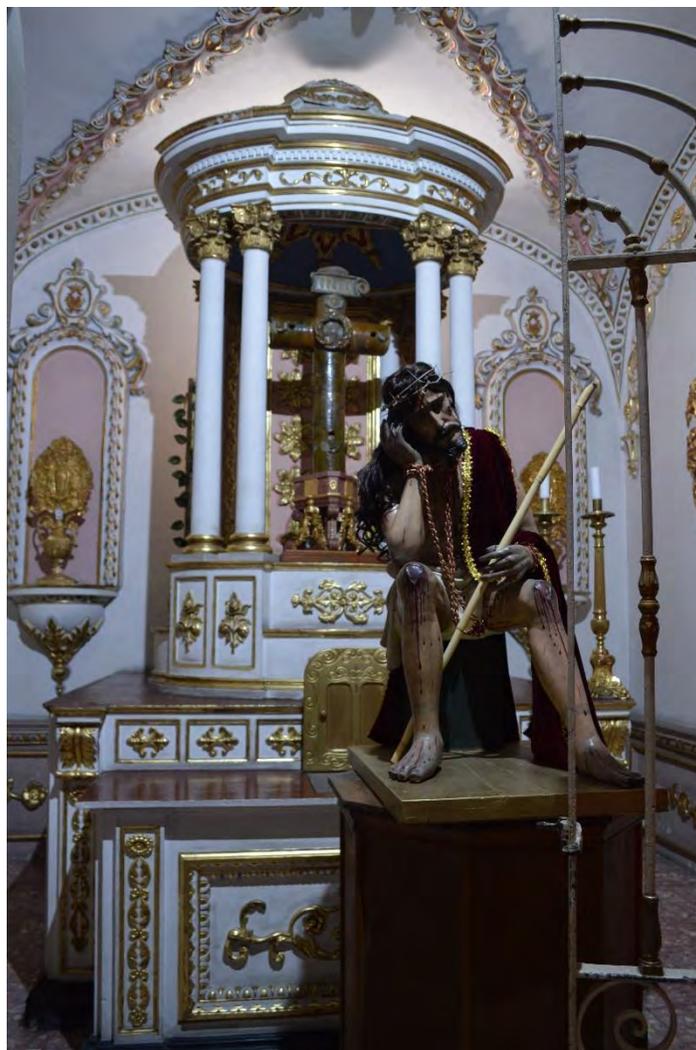


Foto 27.- Interior de una de las capillas laterales del conjunto, se observa una cruz de cerámica y una imagen de bulto del “Señor de la Salud o del Rescate”.

Fotografía del autor. 2023.



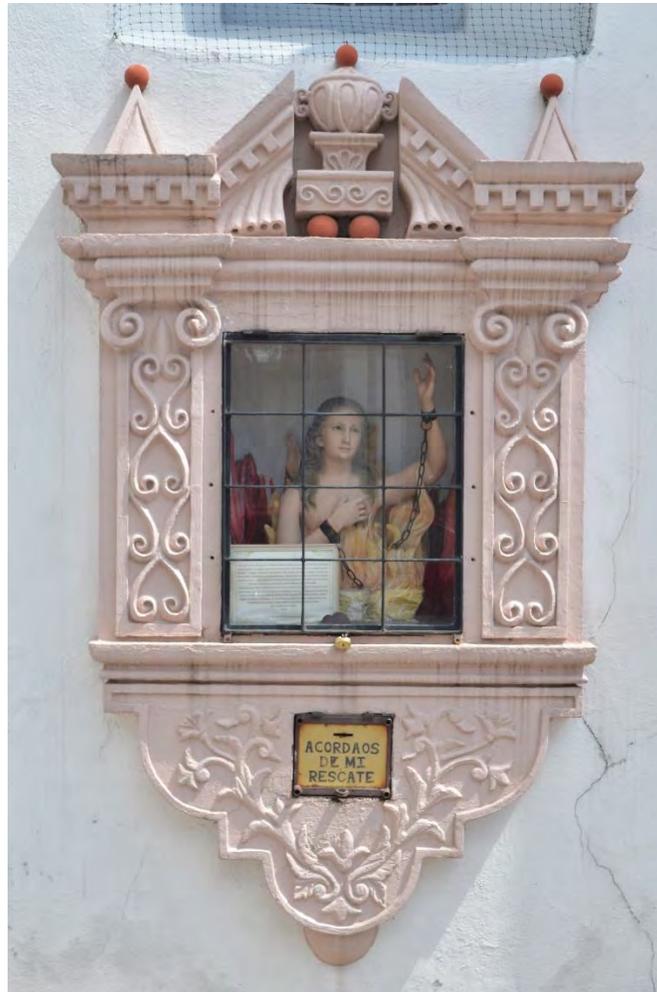


Foto 28.- Escultura de las Animas del Purgatorio, se encuentra en el atrio del conjunto. Fotografía del autor. 2023.





Foto 29.- Interior de una de las capillas laterales del conjunto, se observa una imagen de bulto de San Ramón Nonato al centro y otros santos mercedarios al costado. Fotografía del autor. 2023.





Foto 30.- Interior de la actual sacristía del conjunto, con mobiliario del siglo XIX.  
Fotografía del autor. 2023.





Fotos 31.- Interior de las habitaciones que se hallan encima de la porteria, al fondo se observa el ambulatorio del claustro alto. Fotografía del autor. 2023.





Foto 32.- Interior de la biblioteca Fray Adolfo Zamora, la cual conserva cerca de dos mil ejemplares de libros antiguos, algunos de ellos del convento. Fotografía del autor. 2023.

